



**RECONFIGURACIONES QUE POTENCIAN
IDENTIDAD ETNOCULTURAL EN EL
SUJETO EDUCABLE**

RECONFIGURACIONES QUE POTENCIAN IDENTIDAD ETNOCULTURAL EN EL SUJETO EDUCABLE

**RECONFIGURACIONES QUE POTENCIAN IDENTIDAD
ETNOCULTURAL EN EL SUJETO EDUCABLE**

DOMINGO LOPEZ ROBLEDO

MARTHA A. MOLINEROS CALEROS

DORA VALENCIA PATIÑO



**Universidad Católica de Manizales
Dirección de Postgrados
Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades
Maestría en Educación
Manizales
2011**

**RECONFIGURACIONES QUE POTENCIAN IDENTIDAD
ETNOCULTURAL EN EL SUJETO EDUCABLE**

**CAMPO DE CONOCIMIENTO
PEDAGOGÍA Y CURRÍCULO**

**DOMINGO LOPEZ ROBLEDO
MARTHA A. MOLINEROS CALEROS
DORA VALENCIA PATIÑO**



**Universidad Católica de Manizales
Dirección de Postgrados
Facultad de Ciencias Sociales y Humanidades
Maestría en Educación
Manizales
2011**

VIRGEN NEGRA



(Letra y música de Elia Fleta)
(Lento).

CORO

/ Virgen, virgen negra aaa /
virgen chocoana (y Colombiana)
mi virgen negra.

Buscando oro en el río está
¡a virgen negra, mientras el niño
en la orilla está juega que juega
y aunque tengas hambre,
hay que trabajar
mi virgen negra hay que trabajar
aunque paguen poco,
hay que trabajar
aunque estés enferma
hay que trabajar
trabajar... trabajar...
mi negra... trabajar

Deja que te cante con mi tambor
antes que se duerma, se duerma el sol
deja que te cante desde mi champa
la triste pena del corazón
// que oprimen a mi gente //
sin... razón...

CORO

Yo pido justicia mi virgen negra
antes que se duerma se duerma el sol
yo pido justicia mi virgen negra
para la gente de mi región

//que viven olvidados, //
que viven marginados
sin... razón...

(recitado)... y esta es la historia
de tantas y tantas mujeres
que hoy viven la injusticia
...trabajar

AGRADECIMIENTOS

A **Dios** todo poderoso por permitirnos llegar a este momento tan especial en nuestras vidas, por los triunfos y los momentos difíciles que nos ha enseñado a valorarlo cada día más.

A la **Universidad Católica de Manizales** por enseñarnos el camino para romper con las ataduras con constreñimientos de una lógica de pensar, permitiéndonos potenciar emergidas conquistas posicionadas en nuestro ser.

A el director de la Maestría **Doctor Silvio Cardona**, por impulsar el desarrollo de nuestra formación de magister.

A él Dinamizador **Magister Luis Hernando Amador Pineda**, maestro en erudición y pensamientos pedagógicos, buscador incansable de desequilibrios para hacernos ver lo que de otra manera no podemos ver.

A todos los **ilustres Docentes de la Cohorte XIV**, quienes nos orientaron a profundizar la problemática de la educación y a proponer alternativas científicas y tecnológicas para su desarrollo haciendo énfasis el desarrollo humano.

A él **Magister Henry Antonio Mesa**, tutor de esta obra de conocimiento, por su acompañamiento en el acto interlocutorio de reforma a la capacidad de pensamiento crítico, y creativo en sus indicadores

RECONFIGURACIONES QUE POTENCIAN IDENTIDAD ETNOCULTURAL EN EL SUJETO EDUCABLE

cognoscitivos, lógicos, argumentativos, actitudinales, lingüísticos y expresivos.

A los **Compañeros de Grupo** con quienes tuvimos el privilegio de compartir a través del estudio una posibilidad en habitancia autopoietica de territorios en movimientos de actuación, organización de conocimientos y creación.

Un reconocimiento **inconmensurable a Nuestras Familias** por su apoyo irrestricto para el acompañamiento de esta Meta.



ONDAS

Resumen	8
Abstract	10
Método	11
Metéfora	14
Ondas que se generan	16
Ondas igual a cambios	17

ONDAS I

“HUELLAS BARBÁRICAS DE LA CULTURA “CIVILIZADA”: EL PARADIGMA IMPACTA Y PERTURBA, LEGÍTIMA SU COSMOVISIÓN Y SUS PÁCTICAS, DESLEGÍTIMA DESDE LOS MECANISMOS DE CONTROL”

27

1.1 La condición humana desde la mirada griega: Las categoría del ser hombre: Libre, mujer y esclavo.	29
1.1.1 La conquista en América Latina: Eurocentrismo en expansión. Negación de la condición humana a las culturas alter.	31
1.1.2 Olas del tráfico	31
1.1.3 Diversas Formas de Resistencias	34
1.1.4 Secuelas de Tráfico	36
1.2 La abolición de la esclavitud o simplemente de la “libertad” como pretexto para perpetuar la dominación del paradigma. Las trampas invisibles del sistema.	38
1.3 Las esclavitudes emergentes en los tiempos presentes: la libertad no es un edicto, es una condición de humanidad en despliegue praxiológico.	39

1.3.1. La esclavitud en nuestros días	39
---------------------------------------	----

ONDAS II

LA ONDA EN EXPANSIÓN, LAS DIÁSPORAS HUMANAS: EN BÚSQUEDA DEL HORIZONTE PERDIDO. 41

2.1 DESARRAIGO, DESTERRITORIALIZACIÓN: ANULACIÓN DE LA CONDICIÓN DE SUJETO	41
--	----

2.1.1 La diáspora	43
-------------------	----

2.1.2 <i>La historia de la Diáspora Africana comenzó así...</i>	47
---	----

2.2. LAS CONDICIONES HISTÓRICAS QUE PRODUJERON LA DIÁSPORA AFRICANA	49
---	----

2.3. RASGOS DE RUPTURAS	52
-------------------------	----

2.4. MIGRACIONES, DESPLAZAMIENTOS, SECUESTROS: LAS RUTAS DE UN SER QUE SE DESINTEGRA EN EL TIEMPO.	54
--	----

2.4.1 LA DIASPORA AFRICANA COMO REINVENCION DE LA VIDA EN EL DESTIERRO	54
--	----

2.5 LA DIÁSPORA AFRICANA COMO REIVINDICACIÓN ÉTNICA EN RELACIÓN A LOS LEGADOS DE LA TIERRA DE ORIGEN.	56
---	----

2.6 LA DIÁSPORA AFRICANA COMO UN FENÓMENO HISTÓRICO PRODUCIDO EN RELACIONES DE PODER Y DOMINACIÓN	58
---	----

2.7 LA DIÁSPORA COMO UN FENÓMENO DE RUPTURAS Y CONTINUIDADES DE LARGA DURACIÓN	60
--	----

ONDAS III

EL DESPLAZAMIENTO DE LA ONDA: LA CRESTA Y EL VALLE EN DESPLIEGUE, POSIBILIDAD DE CIERRE O APERTURA.

	65
3.1 IDENTIDAD	67
3.2 TERRITORIO CULTURAL BIODIVERSIDAD	68
3.3 DERECHOS COLECTIVOS DE LAS COMUNIDADES AFRO	68
3.4 PRINCIPIOS DE EXCLUSION	73
3.5 PRINCIPIO DE INTEGRALIDAD	75
3.6 PRINCIPIOS DE AUTONOMIA	76
3.7 PRINCIPIOS DE SOLIDARIDAD	76
3.8 PRINCIPIO DE INTERCULTURALIDAD	76
3.9 IDENTIDAD ETNOCULTURAL AFRO	76
3.10 PRINCIPIOS DE INVISIBILIDAD	80
3.11 PRINCIPIOS DE JERARQUIA	81

ONDAS IV

EMERGENCIAS PEDAGÓGICAS EN RESONANCIA Y AFECTACIÓN DE LA ONDA: EDUCAR PARA LA RECUPERACIÓN –

	83
4.1 PEDAGOGÍA EN ETNOEDUCACIÓN	90
4.2 LA ETNOEDUCACION	92
<i>4.2.1 La escuela antigua: autoridad y exclusión.</i>	93
Impacto de Conocimiento	97
Ondas en posibilidad de educar para la recuperación – resignificación intercultural	100

RECONFIGURACIONES QUE POTENCIAN IDENTIDAD ETNOCULTURAL EN EL SUJETO EDUCABLE

<i>Bibliografía</i>	101
<i>Cibergrafía</i>	123
TRAYECTOS HOGRAMÁTICOS	
<i>Trayecto Hologramático 1</i>	7
<i>Trayecto Hologramático 2</i>	13
<i>Trayecto Hologramático 3</i>	28
<i>Trayecto Hologramático 4</i>	42
<i>Trayecto Hologramático 5</i>	77
<i>Trayecto Hologramático 6</i>	84

RECONFIGURACIONES QUE POTENCIAN IDENTIDAD ETNOCULTURAL EN EL SUJETO EDUCABLE¹



¹ Trayecto Hologramático realizado por: Dora Valencia Patiño, Domingo López Robledo, Martha Molineros



RESUMEN

En esta obra de conocimiento se aborda la onda en movimiento desde la macropregunta ***¿qué reconfiguraciones son necesarias para potenciar identidad en lo cultural en el sujeto educable?***. Todo esto envuelve el acontecer cotidiano de la historia del sujeto – sujetado en el entramado complejo de la etnoeducación afrocolombiana que es el enaltecimiento de los valores, históricos, políticos, etnológicos, culturales y ecológicos del extraordinario aporte de los pueblos africanos y afrocolombianos, a la construcción y desarrollo de la entidad, la nacionalidad y todas las esferas de la sociedad colombiana.

Ante este panorama la etnoeducación afrocolombiana debe formar colombianos con una actitud científica, comprensiva y respetuosa sobre la diversidad y convivencia étnica y cultural de la nación, desterrando las prácticas, contenidos y conductas docentes de la educación tradicional, caracterizada por la supresión de la diferencia, a través de la exclusión y el racismo, la homogenización para la hegemonización.

Es así como esta obra creadora de culturas como es la Etnoeducación permite potenciar un sujeto emergente en la sociedad, puesto que la educación no sólo socializa el régimen imperante, también lo potencializa de manera subjetiva.

La conciencia humana es inseparable de la cognición, Morín (1983) expresa cómo la conciencia es inseparable del conocimiento y este a su vez es inseparable del lenguaje. *“La conciencia es la emergencia del pensamiento reflexivo del sujeto sobre sí mismo, sobre sus operaciones, sobre sus acciones”*. Conciencia-pensamiento-lenguaje constituyen una triada en dialogicidad permanente con el entorno del sujeto.

Palabras claves: identidad, etnoculturalidad, etnoeducación, reconfiguraciones, emergencias, potenciar, sujeto, educando, cultura, educador, onda, exclusión, esclavitud, inclusión, diversidad, diáspora africana.



ABSTRACT

This work addresses the knowledge-wave from the macropregunta what reconfigurations are necessary to enhance cultural identity in the subject educable?. This involves the daily happenings in the history of the subject - subjected to the complex web of Afro-Colombian ethnic education is the enhancement of values, historical, political, ethnological, cultural and ecological contributions of extraordinary African and Afro-Colombian peoples, the construction and development of the state, nationality and all spheres of Colombian society.

Against this background ethnic education must be Afro Colombians with a scientific attitude, caring and respectful of diversity and ethnic and cultural coexistence of the nation, eradicating the practice, teaching content and conduct of traditional education, characterized by the suppression of difference, through exclusion and racism, for hegemonization homogenization. Thus, this creative work such as the Ethnoeducation cultures can enhance a subject emerging in society, because education not only socializes the ruling regime, so potentiates subjectively.

Human consciousness is inseparable from cognition, Morin expresses how consciousness is inseparable from knowledge and this in turn is inseparable from the language. "Conscience is the emergence of the subject's reflective thinking about himself, about their operations, their actions," Consciousness-thought-language form a triad in continual dialogue with the subject's environment.

Keywords: identity, ethno-cultural, ethno, reconfigurations, emergencies, promote, subject, educating, culture, educator, wave, exclusion, slavery, inclusion, diversity, African diaspora.

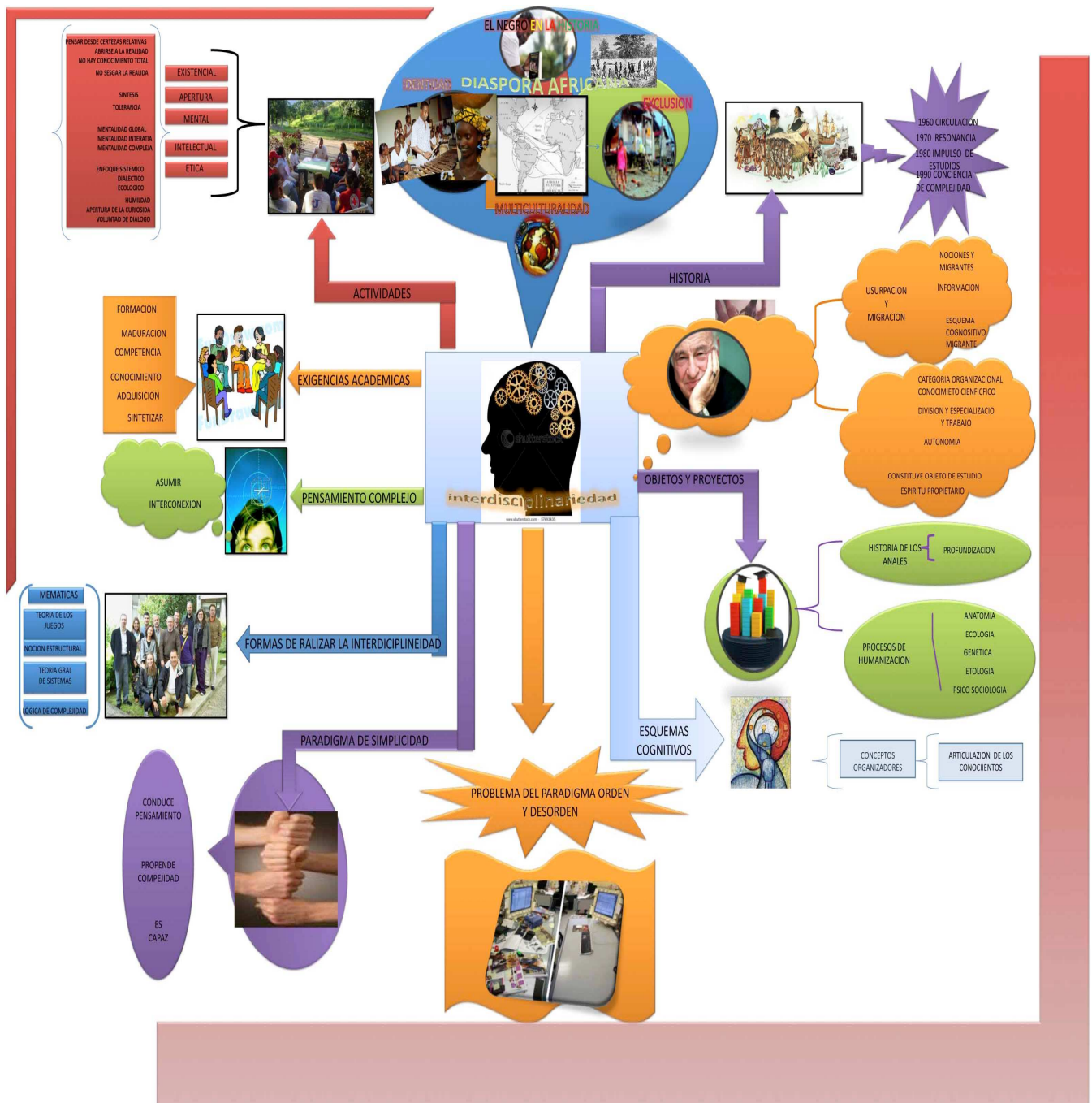


MÉTODO

Con el propósito de alcanzar una perspectiva integral a cerca de las múltiples realidades y trayectorias históricas de las poblaciones afrocolombiana y con el fin de superar la invisibilización de sus aportes a esta sociedad, particularmente en lo que concierne al sistema educativo, para abordar conocimientos escolares que permita un pluralismo epistémico en el sentido de ampliar las perspectivas curricular a estos conocimientos locales, enriqueciendo la interculturalidad. La organización gnoseológica y arquitectónica, la Obra de conocimiento **“Reconfiguraciones que potencian Identidad Etnocultural en el sujeto educable”** está pensada alrededor de siete (7) capítulos: el primer capítulo es un acercamiento de las diferentes acciones del sistema buscando supuestamente garantizar los derechos humanos, pero en el fondo, lo único que pretendía era mantener la vigencia de la dominación bajo formas más sutiles: **“Huellas Barbáricas de la cultura “civilizada”: el paradigma impacta y perturba, legítima su cosmovisión y sus prácticas, y deslegítima desde los mecanismos del control”**; el segundo capítulo basados en la Diáspora Africana se hace un recuento histórico del desarraigo, la desterritorialización, anulación de la condición del sujeto, lo referentes geográficos, los referentes simbólicos, las migraciones, desplazamientos y secuestros que se evidenciaron dentro de la historia africana.;” **La onda en expansión, las diásporas humanas: en búsqueda del horizonte perdido**”; en el tercer capítulo se habla de la identidad a través de los principios de exclusión, jerarquía, exterminio, inclusión, horizontalidad, diversidad y solidaridad; **“El desplazamiento de la onda: la cresta y el valle en despliegue”**; en el cuarto capítulo se mira el sujeto educador como protagonista de transformación de identidad etnocultural a partir de una emergencia pedagógica de sentido que conduzca al sujeto educable a volver a sus orígenes para resignificar su existencia presente potencial; **“Emergencias pedagógicas en resonancia y afectación de la onda: educar para la recuperación – resignificación intercultural”**, el sexto capítulo **el Impacto del**

conocimiento los sujetos investigadores discurren haciendo visible la fuerza transformadora de la obra, que revoluciona en cambios, primero en el sujeto investigador, el cual sufre crisis por enfrentarse ante procesos críticos que develan engaños del sistema. En segundo lugar, la transformación, se genera en los espacios cotidianos y finalmente el séptimo capítulo; el cierre de apertura habla sobre las conclusiones que se generaron en la ruta de la obra de conocimiento.

DIÁSPORA AFRICANA²



² Trayecto Hologramático realizado por: Dora Valencia Patiño, Domingo López Robledo, Martha Molineros



METÁFORA

El trayecto de construcción emergente desde la metáfora la Onda, que se ha hecho vida en el devenir magister de sujetos creadores, el expandirse en búsqueda de horizontes perdidos en los intersticios más profundos del ser: piel-cuerpo-mente-cerebro-espíritu, para potenciar poiesis- autopoiesis- alterpoiesis-ecopoiesis, posibilidad de transformación de la humanidad escindida del sujeto para desde los procesos críticos-autocríticos, instalar la resonancia circular, virtual, en despliegue de configuración, composición humana – humanidad expandida, despliegue de humanidad que se hace vida cotidiana, pensamiento terrestre, sensibilidad, mundo vital, conocimiento complejizado de realidades complejas hacia territorios no explorados e imprescindibles

La Onda en desplazamiento pretende que las políticas etnoeducativas son un caos, un entramado de incertidumbres, pero sobre todo está llena de potencialidades. Es reconocido que durante la mayor parte de su existencia, la escuela se ha encargado de otorgar validez y legitimidad a cierto tipo de conocimientos, produciendo al mismo tiempo el desconocimiento y desvalorización de otros conocimientos. La diversidad y la complejidad de estos conocimientos locales, representan un elemento importante para desarrollar las políticas del conocimiento en el sentido de conocer, reconocer y valorar múltiples formas de pensamiento y acción producida por fuera del currículo oficial, así como visibilizar los sujetos productores de esos conocimientos. Abordar estos conocimientos en el sujeto educable nos permite un pluralismo epistémico en el sentido de ampliar la perspectiva curricular a estos conocimientos locales y los saberes escolares presentes en las áreas de enseñanza obligatoria.

La Onda es igual a Cambios: En Colombia requerimos de una política curricular etnoeducativa, que asuma los conocimientos que la multiculturalidad ofrece para trabajar las diferentes áreas y el contenido del currículo.

La Onda velocidad y desplazamiento: Es de imperiosa necesidad promover, dinamizar y consolidar el desarrollo de Etnoeducación Afrocolombiana como estrategia para la búsqueda del conocimiento de la cultura afrocolombiana en la construcción de procesos de educación intercultural, permitiéndonos trabajar desde diferentes puntos.

Las Ondas están en un espacio y en tiempo: Es necesario entender las trayectorias afrodescendientes desde la perspectiva de la Diáspora, debido a que este concepto nos permite relacionar los tiempos de la historia con los espacios donde esta aconteció, desvelando los entramados de poder que han jugado en beneficio de algunas sociedades y grupos étnicos en detrimento de otras poblaciones.

La Onda es potenciar - expandir: Solo si conocemos nuestra realidad y valoramos nuestro patrimonio cultural podemos influir un mayor impacto en los procesos de construcción de una nación incluyente.

Ondas que vienen y van: Son esos cambios que vienen y van el cual buscamos producir herramientas para el diseño de nuevos proyectos curriculares encaminados a la visibilización de las poblaciones negras.

Las Ondas trabajan por los cambios: Los cambios son reconfiguraciones. El desordenamiento de los saberes y los cambios en los modos de narrar están produciendo un fuerte estallido de los moldes escolares de la sensibilidad, la reflexividad y la creatividad, colocando en un lugar estratégico el ensanchamiento de los modos de sentir y de pensar, así como la articulación entre lógica e intuición. No hay sino una imaginación humana que formula e inventa, gesta hipótesis y crea música o poesía. Y es la misma imaginación que se expresa también en la participación movilizándolo y renovando el capital social.

Aunque seamos únicos en especie sobre el planeta que intenta descubrir los secretos del mundo natural y manipular nuestro entorno deliberadamente y de una manera extraordinaria, irónicamente estamos limitados por nuestra concepción de la realidad que nos ayuda a entender el universo que nos rodea. Estas concepciones son en realidad nada más que metáforas que construye nuestro lenguaje y su variedad en los discursos. Por eso el sentido y el significado de la metáfora la Onda es reconocer y difundir los procesos, reintegración, reconstrucción, resignificación, y redignificación étnica y cultural de los descendientes de los africanos esclavizados en Colombia y Latinoamérica en

perspectivas de la nueva lectura sobre la configuración de la identidad nacional, propiciando desarrollo actitudes de comprensión y respeto de la diversidad étnica y cultural existente en el país para aportar al debate pedagógico nacional, nuevos enfoques sobre las posibilidades conceptuales y metodológicas de asumir la multiculturalidad desde el quehacer educativo.



ONDAS QUE SE GENERAN

Con el propósito de alcanzar una perspectiva integral a cerca de las múltiples realidades y trayectorias históricas de las poblaciones negras afrocolombianas, con el fin de superar la invisibilización de sus aportes a la sociedad colombiana, particularmente en lo que compete al sistema educativo y los conocimientos que circulan en las aulas escolares, frente al cumplimiento de sus derechos y desarrollo en los campos pedagógicos y la importancia de la formación etnoeducadora, surge el interrogante **¿Qué reconfiguraciones son necesarias para potenciar el sujeto educador la identidad etnocultural en el sujeto educable?**

El interrogante crucial emerge en el trasegar del tejido campo-vivencia-plano-educativo, entramado que relaciona los espacios educativos en consonancia en el trayecto que orienta el campo de desarrollo local, de tal forma que la orientación en los procesos educativos estén encaminados, además de la renovación de contenidos a una transformación en las formas de entender y asumir pedagógica y socialmente la diferencia cultural y, en particular con relación a las poblaciones afrodescendientes, ello significa promover una perspectiva de mayor integralidad y desde un horizonte más amplio que permita que la problemática de las comunidades sean incluidos en los proyectos educativos.



LA ONDA ES IGUAL A CAMBIOS

La agenda afrodescendientes debe tener autonomía y ser complementaria a los procesos de cambios que vive la sociedad Colombiana. Para ello es importante saber cómo se ha ido construyendo el discurso político-ideológico de las y los afrodescendientes que hoy está difundido en la coyuntura política nacional e internacional.

De una invisibilidad académica y política, la etnicidad afrocolombiana emerge en el plano nacional, logrando su reconocimiento por parte del Estado colombiano y consolidando un movimiento étnico sin precedentes en la historia del país, (Constitución Política, 1991: Art. 7), con su principio de reconocimiento y protección de la diversidad étnica y cultural de la nación, ha sido el escenario jurídico-político en el cual se materializa la configuración de la cuestión étnica para las comunidades negras en Colombia.

En la década de los ochenta, se recurrió al término de invisibilidad académica (Friedemann, 1984) para indicar la marginalidad de los estudios sobre negros en las ciencias sociales. A diferencia del evidente interés teórico de la antropología por los grupos indígenas, los conocimientos etnográficos de los grupos negros habían sido adelantados por varios investigadores que, en no pocas ocasiones, se encontraban con la incompreensión y renuencia de sus colegas.

En términos políticos ha ocurrido un fenómeno análogo. De un Estado-nación que sólo ponderaba la existencia de la alteridad del indígena, con la Constitución Política de 1991 se ha reconocido la existencia del derecho al ejercicio de la etnicidad de las comunidades negras en sus relaciones con el Estado y el capital,

Marcación de una esclava





entre otros agentes. A pesar de las dificultades y asimetrías, la etnicidad afrocolombiana ha logrado por primera vez en la historia del país su irrupción en la lógica del estado de derecho. La instrumentalización política de la etnicidad afrocolombiana se inscribe en un nuevo espacio de representación de la nacionalidad colombiana. La multietnicidad y pluriculturalidad como principio constitucional ha posibilitado la aparición de esta comunidad política que hasta entonces no aparecía en la lógica del Estado-nación moderno.

Estos actos de visibilidad académica y política no son gratuitos, signan un reciente proceso de etnización del negro en Colombia en un contexto nacional y mundial de emergencia de la cuestión étnica, de las identidades y los nuevos movimientos sociales. Invención de la etnicidad y identidad que se inscribe en la lógica de un proyecto de modernidad en un nuevo orden mundial donde el modelo del Estado-nación ha sufrido transformaciones significativas.

El análisis de la cultura o, si se quiere, las culturas han sido el objeto desde el cual se ha configurado la disciplina antropológica. Sin embargo, la construcción de este objeto ha variado significativamente, de acuerdo con las tradiciones académicas, por no decir que con cada uno de los antropólogos. La identidad y etnicidad como dispositivos discursivos y relacionales de poder, como prácticas inscritas en el orden de tenues y cambiantes fronteras, escapan a una interpretación ontológica del análisis cultural propio de la antropología convencional.

Aunque la identidad cultural y la etnicidad no son precisamente problemas novedosos a la disciplina antropológica y han sido abordados cómodamente desde las categorías y metodologías convencionales, en el caso de la afrocolombianidad se evidencian ciertos límites ya que si bien es cierto este nuevo orden de representaciones y de estrategias organizativas remite a un hecho cultural, no deja de ser evidente su configuración como dispositivos discursivos y

relacionales en un contexto político donde intervienen diferentes niveles de apropiación de dichos dispositivos.

La identidad cultural se ve como algo que existe enraizado en una serie de prácticas concebidas como esenciales (ser negro es esto y aquello)³. Esta fase es importante en ciertos momentos de la lucha contra la discriminación racial y por la independencia nacional en los contextos coloniales, como ha sido el caso de muchos países africanos. Sin embargo, implica una esencialización y, en cierto sentido, puede generar un racismo si por éste se entiende la determinación biológica de conductas o características culturales. Por otro lado, la identidad comienza a verse como un proyecto en construcción: no se es negro con tales y cuales rasgos esenciales, sino que se deviene negro mediante un proceso de posicionamiento político-cultural. De esta manera, la identidad cultural es un constructo relacional e histórico, que más que algo dado de antemano y estático es una posición dinámica.

La etnicidad e identidad cultural, entonces, son formaciones discursivas y unas prácticas que se establecen en la economía del poder y de la verdad. La problemática social y política que se plantea en un país cuando un grupo humano, cualquiera que sea su tamaño en números absolutos o relativos, se relaciona con otros grupos semejantes y con el Estado en función de sus características étnicas reales o supuestas, entendiendo por características étnicas los elementos raciales, culturales, lingüísticos, religiosos o nacionales que, ya sea en conjunto o aisladamente dan identidad al grupo y lo distinguen de los demás, cuando tales grupos tienen la capacidad o, simplemente el potencial, de organizarse políticamente para la defensa de sus intereses étnicas.

Uno de los hechos más importantes en las relaciones y representaciones del Estado colombiano con respecto a los grupos étnicos se expresa en su reciente Constitución Política. Dicha Constitución, que reemplazó en 1991 la centenaria Constitución de 1886, establece un nuevo estado de derecho donde la nación se

³ Este concepto de Identidad Cultural corresponde al texto diáspora africana.

define como multiétnica y pluricultural. En el contexto de implementación de políticas neoliberales, se establece una ruptura jurídico-política en la inscripción de la alteridad cultural dentro del proyecto del Estado, la diferencia ya no implicaba más el significante del atraso y de la barbarie que es necesario diluir en el imaginario del mestizaje biológico y cultural, la mismidad del Estado-nación ya no es condición y garantía del progreso y de la civilización.

En efecto, el reconocimiento jurídico-político a partir de la nueva Constitución Política de la etnicidad afrocolombiana se instaura en el orden de una ruptura en las representaciones y prácticas del Estado colombiano para con las mujeres y hombres que, hasta ese momento, eran considerados como simples ciudadanos (Wade, 1996).

La ideología política del mestizaje, entonces, implicaba la disolución de la alteridad cultural y lingüística de los indígenas, mientras que los negros se podían representar como ciudadanos. Además, la abolición de la esclavitud propia del pensamiento ilustrado del XIX, implicaba una ruptura, en el orden del discurso jurídico, con las representaciones de una sociedad atravesada por las castas y las razas, donde unas eran destinadas a la esclavitud debido a una naturaleza inscrita en el lenguaje de la sangre, manifiesta en una gramática del color de la piel.

La minoría étnica o el grupo étnico como unidad de derecho relevantes en la configuración de políticas del Estado marca una ruptura con el proyecto liberal que funda el estado de derecho en la igualdad jurídica de los ciudadanos, buscando no instaurar ningún principio de discriminación positiva o negativa de grupos específicos. Esta fractura en el discurso del Estado colombiano es expresión de un complejo proceso de emergencia de la cuestión étnica no circunscrito a las comunidades negras ni a las fronteras del país. En efecto, en términos generales, la definición constitucional de la nacionalidad colombiana como pluriétnica y multicultural representa un quiebre con respecto al modelo de Estado-nación configurado en la ideología política del mestizaje, en lo hispánico-mestizo como paradigma cultural necesario para el logro de la civilización, del progreso.

Así, entonces, el espacio de posibilidad de esta nueva etnicidad afrocolombiana ha sido establecido por un contexto mundial de emergencia de la cuestión étnica, esto es, de la instrumentalización política de las identidades culturales y étnicas que le permiten a un grupo determinado constituirse como sujeto político ante el Estado en función de unas especificidades culturales efectivas e imaginarias.

Para la década del noventa, el contexto político donde era impensable la emergencia de la cuestión étnica se ha modificado significativamente. En América Latina las transformaciones constitucionales son la expresión más relevante del cambio en el orden del discurso de los Estados con respecto a las ahora denominadas minorías étnicas. Para el caso colombiano, el reconocimiento y consolidación de la cuestión étnica indígena se encuentra asociado a la debilidad del Estado en el control de una parte significativa de su territorio y la relativa carencia de presión del capital hacia estas zonas.

Si bien es cierto la emergencia de la cuestión étnica afrocolombiana se sitúa en el cruce de factores de orden nacional e internacional, en ningún momento se le puede reducir a dichos factores. Por lo menos desde los años sesenta, en Colombia se encuentran los antecedentes de la emergencia de la cuestión étnica afrocolombiana, aunque en aquellos años el discurso se construía a partir de una reivindicación racial fundada en la común experiencia histórica de esclavitud y marginamiento económico y social. El cambio en el orden del discurso de algunas organizaciones se produce sólo recientemente. La perspectiva de la diferencia cultural y étnica como fundamento del proyecto político, antes que los planteos de la discriminación racial e integración a la sociedad nacional, se vienen a introducir en los últimos años en el contexto generado a partir de la elección de los representantes a la Asamblea Nacional Constituyente, la inclusión de la concertación de la Ley 70 del 93.

La ley 70 del 93 fundamenta unos principios relacionados con la comunidad negra el cual es “el reconocimiento y la protección de la diversidad étnica y cultural y el derecho a la igualdad de todas las culturas que conforman la nacionalidad colombiana.”

” el respeto a la integralidad y la dignidad de la vida cultural de las comunidades negras. “ y” la participación de las comunidades negras y sus organizaciones sin detrimento de su autonomía, en las decisiones que las afectan y en las de toda la Nación en pie de igualdad, de conformidad con la ley.”⁴

No obstante lo anterior y los crecientes esfuerzos institucionales, la población afrocolombiana, palanquera y raizal, en un porcentaje considerable, se encuentra en situación de desventaja con respecto al resto de la población nacional. Las condiciones de pobreza y marginalidad aun persisten en esta población. Eso evidencia que los esfuerzos no han sido suficientes y que es necesario dar una reorientación un impulso a las políticas públicas, buscando eficacia y un mayor impacto del gasto en el mejoramiento de las condiciones de vida de este sector de la población, en especial en la relacionada con el acceso a la educación.

En este sentido, la cuestión étnica afrocolombiana es un dispositivo discursivo construido con una clara intencionalidad política en algunos movimientos negros en la década del noventa. Por tanto, la invención de la tradición y la instauración simbólica de diacríticos de la alteridad, devienen en estrategias de legitimación política de la diferencia en la relación y negociación con el Estado y, desde el espacio institucional así configurado, se posibilita la legitimación frente a otros actores sociales y el capital. Así, entonces, la construcción de la cuestión étnica afrocolombiana no sólo implica una invención en el presente de la comunidad negra colombiana, sino también una interpretación de su pasado y un proyecto político hacia el futuro.

Esta instrumentalización política de la singularidad cultural y étnica de la comunidad negra colombiana pasa por su construcción. En efecto, las representaciones y el sentido que define la comunidad negra en Colombia no han sido siempre las mismas. En los movimientos de intelectuales negros de la ciudad de los años sesenta y setenta, el sentido de lo negro estaba puesto en la experiencia histórica compartida de la discriminación racial y en la necesidad de su integración política, social y económica a la sociedad mayor. La lógica discursiva del marginamiento posibilitaba y dibujaba los contornos de la representación de una comunidad negra, donde la experiencia de la esclavitud y

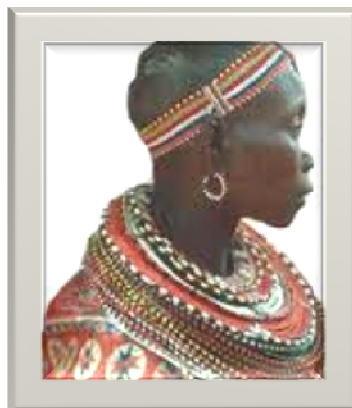
⁴ Ley 70 de 1993 en su artículo 3º

de la discriminación racial compone sus rasgos históricos fundamentales. En este sentido, la exaltación de las múltiples formas de resistencia adquiere un sentido político fundamental y la figura del cimarrón deviene en el signifiante y mito por excelencia de esta resistencia.

Con la aparición y circulación de la etnicidad afrocolombiana, las representaciones y prácticas sociales sobre el negro en el Pacífico se encuentran sujetas a modificaciones en múltiples planos, no sólo para quienes son definidos como afrocolombiano o comunidades negras, sino también, para los otros grupos y agentes sociales. La instrumentalización política de la etnicidad afrocolombiana, evidente en diferentes aspectos en áreas del Pacífico colombiano, ha apuntalado y gestado un movimiento político que trasciende cada vez más los núcleos de intelectuales negros urbanos para modificar las representaciones y prácticas cotidianas.

De la misma manera, pero en otro nivel de análisis, lo afro remite a una hermandad mayor con el continente africano ya que en tanto lugar de origen de los ancestros y de sus prácticas culturales definirían los claros contornos de una matriz compartida no sólo por los descendientes negros de Colombia, sino por los pertenecientes a la Diáspora Africana en todo el mundo. No obstante, Mudimbe (1998), un autor africano, demuestra cómo África ha sido una invención propia de Occidente a través de múltiples discursos y prácticas donde el conquistador, el misionero y los antropólogos han ocupado un lugar predominante.

Si África es una invención occidental y, si se quiere, moderna, entonces la etnicidad afrocolombiana remitiría y reproduciría esta doble atadura de representaciones.



Además, y llevando el análisis al juego de las analogías, al igual que las comunidades nacionales, en la construcción del imaginario de comunidad negra en Colombia, se requiere de una experiencia de simultaneidad propia de la modernidad para establecer la representación de una comunidad limitada pero nunca experimentada en la interacción con cada uno de sus miembros.

Por último, no hay que olvidar que el Estado se apropia del discurso de expertos, y en este caso en particular de las ciencias sociales y humanas. Instituciones Estatales como Asuntos Indígenas y el Instituto Colombiano de Antropología han estado vinculados de múltiples maneras en la definición de las políticas para con los ahora denominados grupos o minorías étnicas.

Así, incluso desde una rápida mirada, se pueden ubicar múltiples relaciones entre el discurso de los antropólogos y el proceso político materializado en la Constitución del 91 donde se posibilita jurídicamente el reconocimiento de la etnicidad afrocolombiana.

Las comunidades afrocolombiana, lejos se encuentra aún de lograr claridad sobre muchos aspectos; todavía está sometido a un proceso de destilación del cuál no se sabe a ciencia cierta cuáles serán los resultados. Por ello, desde la perspectiva de las organizaciones que le apuestan a este paradigma de representación, la etnicidad afrocolombiana es una construcción que aunque ha permitido unas fronteras en la negociación con el Estado y en la constitución de un particular movimiento de base, aún se encuentra en plena elaboración.

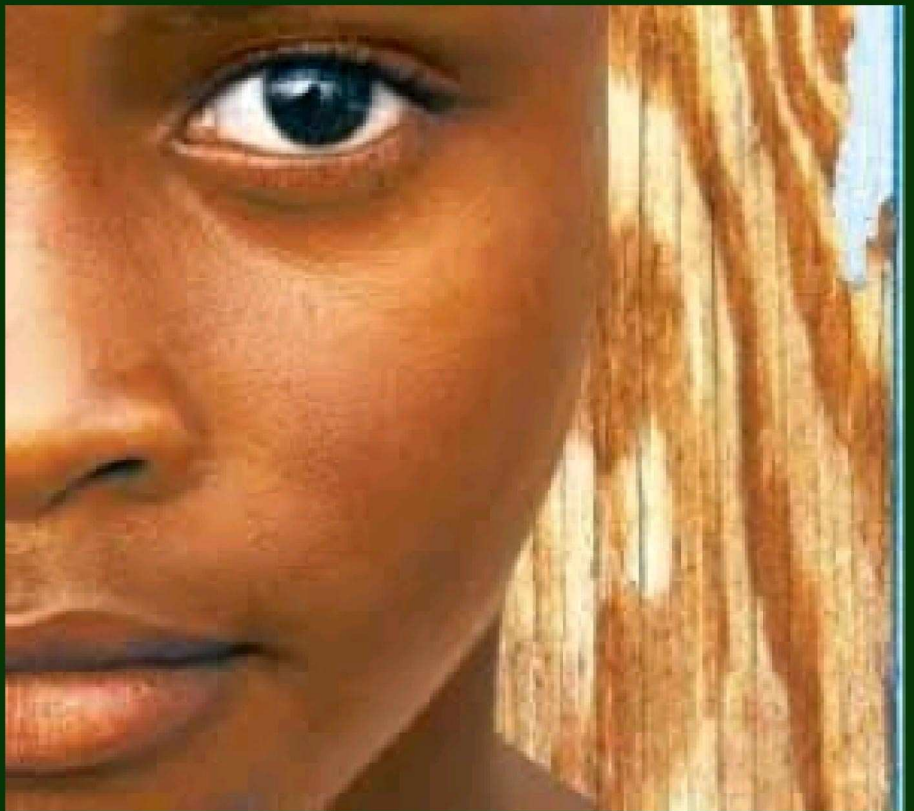
De ahí la importancia para lo que debe ser una nueva militancia en el campo afrodescendientes revisar algunas experiencias de intelectuales orgánicos como el pedagogo brasileño Pablo (Paulo) Freire.

El impacto de África en la praxis del pedagogo brasileño va más allá de lo estrictamente político. Como el propio Freire (1985) afirma, su primer contacto con África fue “un encuentro amoroso”, con un continente rico en experiencias, con una extraordinaria historia, ignorada conscientemente por Occidente, con

pueblos que llevaban a cabo una lucha contra la opresión, a veces en forma silenciosa y desapercibida ante los ojos extraños, pero no por ello menos difícil y valiente. Freire representó para muchos africanos y afrodescendientes lo que Michael Foucault concibió como el rol del intelectual, el papel de intelectual, ya no consiste en colocarse un poco adelante o al lado para decir la verdad muda de todos, como dice Michael Foucault, más bien consiste en luchar contra las formas de poder allí donde es a la vez su objeto e instrumento, en el orden del saber, de la verdad, de la conciencia, del discurso.

Hay que fortalecer el discurso político-ideológico de las y los afrodescendientes para no perderse en el discurso del "otro" y del "poder mal entendido" e "instituido" en los distintos espacios públicos y privados.

ONDAS I



HUELLAS BARBÁRICAS DE LA CULTURA “CIVILIZADA”: EL PARADIGMA IMPACTA Y PERTURBA, LEGÍTIMA SU COSMOVISIÓN Y SUS PRÁCTICAS, Y DESLEGÍTIMA DESDE LOS MECANISMOS DEL CONTROL.

HUELLAS BARBÁRICAS DE LA CULTURA “CIVILIZADA”⁵



⁵ Trayecto Hologramático realizado por: Dora Valencia Patiño, Domingo López Robledo, Martha Molineros

1.1 La condición humana desde la mirada griega: Las categorías del ser hombre: Libre, mujer y esclavo

En *La Condición Humana*, Arendt (1958) inicia con la relación de un hecho que en la actualidad no parece ya nada extraordinario, el lanzamiento de un satélite artificial: “En 1957 se lanzó al espacio un objeto fabricado por el hombre, y durante varias semanas circundó la Tierra, según las mismas leyes de gravitación que hacen girar y mantienen en movimiento a los cuerpos celestes: Sol, Luna, y estrellas” (Arendt, 1993). Lo que le sorprende es que la reacción frente a ese hecho, que mostraba la capacidad de la ciencia y la tecnología, no fue de orgullo o de temor sino el sentimiento de un deseo cumplido: escapar a la prisión terrena, la alegría de sentirse liberados de tal prisión.

Escapar a *La Condición Humana*, vivir más allá de los límites fijados, son deseos que se dan en los seres humanos antes de que se puedan realizar. En el fondo, el hombre anhela cambiar la existencia humana desde lo dado, por algo hecho por él mismo. Esta idea centra la reflexión de Arendt (1993) sobre el problema que cree consustancial al mundo moderno: cómo el artificio humano separa la existencia humana, del mundo animal y de la tierra.

La escisión entre lo que es capaz de fabricar artificialmente y lo que es capaz de pensar evidencia un problema para el hombre, que acabemos como esclavos de nuestros propios artificios. A ese temor se une otro, que poseemos a la vez la capacidad de destrucción de toda vida en la Tierra y la de “crear” vida. Arendt (1993) expresa una terrible constatación; que la ciencia y la técnica se convierten en irreflexivas criaturas a merced de artefactos que se puede construir, pero sobre los que no se puede pensar.

El desarrollo científico-técnico crea, pues, una situación de gran repercusión política. El problema será si hay que adaptar, o no, de forma mimética las actitudes culturales al propio desarrollo científico. Si la adaptación plena a aquello que artificialmente construimos es la cultura que debe presidir nuestras vidas o, al contrario, hay que elaborar una cultura no adaptativa sino crítica.

Su crítica del mundo moderno conlleva una redefinición de lo político: hay que entender lo político desde la acción y el discurso; desde la creación de un espacio público en el que los hombres desde la pluralidad “revelen” su propio yo y formen la “trama de las relaciones humanas”. La posibilidad del “pensar” Arendt (1993) “y de hacer un uso público del pensar mediante el juicio político y el juicio histórico, complementaría esa construcción de un “mundo común”, como espacio de aparición. A partir de ese significado de lo político Arendt (1993) realiza una crítica del “sin sentido” que comporta un hacer sobre el que no se puede pensar. Porque lo terrorífico de la situación es cómo aparece el mundo de los artefactos poseído de una capacidad de iniciar procesos que no sólo escapan al hombre sino que, como si de fenómenos naturales se tratara, pueden llegar a destruir el mundo.

La redición del hombre por el hombre se practicó desde la antigüedad y por temor continúa en nuestros días bajo formas diversas

Freire empieza escribiendo sobre la búsqueda de las raíces de los problemas que la humanidad enfrentaba a fines de los sesenta y sugiere que el hombre es un “ser inconcluso”, y que la deshumanización existente en el mundo “es distorsión de la vocación de SER MÁS” Esta distorsión conduce a los oprimidos a “luchar contra quien los minimizó”. Su lucha sólo tiene sentido cuando los oprimidos no se transforman en opresores de sus opresores, “sino en restauradores de la humanidad de ambos”. Esta restauración solamente puede venir de los oprimidos porque son ellos los que entienden la necesidad de la liberación

Conocer lo humano es el tercero de los saberes necesarios: “Es importante que reconozcamos nuestro doble arraigo en el cosmos físico y en la esfera viviente, a la vez que nuestro desarraigo típicamente humano. Estamos simultáneamente dentro y fuera de la naturaleza”. En el estudio de lo humano del ser humano analiza tres bucles: cerebro / mente / cultura; razón / afecto / impulso; individuo / sociedad / especie. Al terminar este importante capítulo dice que “somos seres infantiles, neuróticos, delirantes siendo al mismo tiempo racionales. Todo esto constituye el tejido propiamente humano”.

La esclavitud, como forma de trabajo legal, ha sido abolida en todos los países del mundo, pero la abolición no implicó su desaparición: la esclavitud es una realidad que subsiste. Hoy toma variadas formas, en las que no solo África es su víctima sino el mundo entero. Camuflados los látigos y castigos en los requerimientos del Fondo Monetario Internacional, el cual exige cada día más las reservas y recursos naturales como pago de intereses de una deuda externa agiotista y oportunista, a la cual entregamos nuestra autonomía y nuestra propia supervivencia como pueblos. En definitiva, los países desarrollados mantienen a los países subdesarrollados bajo un régimen de servilismo y explotación. Pero, paralelamente a esto, subsiste la venta y tráfico ilegal de personas, tráfico donde las principales - aunque no exclusivas- víctimas son los niños, los pobres, las mujeres, los desvalidos, los inmigrantes y las minorías étnicas o raciales. Sus actividades más frecuentes son: el trabajo forzoso en la agricultura y en la industria (en industrias famosas y no tan famosas), la prostitución, la pornografía, el tráfico de drogas, el robo, el trabajo doméstico, la mendicidad obligatoria, la venta callejera, entre otros.

1.1.1 La conquista en América Latina: Eurocentrismo en expansión. Negación de la condición humana a las culturas alter.

En otros continentes y en África, el sometimiento no era desconocido ante el arribo de los europeos. En contraste con Grecia antigua, el esclavo era asimilado a la categoría de "cosa", poseía derechos cívicos y de propiedad, existiendo además, variados procedimientos de emancipación.

Los occidentales originaron un vuelco en la tradición de la esclavitud de África, sacaron esclavos en cantidades impresionantes a regiones ignoradas para los africanos y cambiaron la concepción de esclavitud, relacionando directamente esclavo igual a cosa, con todo lo que esta precisión implica para la vida del hombre.

Cristóbal Colón descubrió América en 1492 y la ocupación de este continente por parte de los occidentales resulta a partir del Siglo XVI en el circunspecto africano. El origen de este hecho reside en que la conquista de América, con todos sus tesoros naturales y apariencias de desarrollo que ofreció a sus colonialistas, demandaban del adiconamiento necesario de mano de obra para la confiscación de tales riquezas y la obtención de ventajas en el aprovechamiento económico de tan vastas zonas. África, zona donde instalaron los occidentales los ojos para mejorar la falta de mano de obra que se producirá en América luego de la aniquilación de la población nativa. Se emprende así, un derrame eterno inhumano que duro cuatrocientos años, pero que sigue presente bajo formas mimetizadas y sutiles de dominación y explotación del hombre por el hombre-, en el cual un sinnúmero de africanos cruzaron obligatoriamente en barcos negreros el océano Atlántico para consecutivamente ser vendidos a los colonos de América.

La "Colonialidad del poder" es un concepto que da cuenta de uno de los elementos fúndanles del actual patrón de poder, la clasificación social básica y universal de la población del planeta en torno de la idea de "raza". Esta idea y la clasificación social en ella fundada, fueron originadas hace 500 años junto con América, Europa y el capitalismo. Son la más profunda y perdurable expresión de la dominación colonial, y fueron impuestas sobre toda la población del planeta en el curso de la expansión del colonialismo europeo. Desde entonces, en el actual patrón mundial de poder impregnan todas y cada una de las áreas de existencia social y constituyen la más profunda y eficaz forma de dominación social, material e intersubjetiva, y son, por eso mismo, "la base intersubjetiva más universal de dominación política dentro del actual patrón de poder".

A raíz de estos procesos en los países latinoamericanos se pone en práctica la estrategia de industrialización por sustitución de importación, lo que temporariamente posicionaría diferente a los países periféricos, esto no fue duradero, al momento en que las economías centrales se vuelven a posicionar en el mercado mundial, restableciendo la relación de dominación dada desde siglos anteriores y analizado cronológicamente, muestra que el desarrollo de los países

adelantados y el sub-desarrollo de la periferia no eran fenómenos independientes, sino parte de un mismo proceso, indisoluble, porque ninguno puede desvincularse del otro por las relaciones de interdependencia.

Este contexto afirma que en la actualidad el patrón mundial de poder, traducido o denominado como "colonialidad del poder", que es un proceso que excede la matriz colonial, el cual se remonta hace 500 años donde se encontraron los dos mundos, América y Europa, permanece y está instalado en el imaginario colectivo, en los mecanismos del mercado mundial, promoviendo la explotación de los países desarrollados por sobre los países sub-desarrollados.

1.1.2 Olas del tráfico

Los portugueses y los españoles, en un primer instante esgrimieron a los indígenas para arar las grandes plantaciones y atarear en las minas, pero con el paso del tiempo, acabaron extinguiéndose debido a las inhumanas condiciones de trabajo, a la mezquina alimentación, a las insuficientes condiciones de higiene, a los crueles puniciones, a la falta de inmunidad frente a los padecimientos occidentales, en una palabra, a las duras condiciones de vida a la que eran sometidos. El desplome de las poblaciones indígenas (general en las Antillas y parcial en el continente americano) incitó el acrecentamiento de esclavos, la relación era claramente igual, en cuantos más esclavos morían, más se requerían. Al ser un sinnúmero los nativos que murieron a causa de la violencia de los trabajos.

El tráfico negrero se ejecutaba a través de depósitos que envolvían el continente africano. Los piratas, mercantes y navegantes particulares quienes se consagraban a esa acción, pero a partir del siglo XVII se emprendió a formar a grandes compañías⁶. Estas se encargaron del bastimento de fuertes bodegas para amontonar a los esclavos.

⁶ (Varios historiadores han sostenido que la población indígena experimentó una **catástrofe demográfica entre 1492 y 1620**. La cuantía de tal debacle y sus causas siguen siendo objeto de controversia y debate,

A través de la costa oriental africana, ya durante el siglo XV, los negociantes árabes exportaban esclavos de África central a los mercados de Arabia, Irán y la India. El comercio de esclavos ejecutado por los occidentales, alcanzó más tarde la costa occidental. Fue a partir de 1645 que los tratantes y negociantes portugueses emprendieron a detener y enviar esclavos de Mozambique debido al trabajo ejecutado por los holandeses, en agosto de 1641, de Angola y Venguela, dominadas hasta entonces por los portugueses. El comercio se intensificó a partir de la segunda mitad del Siglo XVIII, ya que antes de ese siglo habían salido esclavos de Mozambique, pero en ningún caso el número fue tan elevado y alarmante como desde el Siglo XVIII en adelante. A partir de los primeros años del Siglo XIX, las relaciones comerciales con el exterior pasaron a depender casi exclusivamente de la exportación de esclavos. De todos los puertos de Mozambique se exportaban cautivos para las islas francesas del Índico, América, Arabia, Golfo Pérsico, India y Goa. A partir de 1830, los árabes fueron los principales traficantes de esclavos. Muchas embarcaciones árabes, desde diferentes puertos de Mozambique transportaron gran número de esclavos para las islas Comores y Madagascar, entre otras regiones. La ciudad de Zanzíbar a partir de 1839 se convirtió en un verdadero centro del tráfico de esclavos en la costa oriental de África. A partir de 1854, el comercio de esclavos para las islas francesas pasó a citarse "exportación de trabajadores libres". Esto se debió a la oposición del comercio y a la vigilancia de los ingleses en el Índico. Capela (1902)

En términos usuales, en África los esclavos eran cambiados por frutos europeos, en general de disposición corriente e insuficiente precio, como paños, licores, espejos, armaduras, gargantillas, etc. Una vez emigraron a América también continuaron el canje, en general eran cambiados por cigarrillos, pólvora, madera, oro, metal, café, petróleo y otros minerales preciosos.

pero dicha disminución, no ha sido registrada para la población originaria del Viejo Mundo (colonizadores europeos y esclavos secuestrados en África.)

El comercio de esclavos se desplegaba como un esquema habitual; eran aprisionados en el interior o a lo extenso de la costa, diligencia que liberaba efectivas guerras que dejaban como resultado un cumulo de heridos y muertos. Estos, una vez sujetados, eran reubicados a pie hasta los depósitos con todo el esfuerzo físico que los envolvía, sobre todo para los heridos, por no hablar de los niños. Estos espacios eran indecorosos, hediondos, el agua potable era escatimada, y el calor sofocaba. Gallego (1989)

Obligados a entenderse con las enfermedades, la ofensa, la sed, el hambre y la muchedumbre se notaban aniquiladas poco a poco. Dentro de esas organizaciones se llevaba a cabo una de las acciones repugnantes de la trata: el apartamiento de padres de hijos, de hermanos, esposos, amigos, parientes o vecinos, según el convenio que llevara a cabo el vendedor. En estas partes esperaban semanas o incluso meses hasta que el buque pasara por ellos y estando a bordo permanecían en las costas africanas hasta que la carga se completara. En el buque la situación eran incalificable, el aglomeramiento, la hambruna, la inmundicia, la fetidez, el calor asfixiante, el martirio, el sufrimiento y el terror lo anegaba todo. Como el trayecto eran dos meses la mortalidad que se producía bajo esas condiciones era enorme. En la llegada a su destino los esclavos solían ser sobrealimentados o drogados para que resplandecieran y vieran sanos, eran sometidos a exámenes anatómicos detallados y luego, eran comprados por algún terrateniente o productor ávido de explotarlos. Su martirio comenzaba un nuevo capítulo. En los plantíos o en las minas, la hambruna, la falta de sueño, las condiciones de trabajo crueles y las intimidaciones acababan por agotar la fuerza del esclavo y el dueño, optaba por comprar uno nuevo que atender el enfermo. Martinez (1998).

Ya cansados los esclavos de tanto maltrato recibidos no se quedaron quietos y reaccionaron de diferentes maneras: atacando a su amo, matándose y matando a sus hijos para que no fueran esclavos. Organizaban grupos escondidos y huían a las montañas; a estos que se escapaban los llamaban cimarrones, y allí en su escondite formaban comunidades llamadas palenques. Los negros que lograron

vivir allí fueron quienes siguieron con las costumbres que tenían en África. Eran perseguidos y si los amos lograban capturar alguno lo azotaban cruelmente para que aprendiera la lección y no lo volviera hacer; pero como era difícil llegar hasta donde ellos, los señores terminaban por aceptar que se les habían escapado. Esta situación hacía que se le vigilara más a los que quedaban, aunque eran muchos, las medidas para que no escaparan eran mayores.

1.1.3 Diversas Formas de Resistencias

Considerablemente se olvida lo que implica resistirse viviendo, o más precisamente, "sobre-viviendo" abatido, horrorizado, contagiado, lesionado, sediento, castigado, desnutrido y acabado intelectual y psicológicamente. No obstante, la resistencia estableció la ratificación de la esclavitud. Esto brota de lo acostumbrado de que el esclavo nunca puede someterse a la condición de "objeto" a la que se le quiere enclaustrar. Para someterlos se desarrollaron unos métodos de tortura y suplicio: los grilletes, las sogas, la trampa, las cadenas, el azote y la marcación con hierros al rojo vivo para certificar su pertenencia.

Es casi inimaginable lo que aquellos hombres y mujeres sufrieron a mano de sus captores, sus mercaderes y sus compradores. Aunque se vieron reducidos a la categoría de "objeto", en ocasiones resistieron a esta forma de existencia indigna de un ser humano. Los amos blancos emplearon todo tipo de castigo físico. El único amparo de aquella gente maltratada fue el hecho que como esclavo con marcas de castigo perdía valor.

Así, con poco de perder pero la posibilidad de ganar la libertad, muchos esclavos se rebelaron contra sus "dueños". Comenzando con métodos pacíficos como el grito o el canto nocturno, incluso se pusieron en huelga o deliberadamente sabotearon las máquinas de su amo. Muchas veces también huyeron de la esclavitud y, a veces, se sublevó la entera población africana de un rancho, o incluso una región. Los amos a veces no sobrevivieron la venganza de su "propiedad".

La gente escapada trató de formar aldeas y fortificaciones para sobrevivir. Estas viviendas y palizadas, estratégicamente ubicadas, se llamaron palenques, cumbés o quilombos. Las primeras rebeliones ya comenzaron en el siglo XVI, y no fueron tan desesperadas como se piensa. La gente africana constituyó la mayoría de la población en muchas partes de la colonia. Un ejemplo es Puerto Rico en 1530: 327 europeos y 2292 africanos. Generalmente, la población africana fue la más fuerte en el Caribe, por la eliminación completa de sus pueblos precolombinos y el duro trabajo en las plantaciones del azúcar.

A veces se formaron verdaderos reinos: el quilombo de Los Palmares, nueve grandes palenques organizados en el norte de Brasil, tiene sus raíces en el año 1602 y fue destrozado por traición de los portugueses en 1694.

Las rebeliones a veces se convirtieron en revoluciones: en 1791, los esclavos de Haití se sublevaron y declararon su independencia en 1804, como primer país de toda la América Latina. Los indígenas también fueron sacrificados a ser esclavos.

Los esclavos acogieron varias formas de resistencia como contrapeso al poderío de los amos: los alaridos, la riña, la huída, la faena realizada en un periodo más largo que el requerido, el hurto de propiedades, las huelgas, los homicidios de vigilantes y dueños, la conflagración de las fabricas y las haciendas, las insurrecciones, los motines, entre otros.

Los palenques fueron otra representación de resistencia, formaron grupos en donde los desertores restablecían su plan de vida, alterado por la esclavitud. En ellos fundaron verdaderos "estados independientes" y tenían el centro de su operación guerrera, ya que no eran cimentados de casualidad en cualquier sitio, sino que concernían a una necesidad de protección, situados en sitios vitales, de acuerdo a la característica del terreno, contando con huecos, trampas y cercas (de ahí el calificativo de palenques).

Otras formas de resistencia apadrinada por los esclavos eran las canciones llenas de desconsuelo, reproche, y esperanza de libertad. Ejemplo:

*"Cultivamos el trigo,
Y ellos nos dan el maíz;
Horneamos el pan,
Y nos dan el mendrugo;
Cribamos la harina,
Y nos dan la cáscara;
Pelamos la carne,
Y nos dan la piel;
Y de esta forma,
Nos van engañando.*

"No más migajas de maíz para mí, no más, no más,

No más latigazos del amo para mí, no más no más.....

Con esta superficial representación únicamente se pretende mostrar que la resistencia no se termina escuetamente en insurrecciones triunfantes, fugas exitosas o diputadas campales.

Cuando una persona común y corriente escucha el término esclavitud, probablemente piensa en una época muy lejana. La terrible verdad es que la trata de esclavos aún existe. Se calcula que 27 millones de personas luchan en condiciones similares a las de un esclavo. Como comentó la Directora Ejecutiva de la UNICEF, Ann Veneman, en una conferencia sobre derechos humanos celebrada en agosto de 2006 en Pekín: "ningún país o región es inmune". El problema puede ser de carácter nacional o internacional y es básicamente igual al tráfico de drogas o de armas, la única diferencia es la mercancía

DERECHOS HUMANOS

La Declaración Universal de los Derechos Humanos de 1948 contiene que todo individuo, independientemente de nacionalidad, raza, género, religión o cualquier

otro factor discriminatorio, debe tener ciertos derechos por el solo hecho de ser humano. Sin embargo, la idea que todo ser humano tiene ciertos derechos naturales no es nueva. Desde los tiempos más tempranos de la civilización occidental el concepto de derechos universales se había manifestado en distintas formas: en el pensamiento de los juristas romanos, en las doctrinas expuestas por San Agustín y Tomás de Aquinas, y en las enseñanzas de las distintas tradiciones judío-cristianas. Más recientemente, los pensadores de los siglos XVI y XVII como Locke, Rousseau, y Paine identificaron de una manera concreta las necesidades de cada individuo, de tal manera que el estado le sirviera al individuo, un concepto revolucionario en su tiempo. Todos estos conceptos evolucionaron con el tiempo para producir documentos de importancia histórica como la Magna Carta en Inglaterra, y la Declaración de los Derechos del Hombre y el Ciudadano en Francia. Así, poco a poco el concepto del derecho fue incorporado en la constitución política de los estados modernos. Todo este proceso culminó en 1948 cuando la Asamblea General de las Naciones Unidas adoptó la Declaración Universal de los Derechos Humanos.

Entre algunos de los derechos más importantes identificados por la Declaración de 1948 están el derecho a la vida y a la libertad de expresión, el derecho a la educación y la propiedad privada, y el derecho a la libertad de culto. También hay provisiones sobre derechos civiles o derechos de ciudadano, y derechos económicos y culturales.

Iguales y no discriminatorios

La no discriminación es un principio transversal en el derecho internacional de derechos humanos. Está presente en todos los principales tratados de derechos humanos y constituye el tema central de algunas convenciones internacionales como la Convención Internacional sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación Racial y la Convención sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer.



El principio se aplica a toda persona en relación con todos los derechos humanos y las libertades, y prohíbe la discriminación sobre la base de una lista no exhaustiva de categorías tales como sexo, raza, color, y así sucesivamente. El principio de la no discriminación se complementa con el principio de igualdad, como lo estipula el artículo 1 de la Declaración Universal de Derechos Humanos: “Todos los seres humanos nacen libres e iguales en dignidad y derechos”⁷.

La fuente de posibles esclavos y las condiciones que producen la esclavitud han crecido considerablemente desde la Segunda Guerra Mundial. La población mundial ha aumentado de manera significativa y los países con el mayor crecimiento son justamente aquéllos en donde prospera la esclavitud. Además, con frecuencia los menores de edad son el blanco de los traficantes, a quienes explotan debido a su inmadurez mental y social.

En la actualidad hay varias maneras donde se está produciendo la esclavitud; algunos factores son: la explosión demográfica que ha inundado los mercados laborales del mundo con millones de personas pobres y vulnerables; la revolución de la globalización económica y la agricultura modernizada, que han despojado a los granjeros pobres y los han hecho vulnerables a la esclavitud y el caos generado por la codicia, la violencia y la corrupción creadas en muchos países en vías de desarrollo a raíz de ese cambio económico, cambio que está destruyendo las normas sociales y los tradicionales vínculos de responsabilidad que podrían haber protegido a los posibles esclavos.

No hay forma de que las palabras o estadísticas puedan describir adecuadamente la irremediable miseria y desesperación que muchos deben enfrentar a diario, aprisionados como se encuentran en las peores clases de esclavitud. La crueldad de los comerciantes y de quienes compran y maltratan a estos millones de

⁷ Declaración Universal de Derechos humano. Art. I 1948 Asamblea General de los Estados Unidos.

desafortunados, y la indiferencia hacia sus derechos humanos fundamentales, resulta verdaderamente espantosa.

La gente compasiva y decente de todas partes debe para vencer este tipo de maldad, pero se requerirá más que el esfuerzo humano y la legislación del gobierno para cambiar el corazón de quienes egoístamente infligen tanto sufrimiento en los pobres, los desfavorecidos y los vulnerables.

1.1.4. **Secuelas del tráfico**

El tráfico de esclavos para África fue una condena bien funesta, en todos los aspectos.

El nivel estadístico del tráfico de esclavos produjo trastorno en el continente africano cuyos resultados son sufridos incluso en el día de hoy. Algunos investigadores llegan a indicar que entre los siglos XV y XIX el continente perdió más de cien millones de personas contando el tráfico europeo y asiático, teniendo en cuenta que por cada negro vendido, otros cuatro o cinco, al rededor morían en África durante las crueles batallas, en el camino o en el océano.

A lo anterior se agrega el gigantesco grupo de población que insistió la trata: muchas ciudades, ante el riesgo de la esclavitud, dejaron sus regiones originales, albergándose en las zonas interiores, ayudando de esta forma a la emigración. Si anotamos que las poblaciones africanas se basaban en una riqueza agrícola, es inmenso el daño que estas transferencias crearon a las actividades productivas. Si añadimos a esto, el fuerte desarraigo, el pánico y la incertidumbre crónica en la que vivían indestructiblemente estas poblaciones, hay que agregar que, el hecho mismo de planear actividades productivas a prolongado plazo, necesario en la agricultura, igualmente se volvía imposible.

A nivel psicológico la historia de esclavitud dejó un rastro indestructible en la mente de cada africano subordinado o no a la esclavitud. El hecho de haber sido esclavo es un quebrantamiento imborrable al derecho más íntimo del ser humano que es la libertad.

1.4 La abolición de la esclavitud o simplemente de la “libertad” como pretexto para perpetuar la dominación del paradigma. Las trampas invisibles del sistema.

La esclavitud como forma legal de trabajo ha sido invalidada en todas las naciones del mundo, pero vemos que sólo es una abolición de derecho, ya que la esclavitud bajo formas diversas subsiste en la actualidad.

La abolición de la esclavitud llegó a ser un paso lento que se resiste a divulgaciones, ya que las revocaciones reconocieron otros factores, que se ajustaron de formas diferentes de acuerdo a cada asunto en particular.

En el nivel ideológico, durante el siglo XVIII algunos pensadores franceses, Voltaire (1694), entre otros, abordaron públicamente sus posturas decididas en frente a la esclavitud. Los clérigos Raynal y Grégoire (1768), con la Sociedad de Amigos de los Negros, fueron otros que iniciaron un ataque contra la esclavitud de los negros. Por otra parte, todo país en donde funcionaba el régimen esclavista comenzó a brotar voces de diferentes ámbitos que se alzaron en su contra.

En el plano social las insurrecciones de esclavos jugaron un papel significativo a la hora de valorar la posibilidad y rentabilidad de la esclavitud. En Haití la abolición de la esclavitud fue la consecuencia de una revolución de esclavos.

En el terreno político, las articulaciones locales e internacionales apresuraban o retardaban el proceso de abolición. En lo económico, no cabe vacilación de que a medida que se desarrollaba el régimen capitalista, el viejo método de trabajo iniciaba a ser desplazado. En consecuencia, Gran Bretaña, que era la primera fuerza europea que iniciaba la revolución industrial, enseguida de haber olvidado la agricultura en aras de la industria, tenía una imperiosa necesidad de aumentar la petición de productos fabricados.

Un hecho que hay que destacar es que la abolición no implicó la eliminación definitiva de la esclavitud sino su omisión. De hecho, la servidumbre forzosa, el tráfico clandestino, el aprovechamiento y los prejuicios no se apagaron con la

abolición. Casi todos los antiguos esclavos estuvieron viviendo en situaciones de miseria, inclusive bajo el mismo dueño y subordinado a la misma explotación - física e intelectualmente- antes de la abolición.

Legítimamente ya eran libres, pero de hecho eran esclavos con pocas posibilidades de alcanzar ser libres: la opresión, la redición, la exclusión y la explotación seguían constituyendo parte de su realidad.

1.5 Las esclavitudes emergentes en los tiempos presentes: la libertad no es un edicto, es una condición de humanidad en despliegue praxiológico.

1.3.1 La esclavitud en nuestros días

La esclavitud hoy toma diferentes formas, que se acecha a todos, si limitarnos a la esclavitud africana ya que por un lado, las naciones desarrolladas mantienen a las naciones subdesarrolladas en un sistema de acatamiento y explotación, donde los látigos y las cadenas se camuflan en las exigencias del Fondo Monetario Internacional, el cual requiere cada vez más las reservas y recursos naturales como desembolso de intereses de una deuda externa a la cual concedemos nuestra independencia conforme a la supervivencia como pueblos; asimismo permanece el comercio y tráfico ilegítimo de personas, en donde las víctimas son las personas más desprotegida, siendo en su mayoría los de la minorías étnicas.

También se produce la esclavitud en trabajos tachados de legales pero en el cual se explota bajo diferentes formas: sueldos miserables, mala liquidación, extensas horas de trabajo, grandiosos esfuerzos corporales y/o mentales, manejos de productos venenosos, contexto malsano, tratos crueles, falta de descansos, entre otros.

Por lo tanto es una realidad la esclavitud en la explotación que genera el régimen capitalista actual, conservando el lucro por arriba de todo y de todos, convirtiéndolo en el productor por excelencia. La insuficiente vigilancia nivel local,

nacional y mundial; la falta de educación; el abandono y la indiferencia a nivel personal y social; la falta de aplicación de las leyes que avalen la igualdad y amparo jurídico de los individuos; la falta de canales de información y acusación, la exclusión por motivos raciales ayudan a formar un ambiente oportuno a la explotación de individuos por parte de los traficantes.

En Colombia el Artículo 13 establece:

"Todas las personas nacen libre e iguales ante la ley, recibirán la misma protección y trato de las autoridades y gozará de los mismos derechos, libertades y oportunidades sin ninguna discriminación por razones de sexo, raza, origen nacional o familiar, lengua, religión, opinión o filosófica".

Lo anterior significa, que no puede haber en Colombia exclusiones, restricciones o preferencias de motivación política, religiosa o racista y, las autoridades tienen la obligación de impedir que el principio Constitucional de igualdad sea vulnerado o amenazado por conductas inspiradas en la exclusión.

ONDAS III



**LA ONDA EN EXPANSIÓN, LAS DIÁSPORAS
HUMANAS: EN BÚSQUEDA DEL
HORIZONTE PERDIDO.**

LAS DIÁSPORAS HUMANAS⁸

Díaspóra

Ancestralidad

Desplazamiento

secuestro

Desarraigo

Anulación del sujeto

Desterritorialización

Poder y dominación

⁸ Trayecto Hologramático realizado por: Dora Valencia Patiño, Domingo López Robledo, Martha Molineros

2.1 DESARRAIGO, DESTERRITORIALIZACIÓN: ANULACIÓN DE LA CONDICIÓN DE SUJETO

2.1.1 LA DIÁSPORA

El término diáspora se ha utilizado para dar cuenta de los pueblos y comunidades que se han visto enfrentados a reconstruir su existencia por fuera de sus territorios originarios. Izard (2004).

En todo proceso de enseñanza de la historia requiere relacionar dos dimensiones que son el tiempo y el espacio. La primera se refiere a los momentos donde ocurren los hechos que llamamos históricos; la segunda remite a los lugares donde ocurren esos hechos. Por lo tanto tiempo y espacio constituyen las dos dimensiones sobre las cuales se produce, aunque parezca evidente que la historia se hace y se narra de las dimensiones señaladas, esto no siempre sucede, muy pocas veces aprendemos a relacionar los tiempos con los lugares donde sucede, donde regularmente nos enseñan a ver y pensar linealmente la historia, sin detenernos en los efectos que esta ha tenido para diversos pueblos como los africanos y sus descendientes en el Continente Americano.

Recordemos que el ser humano establece una convivencia duradera y permanente con los objetos e imágenes en el espacio donde vive y de cuya construcción participa. La familiaridad es el rasgo dominante que nace de esta experiencia común dentro de la sociedad. Al arribar a un nuevo lugar cuya geografía e historia desconoce, el sujeto experimenta un estado de enajenación. El instinto de supervivencia lleva a muchos a aferrarse al pasado y negar el presente. Creer que la memoria colectiva garantiza a las sociedades su cohesión y permanencia en el tiempo, marca de manera negativa el cambio y la transformación, caracterizados como signo de degradación social y anomia. Por ello, el apego y defensa de las costumbres y tradiciones y la necesidad de recrear el mundo conocido en el nuevo espacio. Ante las mismas circunstancias, ese mismo instinto conduce a otros sujetos a poner de lado el pasado y encarar el presente, pues las vivencias en el lugar de origen no son de utilidad en el entorno inmediato. Los primeros se aferran al pasado, los segundos a un presente que mira hacia el futuro.

La experiencia de la diáspora se mueve entonces entre dos tiempos: el tiempo de la acción y el tiempo de la memoria y entre dos lugares: el espacio habitado y

aquel otro que se ha dejado atrás Santos, (2000). La comunidad nace de esta doble relación. La conciencia por el lugar se superpone a la conciencia en el lugar Santos, (2000). En otras palabras, el grupo en condición de diáspora se alimenta de los recuerdos de un tiempo y un espacio anterior y de las experiencias que rodean el momento y el lugar donde vive.

Si bien el legado cultural que cualquier nuevo miembro hereda del entorno familiar y social al que pertenece, este aspecto no está aislado; entra en relación con las circunstancias que moldean el presente, en especial las condiciones políticas, económicas y sociales que rodean tanto a la familia como a la comunidad y que conducen a elaborar los interrogantes sobre las relaciones de poder entre las diversas agrupaciones que comparten un mismo espacio. El individuo, es entonces producto de una historia y un origen, y de la posición relativa que su grupo ocupa en una determinada sociedad

Desde esta perspectiva, las condiciones en la sociedad de llegada activan la conciencia en el lugar y por el lugar. Concebido como aquella construcción concreta y simbólica del espacio que es al mismo tiempo principio de sentido para aquellos que lo habitan y principio de inteligibilidad para aquellos que lo observan, el lugar se convierte en un elemento central a partir de donde se construye el principio de identidad, entonces el espacio de la diáspora es un espacio complejo caracterizado por un conjunto de prácticas sociales que activan y actualizan esta doble relación donde entran en juego el legado cultural del grupo y aquel que impera en la sociedad de llegada. Este juego de relaciones da nacimiento a la nueva comunidad.

El espacio asume de esta manera un papel central. Al referirnos a este concepto reconocemos la reivindicación del término como se ha venido dando dentro del campo de las ciencias sociales en las últimas décadas. Su concepción como un aspecto fijo y estable frente al tiempo como el dominio de la historia y la transformación, ha prevalecido a lo largo de toda la modernidad. Las teorías recientes redimensionan la relación devolviéndole al primero un papel protagónico.

Se ha pasado de una concepción del espacio –natural, vacío o neutro, preexistente al sujeto– como realidad a ser configurada por lo cultural, a una concepción del espacio creado y desplegado por el ser humano. La vieja dicotomía que opone el estatismo a la fluidez cede el paso a una construcción donde el tiempo deja de ser telón de fondo, antecedente histórico que explica los vínculos entre lo social y lo espacial para ser experiencia sincrónica junto a un espacio socialmente construido por un grupo, a partir de un ejercicio de significación o diferenciación Garcés, (2006). Los grupos de inmigrantes y su asentamiento en distintos lugares del globo son un ejemplo de cómo el nuevo territorio se define tanto por las condiciones materiales del espacio como por las condiciones subjetivas que se establecen entre el medio y la comunidad. En otras palabras, la construcción social refiere a una experiencia simbólica que da cuenta del entorno elegido y de las acciones concretas mediante las cuales se levanta.

Esta experiencia en el mundo moderno no es diferente del proceso general de evolución del ser humano y que ha caracterizado la relación sujeto/espacio. La historia de la humanidad oscila entre el asentamiento en el lugar y la exploración de nuevos horizontes. El primero alimenta el arraigo, el apego al entorno conocido; la segunda, el desplazamiento y el cambio. Toda comunidad responde a estas dos fuerzas fundamentales. En el caso de las diásporas, su importancia se ve potenciada por la urgencia del desplazamiento físico y su asentamiento en un espacio desconocido.

Lo que se quiere resaltar aquí son dos ideas fundamentales: la primera es que la historia no es solo una línea evolutiva en la cual acontecen hechos y se cumplen etapas. En este sentido no podemos seguir pensando la historia de América como una línea evolutiva que va de la conquista, pasando por la colonia hasta llegar a la república, donde cada época queda atrás sin influir en el presente. La segunda idea, la mirada evolucionista de pensar la historia no problematiza las relaciones de poder que caracterizaron los hechos históricos.

La desigualdad de recursos o capacidades que un pueblo compromete en su lucha contra los opresores varían históricamente: en un principio dependen de su papel subordinado en el sistema social (son asalariados, son dominados y discriminados por el grupo o clase opresora, pero a la vez, cuentan con una fuerza en potencia para ser puesta en juego como lo es su fuerza de trabajo, su disposición a organizarse, su voluntad de resistir y cambiar a las relaciones de poder); en el proceso de la lucha o resistencia inicial se incorporan nuevas capacidades en el pueblo, como son la experiencia en la confrontación con el poder dominante, la idea más clara de cuáles son sus objetivos como clase explotada y oprimida, la solidaridad e identidad como género, comunidad, clase y pueblo, entre otras; la construcción de esa conciencia propia y con ella de un proyecto de cambio social, una fuerza organizada para la lucha y una capacidad para construir el poder del pueblo y superar el dominio que impide la vida digna con justicia, libertad y democracia puede lograrse en ese largo proceso que combina identidad, conciencia, organización y práctica social de lucha.

El poder entendido en la manera como algunos pueblos ejercen dominio; condición que explica porqué algunos grupos están en desventaja frente a otros que logran sobresalir.

América se constituyó un nuevo patrón de poder. Esto permite reconocer la dimensión histórica del poder en fenómenos como la opresión, la explicación y la subordinación. Por esta razón es necesario entender las trayectorias afrodescendientes desde la perspectiva de la Diáspora⁹, debido a que este concepto nos permite relacionar los tiempos de la historia con los espacios donde ésta aconteció, develando los entramados de poder que han jugado en beneficio de algunas sociedades y grupos étnicos en detrimento de otras poblaciones.

Los referentes geográficos se evaporan, los referentes simbólicos se precipitan hacia el abismo: la ancestralidad en riesgo de muerte. Con la Diáspora Africana ligamos tiempo y espacio histórico se ve la relación entre tres continentes: África, América y Europa, toda vez que el desplazamiento forzado de africanos al nuevo mundo no solo fue un desplazamiento de gentes, sino de culturas con sus respectivas cosmovisiones y prácticas de existencia, mostrando cómo han participado cada una de esas culturas y las

⁹ DIASPORA es la dispersión de grupo étnico, religioso que han abandonado su lugar de procedencia y que se encuentran repartidos por el mundo, viviendo entre personas que no son de su condición.

formas comunes y diferenciadas que produjo su esparcimiento a lo ancho del continente americano y a lo largo de cuatro siglos.

Así mismo, la Diáspora como raíz tronco común de los afrodescendientes permite entender las múltiples expresiones que las comunidades negras han adquirido en esta larga historia, sus dispersiones, sus fracturas y la diversidad de formas de ser Afrodescendiente.

De igual manera, asumir las trayectorias afrodescendientes con el lente de la diáspora, representa una apuesta política y pedagógica para contar la historia desde una óptica diferente a la versión oficial y hegemónica, en la cual obvia el conflicto que constituye el centro de estas relaciones de poder.

2.1.2 La historia de la Diáspora Africana comenzó así...

Afirmando que la historia de los africanos y sus descendientes en el llamado “Nuevo Mundo” no inicia con el denominado “Descubrimiento de América”. Antes de 1492

No debemos olvidar que la Diáspora Africana como experiencia histórica no se produjo armónicamente, al contrario, los desplazamientos de pueblos o comunidades hacia él, cuando por primera vez los pueblos europeos, especialmente España y sus colonizadores, se encontraron con las comunidades aborígenes en lo que después fue América, a kilómetros de distancia concretamente en África, vivían una serie de sociedades con diferentes formas de vida, organizaciones políticas, creencias religiosas, formas lingüísticas y estructuras de organización social distintas a las indígenas y las europeas.

En ese sentido, 1492 como tiempo histórico se va a relacionar con tres lugares: América, Europa y posteriormente África, por la cual decimos que a partir del descubrimiento empieza, no la historia sino otra historia marcada por la dominación, la explotación y la esclavización, es decir, una historia donde el poder colonial pasa a ser su rasgo constitutivo.

La historia del poder colonial tuvo dos implicaciones decisivas. La primera es que todos aquellos pueblos fueron despojados de sus propias y singulares identidades históricas y la segunda su nueva identidad racial, colonial y negativa, implicaba el despojo de su lugar en la historia de la producción cultural de la humanidad.

Implica también su reubicación en el nuevo tiempo histórico constituido con América primero y luego con Europa. En otros términos, el patrón de poder fundado en la colonialidad implicaba también un patrón cognitivo, una nueva perspectiva de conocimiento dentro de la cual lo no-europeo era pasado y de ese modo inferior, siempre primitivo.

Por otro lado, la primera identidad geocultural moderna y mundial fue América. Europa fue segunda y fue constituida como consecuencia de América. No a la inversa, La constitución de Europa como una nueva entidad/identidad histórica se hizo posible, en primer lugar, con el trabajo gratuito de los indios, negros y mestizos de América, con su avanzada tecnología en la minería y en la agricultura y con sus respectivos productos, el oro, la plata, la papa, tomate, el tabaco etc.

Antes del descubrimiento de América lo que se entiende como comercio internacional estaba restringido al Mar Mediterráneo y el Océano Índico y se encontraba en poder de mercaderes árabes que habían explorado mucho antes que los europeos, las costas africanas intercambiando telas, especias y algunos esclavos. Por lo tanto la esclavitud no fue un hecho natural asociado exclusivamente a los africanos, sino que antes de la conquista de América muchas sociedades, incluidas las africanas, habían establecido relaciones de esclavitud pero en condiciones muy diferentes a lo que fue la institucionalización y las practicas de esclavitud después del siglo XV Gutiérrez, (2000).

Se dice que más que esclavitud lo que predominaba eran relaciones de cautiverio caracterizadas por invasiones de tierras donde los grupos vencedores se llevaban a los vencidos, pero integrándolos, con el paso del tiempo a la familia que lo poseía. Las poblaciones africanas no volvieron a ser iguales, producto de la Diáspora y cómo este fenómeno afectó la vida de sus descendientes en América y el conjunto de la vida del continente europeo.

Solo a partir del siglo XV se empieza a establecer contactos entre las tres partes del mundo que configuraron el triángulo de comercio de esclavizados. Antes del siglo XV solo existían relaciones comerciales entre África y los comerciantes árabes y algunos portugueses que habían penetrado las costas occidentales del continente africano extrayendo marfil, pieles preciosas, maderas y oro, que desde 1481 hacía parte de una práctica económica de explotación.

Para los africanos, América como continente no existía, a la vez que las poblaciones aborígenes no tenían el mínimo conocimiento, no de los africanos, ni de los europeos colonizadores. Solo con la penetración de los portugueses y posteriormente de los españoles a las costas africanas y con el “Descubrimiento de América” se configura un nuevo mapa geográfico mediado por el contacto de tres poblaciones que no sabían una de la otra. Es ahí cuando empieza a producirse el tráfico de esclavos con una lógica diferente a la que hemos señalado y que va a ser uno de los rasgos inherentes a lo que llamamos Diáspora Africana.

2.2. LAS CONDICIONES HISTÓRICAS QUE PRODUJERON LA DIÁSPORA AFRICANA

Sumado a los antecedentes que se acaban de describir, se debe comprender este fenómeno de acuerdo a diferentes transformaciones que se presentaban en Europa, las cuales incidieron de manera paralela en los tres espacios que luego conformaron el triángulo de la trata esclavista: Europa, África y América. Esto sucede en un período de grandes cambios a nivel cultural, político y económico, dejando repercusiones distintas en las tres partes del mundo que hemos mencionado.

Por un lado, en Europa, especialmente España y Portugal, se despierta la sed expansionista, por lo cual estos países a partir del siglo XV abren sus fronteras hacia territorios del norte y occidente de África. Este proceso de expansión es lo que se conoce como los descubrimientos, y tuvo como fin buscar nuevas rutas comerciales que ellos desconocían para remediar la crisis económica, social y política que estaban viviendo debido al debilitamiento del sistema feudal, la crisis de la Iglesia y del sistema político de las monarquías.

La crisis interna europea creó la necesidad de expandirse hacia otros territorios, conquistándolos y ejerciendo dominio sobre ellos. Con los descubrimientos se expandió el desarrollo de las técnicas de navegación que incidieron profundamente en la aceleración de los procesos de colonización.

Con la expansión europea se produce el “Descubrimiento de América” y es la primera vez que se establece una relación entre las sociedades de Europa y lo que ellos llamaron América, del mismo modo que aparece la denominación de “indios” para nombrar a los pobladores de estos lugares, basados en la creencia de los europeos de que se encontraban en las Indias Orientales, territorios que anteriormente habían explorado.

Este hecho marca un nuevo rumbo en la historia de las poblaciones aborígenes, de las sociedades europeas y las africanas, debido a que ese encuentro se caracterizó por el saqueo, la dominación y el sometimiento violento que los europeos ejercieron sobre los nativos y paulatinamente la esclavización de los africanos, que empezaron a ser arrancados por la fuerza de sus lugares de origen para trabajar en tierras americanas.

Este proceso de expatriación y esclavización que se aceleró a partir del siglo XVI cuando los colonizadores acrecentaron su poder, es lo que se conoce como la trata esclavista, que duró aproximadamente cuatro siglos y que significó uno de los rasgos fundamentales de lo que se va a entender como la Diáspora Africana, esto es, el desplazamiento forzado y la esclavización de los pueblos africanos y sus descendientes en América.

Sin embargo, aunque los europeos “intentaron borrar la humanidad de las personas esclavizadas, al reducirlas a la condición de mercancías” HUGH Thomas (1997) por eso se habla de comercio negrero, las poblaciones traídas de varias regiones del África llegaron con sus saberes en el manejo de los cultivos, la culinaria y la navegación, con conocimientos en orfebrería y minería, con formas lingüísticas diversas, con expresiones artísticas, con diferentes creencias religiosas, haciendo que muchos de sus saberes y prácticas se reprodujeran en los territorios.

La trata negrera no solamente produjo la masiva salida de africanos de sus lugares de origen, con los esclavizados de la diáspora salieron también productos, animales y saberes culinarios que fueron siendo paulatinamente desarrollado en nuevas tierras de vida de estos seres. Los barcos empleados para el transporte de seres humanos reducido a la esclavización se convirtieron también en bodegas de alimentos que fueron trasladados a América.

La geografía del mundo, al igual que el clima, hizo la adaptación a un medio hostil más que por naturaleza de la misma, por el sistema esclavista de producción hacendatario y minero que los sometía y explotaba. El reconocimiento por parte de los esclavizados de plantas y micro-ambientales muy similares a sus lugares de origen le permitieron desarrollar formas productivas ancestrales y preparar sus alimentos mediante el aprovechamiento de lo que el entorno les proporcionaba haciendo usos de las practicas culnarias que de igual manera las adaptaron a las nuevas condiciones de existencia por el conocimiento previo que tenían.

Además de que otras tantas se mezclaran con tradiciones indígenas y europeas dando lugar a nuevas prácticas culturales y a la paulatina extinción de muchas otras en la travesía transatlántica y con el paso de los siglos. Es aquí donde vamos a referirnos a la otra cara de la Diáspora contenida en sus formas de adaptación, dispersión e hibridación

Lo que interesa resaltar es que, si bien es cierto que los africanos y sus descendientes fueron tratados como inferiores por los colonizadores, despreciando sus culturas, muchas de sus concepciones sobre el mundo y sus prácticas de vida lograron desplegarse por diferentes puntos del "Nuevo Mundo". Obviamente, por efectos del desplazamiento, algunos de esos legados desaparecieron, pero otros encontraron formas de sobrevivencia. Esta posibilidad generada por los africanos y sus descendientes en la adversidad de la esclavización, es la que nos permite ver el otro lado de la Diáspora Africana, aquella experiencia que en medio del dolor y el sufrimiento logró crear y reinventar la vida en el exilio, incluso alcanzado la libertad en la esclavitud a través de la automanumisión, las fugas y el cimarronismo, entre otras.

Esta cara de la diáspora Africana, distinta a la dolorabilidad, nos ayuda a comprender de manera más compleja las trayectorias afrodescendientes en América y en Colombia en lo que podríamos llamar las presencia diáspórica musicales, rítmicas, gastronómicas, literarias en sus múltiples expresiones.

La Diáspora nos permite entender las ausencias, las presencias y las reconstrucciones de los legados africanos en esta parte del mundo, ligando los tiempos de la historia con los espacios de esa historia en la larga duración y, principalmente, nos ayuda a comprender las trayectorias afrodescendientes como producto de una historia del poder colonial que marcó y sigue marcando las realidades de las comunidades negras, afrocolombianas y raizales en el presente, a través de manifestaciones como el racismo, la discriminación, la invisibilización que se constituyeron en secuelas problemáticas de la herencia diáspórica como otro rostro de la tragedia.

Entender el significado del racismo no es tarea sencilla, pues se trata de un fenómeno complejo, multifacético y doloroso. Dicho fenómeno no pertenece sólo al pasado, es cotidiano, alimentado por las ideologías defensoras de sociedades basadas fundamentalmente en la explotación del hombre por el hombre.

Es necesario aclarar que no es posible comprender el racismo en toda su complejidad, sin estudiarlo en nuestra región como uno de los componentes de la conquista colonial y neocolonial, que generó a su vez las luchas por la liberación nacional y social.

Hoy el racismo no sólo adquirió mayor relevancia en varios países capitalistas sino también mayor violencia y estas características tienden a generalizarse. Un breve repaso de la historia nos muestra que en Occidente el racismo ha adoptado formas de lo más violentas, agresivas y sutiles. Se elaboró toda una construcción ideológica basada en teorías aparentemente científicas para justificar etnocidios, genocidios, matanzas, torturas, linchamientos, robo, pillaje, explotación, opresión, dominación, alienación, entre otras.

En consecuencia, luchar contra el racismo es parte integrante de la lucha de clases. Es un combate esencialmente político por un cambio radical de estructuras sociales que ahora mantienen la opresión y la explotación de los trabajadores.

2.3. RASGOS DE RUPTURAS

Uno de los rasgos de la Diáspora Africana es el desplazamiento de la identidad cultural que está alcanzando dimensiones cada vez más dilatadas en las sociedades complejas, la identidad cultural atraviesa hoy una crisis profunda por efecto, del desplazamiento forzado a que fueron sometidos los esclavos por más de cuatrocientos años. Este rasgo da cuenta de los grupos étnicos que han sido desplazados de sus lugares de origen hacia otros territorios, convirtiendo a los pueblos expatriados en comunidades desterradas o exiliadas, por reubicarse en lugares distintos a los territorios originarios que los vieron nacer.

Por lo tanto cada cultura es buena para la gente que la vive. Cada una tiene sus riquezas y pobreza, sus valores y desvalores. Estilos de vida diversos encuentran su origen en la distinta manera de servirse las cosas, de trabajar, de expresarse, de practicar la espiritualidad, de formular leyes, de desarrollar la técnica y las artes, de cultivar la belleza. Las costumbres recibidas forman el patrimonio propio de cada comunidad humana. García, (2001).

Al ser desarraigados de sus territorios originarios, los hombres, mujeres y niños africanos perdieron sus vínculos familiares y parte de sus tradiciones culturales debido a que la trata esclavista cambió dramáticamente sus condiciones de existencia, en el sentido de

que nunca más volvieron a ser lo que fueron desde el momento en que dejaron de ser libres, con familias, formas lingüísticas, creencias religiosas y estilos de vida que se perdieron o se transformaron radicalmente cuando fueron esclavizados.

Por ello, los africanos y sus descendientes que nacían también esclavizados en tierras americanas, fueron convertidos por los europeos en seres humanos en el exilio, tratados como mercancía y fuerza de trabajo para la explotación de recursos naturales en las minas de oro y en las plantaciones de caña de azúcar en el Caribe, de algodón en Norteamérica y al trabajo servil en las haciendas, minas y plantaciones en el resto de América. En este sentido, la Diáspora Africana como desplazamiento de la identidad etnocultural marcó la vida de pueblos enteros que tuvieron que soportar los cambios culturales que se presentaron.

Pero se debe recordar también que el drama de los africanos y sus descendientes no se explica por cuestiones divinas o porque el destino así lo quiso, sino porque, como se ha descrito, esto se produjo en el proceso de conquista y colonización que definió las trayectorias de los africanos y sus descendientes.

Después de la conquista de América, el tráfico de esclavos no sólo aumentó extraordinariamente, sino que se transformó en una institución que por cerca de cuatro siglos iría a relacionar en forma dramática a tres continentes: África-América-Europa. Esta relación es conocida como comercio o tráfico triangular. En estas tierras conquistadas los europeos introdujeron el cultivo de la caña de azúcar, tabaco, algodón y café, y la extracción de oro y plata, productos todos muy apetecidos en Europa. Los traficantes, ávidos de lucro y con experiencia en el tráfico de esclavos, ponen sus ojos en África, como región con fuerte mano de obra. En el transcurso del siglo XVI el tráfico negrero fue obra especialmente de navegantes particulares y piratas. A partir del siglo XVII pasa a ser ejercido por grandes compañías. Ellas se encargan del comercio en el Atlántico y de la explotación de las colonias. Organizan también la instalación de factorías, la construcción de fuertes y bodegas para almacenar esclavos.

Una vez llegados a destino, los esclavos solían ser cebados o incluso drogados para que lucieran saludables, eran sometidos nuevamente a un examen anatómico pormenorizado y luego eran comprados por algún plantador o minero ávido de explotarlos. Su calvario comenzaba un nuevo capítulo. En las plantaciones o en las minas, el hambre, la falta de sueño, las condiciones de trabajo inhumano y los malos tratos, terminaban por agotar el

vigor del esclavo, y una vez sin fuerzas, el amo prefería comprar uno nuevo que cuidar de su esclavo enfermo. El círculo mortal comenzaba de nuevo.

2.4. MIGRACIONES, DESPLAZAMIENTOS, SECUESTROS: LAS RUTAS DE UN SER QUE SE DESINTEGRA EN EL TIEMPO.

2.4.1 LA DIASPORA AFRICANA COMO REINVENCIÓN DE LA VIDA EN EL DESTIERRO

El segundo rasgo asociado con la Diáspora Africana se refiere a la reinención de la vida en el destierro. La idea de reinención alude a las capacidades que los africanos desplazados y sus descendientes tuvieron para rehacer sus prácticas culturales tradicionales y sus referentes simbólicos como colectivos y personas, en territorios diferentes a los de su origen y en condiciones supremamente limitadas por las condiciones que impuso el sistema esclavista.

Hay que tener en cuenta que del continente africano llegaron personas de diferentes pueblos, con lenguas, religiones, formas de organización social distinta y de regiones geográficas muy diversas, lo cual hizo aun más difícil su adaptación. A lo anterior hay que añadir que estas personas no comprendían la razón de su esclavización, por lo cual eran más vulnerables y no contaban con derecho alguno como seres humanos. Debían someterse a personas que nunca habían visto, desprendiéndose de sus hijos, trabajando intensas y prolongadas jornadas a pleno sol, con mínimas raciones de agua y alimento solo para sobrevivir. Y particularmente como bienes muebles de otros seres humanos que les compraban y vendían.

Por eso los africanos y sus descendientes se reinventaron la vida en situaciones totalmente ajenas a las de sus territorios originarios. No fue cualquier vida pues, por un lado, los vínculos con sus raíces se quedaban en los mismos viajes trasatlánticos, debido a la distancia entre un continente y otro, por lo que el tiempo de viaje de África a América duraba semanas, meses y hasta años, haciendo que muchos murieran en los trayectos por falta de alimentación, enfermedades o por el suicidio. De otro lado, porque al llegar a tierras americanas en condición de esclavizados, sus vínculos familiares quedaban rotos pues eran separados y tratados como objetos en poder de sus compradores, quienes pasaban a ser sus dueños y podían disponer de ellos y ellas como quisieran.

En estas situaciones, los africanos y sus descendientes como portadores de memorias colectivas, de tradiciones, de formas de vivir totalmente distintas a las que encontraron en los lugares de destino, buscaron por diversos medios adaptarse a nuevas situaciones, aun siendo despojados de su humanidad, sin libertad para disponer de sus vidas. Es por eso que decimos que la posibilidad de reconstruir sus existencias fue dramática y dolorosa.

Sin embargo, aunque se hace énfasis en la tragedia que ha significado esta experiencia para los y las afrodescendientes, también debemos hacer conciencia de la capacidad que han tenido para sobreponerse al drama histórico de la esclavización, aportando con sus legados culturales al desarrollo cultural, político y económico de la sociedad colombiana, a través de prácticas culturales como la música, la gastronomía, producciones intelectuales, acciones políticas y estilos estéticos y literarios. Por eso se dice que las comunidades de la diáspora siembran semillas; Izard, (2004) por fuera de sus territorios. Este segundo rasgo lo podemos denominar las formas de adaptación y reinención comunitarias que todo grupo sometido a la Diáspora logra hacer en el territorio de llegada. Esta condición hace posible la diversidad que hoy reconocemos en la existencia de los pueblos afrodescendientes y raizales.

Desde la Colonia, los africanos y sus hijos e hijas se desempeñaron en amplios sectores de la actividad artesanal debido a que el trabajo manual era despreciado por la nobleza española. Por esta razón, la gente africana practicó múltiples oficios. En los quehaceres cotidianos que daban vida a las ciudades coloniales, fueron incorporando su propia visión del mundo.

En todas las ciudades coloniales, villas y villorrios, los africanos y sus descendientes se encargaron de diversas actividades que exigían creatividad, destreza y conocimiento de técnicas sofisticadas. Tal es el caso de Cartagena de Indias, en donde trabajaron como talabarteros, plateros, herreros, albañiles, carpinteros, zapateros, sastres y pintores. También eran faroleros, confiteros, torneros, tabaqueros, panaderos, pulpuelos, músicos, calafateros y aserradores de madera. Maya, (2003)

... los africanos traídos a América recrearon una cultura, e inventaron así una vida nueva. Los afrodescendientes son un pueblo de raíz africana que a partir de nuevas situaciones vividas a lo largo de cinco siglos, y elementos de la cultura indígena y colonial europea han recreado valores

sociales, económicos, culturales, religiosos y políticos. Estos pueblos se encuentran a lo largo y ancho de todo el continente con expresiones tan diversas como las de sus orígenes africanos. Rodríguez, (2006).

2.5 LA DIÁSPORA AFRICANA COMO REIVINDICACIÓN ÉTNICA EN RELACIÓN A LOS LEGADOS DE LA TIERRA DE ORIGEN.

El tercer rasgo de la Diáspora Africana es la reivindicación étnica en relación a los legados de nuestro planeta. Esto quiere decir que las comunidades desplazadas de sus lugares de origen que se transforman en exiliadas y que reconstruyen sus vidas en condiciones adversas, tienen la capacidad de cimentar nuevas formas de existencia en base al territorio originario como punto de referencia para producir y recrear diferentes expresiones de la identidad étnica. En este rasgo nos referimos al vínculo simbólico que se mantiene con el lugar de donde se fue arrancado, con los legados asociados a ese territorio como referente para reconstruir las identidades étnicas en el nuevo lugar.

Las remembranzas al territorio originario se transforman, para las comunidades que han vivido la expatriación, en una forma de mantener el vínculo con la tierra que se dejó atrás, intentando vivir como lo eran. Pero con el paso del tiempo las comunidades diaspóricas reproducen sus linajes en las tierras de exilio a través de la procreación. Por eso, a quienes nacen en estas condiciones son los que se llaman descendientes y debido a que forman parte del linaje de los primeros desplazados, también reconstruyen identidades étnicas ligando el doble vínculo territorial y cultural con el lugar de sus ancestros y el espacio donde han nacido. Eso explica que en la actualidad escuchemos términos como afrocolombiano, emerge una nueva identidad que toma elementos ancestrales con los elementos del territorio nuevo, el cual relaciona la idea de que las poblaciones negras son descendientes de africanos, pero nacidas en Colombia y desde ahí reivindican su diferencia étnica y cultural.

Como reivindicación étnica, la Diáspora Africana también nos permite entender las diferentes formas de resistencia que desde el momento mismo de la esclavización, los africanos y sus descendientes desarrollaron para buscar la libertad que les fue negada y las maneras como esas gestas se transforman en banderas de identidad étnica. Por eso en diferentes regiones de América, los esclavizados inventaron maneras de romper con la condición que les fue impuesta.

Podemos ver en las trayectorias afrodescendientes estrategias de lucha contra la esclavitud como los palenques, las róchelas, las insurrecciones, las fugas o los levantamientos en lo que se ha llamado las resistencias frontales, pero también estilos de resistencias cotidianas en las actividades laborales, donde los esclavizados en minas y plantaciones disminuían los ritmos de trabajo, con el fin de que los amos no se enriquecieran cada vez más, el amancebamiento de mujeres con los amos para salvar a sus hijos, la destrucción de los materiales de trabajo, la participación activa en las guerras de independencia a cambio de la libertad, así como las reivindicaciones contemporáneas por el reconocimiento étnico y la discriminación racial, entre muchas otras formas de resistencia y agencias políticas que los esclavizados y sus descendientes desarrollaron en el pasado y se expresan en su intención de ser libre y alcanzar derechos.

En el caso de los palenques, estas formas de resistencia constituyeron estrategias para refundir los vínculos comunitarios que se asimilaban a sus territorios originarios. Al respecto, basta reconocer la existencia actual de territorios como el Palenque de San Basilio en Cartagena o el Quilombo de Dos Palmares en Brasil y en los cuales las poblaciones negras descendientes de esos lugares reivindican su etnicidad con base en su historia como cimarrones. Estos procesos de lucha, resistencia y adaptación son los que permiten entender por qué muchos de los legados de los pueblos originarios africanos se han convertido en referentes identitarios de reivindicación étnica en la Colombia actual. Por eso se hace alusión a diferentes procesos históricos de resistencias frontales y cotidianas que a lo largo de estos siglos las y los afrocolombianos en particular han agenciado.

El negro esclavo era realista. Los planes que concebía para su liberación no eran simplemente una vuelta al pasado. Trataba de buscar su identidad y por eso se afirmaba tanto en el pasado que le unía sus ancestros: organización, ritos, culto a los muertos, influencia del brujo, etc..., como en el presente al que pertenecía y que estaba representado por los nuevos criollos. Ambos, criollos y bozales, representaban las dos caras de su intento por construir una sociedad distinta en la cual él se sentiría en un ambiente de equidad como persona. Gutiérrez, (1994).

Recreación que se realiza a través de un proceso enmarcado dentro de una estructura social: la de la esclavitud. Desde la perspectiva del negro esclavo existe un enfrentamiento entre su mundo africano, del que se siente miembro a plenitud, y el mundo

de la sociedad en que vive, del que es también miembro pero marginado. Al verse forzado a permanecer en esta situación su actitud es la de resistencia al nuevo status, y por lo tanto, a la conservación de su cultura, por eso siempre que encuentra una ocasión de manifestarse lo hace en forma de retorno a África dentro de las posibilidades que le permite su situación. En lo que respecta a sus creencias y prácticas religiosas lo hará de "forma cristianizada". Gutiérrez, (2000).

Aquí mostramos la manera compleja de la Diáspora Africana como reivindicación étnica, porque la experiencia diásporica de los africanos y sus descendientes se reconstruyó en la tensión de ser parte de un pasado glorioso en sus antiguos territorios y la experiencia de subalternización en el presente colonial. Tanto para los africanos como los nacidos en América la tensión latente entre volver a través de la memoria a sus lugares de origen y reafirmar la pertenencia con los nuevos territorios creó en ellos el dilema existencial de cargar como persona la doble experiencia de sus pasados legendarios con la tragedia de la exclusión, la esclavización colonial.

Por eso, en la época colonial el territorio originario adquiere el sentido de ancestralidad tanto para los esclavizados recién llegados como para los que habían nacido en América, donde sobresalen los ritos, cultos religiosos, la espiritualidad y los mundos simbólicos como formas de mantener el vínculo con su pasado africano, pero también al haber reafirmado la pertenencia al nuevo territorio en las condiciones de marginalidad que la sociedad colonial les otorgó. La Diáspora Africana nos ayuda a pensar las luchas étnicas para el fortalecimiento de las identidades como aspecto constitutivo de los afrodescendientes.

2.6 LA DIÁSPORA AFRICANA COMO UN FENÓMENO HISTÓRICO PRODUCIDO EN RELACIONES DE PODER Y DOMINACIÓN

Todo este pasado tiene de pasado el nombre, Flore. Se empeña en permanecer siempre, acechándonos tras la pantalla oscura del olvido. Por eso tomé la decisión de estudiar la historia de la esclavitud. Pero ya sabes lo que me hicieron. Se negaron a escuchar mi voz. Yo quería escribir un libro que, cuando alguien lo abriera nunca pidiera volverlo a cerrar. Pero ya sabes todo Nuestra historia está escrita con sangre y chapotaremos en la sangre durante toda la eternidad. Marie, (2003)

El cuarto rasgo de la Diáspora Africana permite entender la historia de las comunidades negras, afrocolombianas y raizales como una historia atravesada por el poder colonial. Un poder que ha marcado las realidades actuales de las y los afrocolombianos a través de prácticas como el racismo, la exclusión y la marginalidad. Por esa razón, las trayectorias afrodescendientes no pueden ser pensadas sin la huella que ha dejado la colonialidad.

Exilio, en la mayoría de casos se presentaron en relaciones de conflicto y contra la voluntad de los africanos, quienes fueron convertidos en cosas o fuerza de trabajo para favorecer los intereses de los colonizadores. Por lo tanto los planteamientos de una división entre buenos y malos, no pretende indicar lo que la colonización produjo, para así entender que las trayectorias afrodescendientes son impensables sin la herencia colonial que las asiste.

Este cuarto rasgo problematiza la mirada de la historia que se aprende en la escuela, proponiendo lecturas complejas y críticas sobre los relatos con que se acerca al conocimiento del pasado, rompiendo las versiones fragmentadas, lineales y evolutivas por las cuales los saberes eurocéntricos han tenido la hegemonía en los procesos de escolarización, en detrimento de los conocimientos afrodescendientes e indígenas.

De igual manera, entender la Diáspora Africana como historia del poder colonial, permite otorgarle un lugar diferente al papel jugado por los africanos y sus descendientes en la historia de la humanidad, de América y de Colombia, pues desde esta perspectiva desnatura las visiones que reducen a las poblaciones negras a la condición de esclavos como si no hubieran tenido otro protagonismo en la historia nacional. En consecuencia, la Diáspora Africana como fenómeno histórico producido en relaciones de poderes, en definitiva, una apuesta por disputar los sentidos sobre la manera como se ha enseñado el pasado para repensar las visiones del presente sobre los afrodescendientes.

¿Cómo se establecían las relaciones de poder durante la primera mitad del siglo XIX entre el Estado central y la gente negra de la Provincia del Chocó? Si se admite el postulado de Renán, según el cual "una nación es un sentimiento y un principio espiritual que sólo se consigue de forma brutal" (Renán 1987:7), entonces el concepto de nación en el Chocó operó con dos características: el sentimiento por salirse de las relaciones esclavistas que habían quedado de la Colonia y la firme convicción de conseguir un pedazo de tierra para cultivar y asegurar la subsistencia. Sin embargo, el sistema de propiedad colonial y las formas de ocupación de las tierras dejaron problemas muy difíciles de solucionar con el advenimiento del Estado nación. A pesar de la ley de manumisión de

RECONFIGURACIONES QUE POTENCIAN IDENTIDAD ETNOCULTURAL EN EL SUJETO EDUCABLE

1851, la mayor dificultad para los descendientes de los negros fue la recuperación de sus tierras usurpadas por los terratenientes de otras regiones. Jiménez, (2002).

Este fragmento, al igual que aquel que abre este apartado, plantea dos temas distintos pero relacionados con la Diáspora Africana como historia inscrita en las relaciones de poder colonial. En el primer texto de una escritora afrocaribeña, se devela la lucha por quién cuenta la historia. Esto es de vital importancia porque al inicio, la historia de la presencia de los afrodescendientes ha sido narrada desde las voces de los herederos del saber eurocéntrico, el cual coloca a la gente negra como actora pasiva en la historia y oculta las influencias nefastas que ésta ha dejado en sus descendientes. Por eso, las escrituras de los afrodescendientes, hombre y mujeres, son parte de las diásporas literarias que contribuyen a repensar la historia, no solo de los afroamericanos, sino la historia de la humanidad, la historia de América y, en particular, la historia de Colombia.

En el segundo texto un historiador recrea una fase histórica en la cual una región afrocolombiana como el Chocó y sus pobladores en la época republicana disputaban con el estado la posibilidad de construir nación, anteponiéndose al legado colonial de la esclavización y peleando por el derecho a la tierra, que es también parte de las disputas que las poblaciones afrodescendientes han librado desde la reivindicación de sus territorios originarios y la necesidad de posesión en la era republicana. Con ello se quiere resaltar que la Diáspora Africana como conflicto ayuda a entender no solo lo acontecido en la época colonial, sino también sus desarrollos posteriores.

2.7 LA DIÁSPORA COMO UN FENÓMENO DE RUPTURAS Y CONTINUIDADES DE LARGA DURACIÓN

Finalmente, el quinto rasgo de la Diáspora Africana lleva a pensar en una historia de larga duración donde han acontecido fenómenos definitorios en la vida de todos los grupos comprometidos en ella. Cuando se refiere a la idea de larga duración se está hablando de una historia de casi cinco siglos, evidenciando la tensión entre lo que los descendientes de africanos han logrado mantener y reconstruir de sus ancestros y también de lo que se perdió definitivamente. Pero especialmente para los descendientes de africanos que al enfrentar el exilio, el poder, las adaptaciones, las luchas disímiles contra lo que se les impuso, permite rastrear las rupturas y continuidades en este largo camino.

Como rupturas identificar especialmente dos hechos: en primer lugar, que los africanos esclavizados perdieron el vínculo físico con su territorio originario, puesto que el desplazamiento forzado los instaló en lugares distintos a los de su origen, a los cuales jamás regresaron. El segundo hecho es que esta experiencia cambió profundamente su condición de existencia, al dejar de ser personas libres y ser convertidas en objetos propiedad de otros seres humanos. En este sentido hablamos de las rupturas existenciales y territoriales. Estas son las rupturas más visibles, aunque se podría hablar de rupturas expresadas en prácticas culturales, formas organizativas, saberes que con el paso del tiempo y procreación de los esclavizados, sobre todo en los territorios andinos, no lograron mantenerse.

Pero también de continuidades visibles, expresiones de la cultura material en instrumentos musicales de percusión como el tambor que han enriquecido las tradiciones musicales latinoamericanas, las prácticas y los saberes gastronómicos, medicinales, las producciones artísticas que en muchas ocasiones se cruzaron con otros saberes y prácticas indígenas y europeas, dando paso a manifestaciones culturales renovadas, surgidas en el cruce interétnico característico de las sociedades americanas.

Todas las culturas del mundo deben tener garantizado su espacio y libertad de expresión y cada una de ellas, a la vez que se nutre de sus propias raíces, debe desarrollarse en contacto con las demás culturas

Las continuidades imperceptibles que lograron perdurar a través de la memoria como las tradiciones orales o la espiritualidad, mantenidas y reelaboradas por la fuerza de la transmisión oral de generación en generación.

Entender la Diáspora Africana como proceso de larga duración con sus rupturas y continuidades implica comprender las condiciones históricas que la hicieron posible. Un ejemplo sobre esta idea se ve en las formas diversas de la afroamericanidad. Mientras que en el Caribe insular se observan prácticas culturales con una presencia más visible de legados africanos, tales como la Santería en Cuba, el Vudú en Haití, el estilo de vida Rastafari en Jamaica o el candombe en Brasil, en países andinos como Colombia, Perú o Bolivia las presencias de la Diáspora Africana son menos visibles.

Esto se explica, entre otras razones, porque a los países del Caribe o Brasil llegaron negros bozales, es decir, africanos de primera generación hasta los últimos años del

sistema colonial, por lo cual traían sus memorias más intactas. Diferente a muchos países andinos donde los esclavizados se fueron reproduciendo en América, situación que hizo que con los siglos las formas culturales tuvieran la impronta cultural americana.

Con la eclosión definitiva del sistema esclavista, la crisis de la Independencia y el advenimiento de la República se produjo la ocupación de la llanura aluvial o diáspora endógena y paulatina construcción del territorio negro del Pacífico que, como territorio común, va a ser percibido inicialmente de una forma muy difusa. En síntesis, nos referimos al complejo proceso que transforma estos grupos de esclavizados y libres en nación cultural y en renacientes, al viaje de la selva al mar, al doblamiento ribereño, a los amplios circuitos de integración y la navegación de cabotaje, a los usos especializados del entorno y los ciclos extractivos, a la identidad del río y las devociones religiosas locales y regionales. Almario, (2002).

Además de este factor, influyo en los pueblos que llegaron el tiempo de colonización ya que fuera portuguesa como Brasil o con fuerte raigambre católico como la impuesta en la región Andina.

En Colombia también se puede ver diferentes expresiones culturales que se explican por los procesos de poblamiento de algunas regiones como la Costa Pacífica, donde se asentó mayor población africana y Afrodescendiente para trabajar en las minas, diferentes a las partes del interior, donde el sistema hacendario requería de menos presencia de esclavizados, o en San Andrés y Providencia, donde la colonización inglesa dejó una marca significativa.

Los cinco rasgos fundamentales de la Diáspora: 1) implica el desplazamiento de comunidades de un lugar de origen a otro que no es el suyo; 2) que en esos territorios de llegada o destino se reconstruye la vida de esas comunidades; 3) que el lugar de origen se convierte en un referente en la distancia para construir diferentes formas de identidad étnica; 4) que los desplazamientos de las comunidades que llamamos diaspóricas se presentan en situaciones de dominio de unas poblaciones sobre otras y en determinados momentos históricos; y 5) que por ser procesos de larga duración histórica están condicionados a rupturas (lo que se dejó de ser) y continuidades (lo que se sigue siendo) al mantener y readaptar saberes, prácticas y tradiciones que se combinan con otros saberes, prácticas y tradiciones de otras comunidades en el nuevo territorio. Por eso se dice que la Diáspora es un fenómeno que tiene una marca histórica para todos los grupos comprometidos en ella, pero que al mismo tiempo no es algo fijo, sino en movimiento.

Finalmente, dos planteamientos transversales sugieren pensar las trayectorias afrodescendientes. El primero, es que la Diáspora Africana ha afectado de manera global la historia de la humanidad, por lo tanto, la historia de la Diáspora Africana compromete la historia de la humanidad y del mundo. En segundo lugar, es que la historia de América en general y de Colombia en particular no puede ser entendida sin la historia de la Diáspora. La historia del continente y del país es también la historia de los africanos y sus descendientes, quienes han forjado no solo desde el dolor, sino también con la esperanza, la posibilidad de estar siempre reinventando la vida contribuyendo con ello a la riqueza de nuestro país, lo que se expresa en la diversidad que nos constituye.

En la diáspora no solamente se transportaron los cuerpos físicos, más importante fue el viaje de las culturas, las comidas, las lenguas, las religiones, los mitos y las creencias. Los buques negreros transportaban a bordo no sólo hombres, mujeres y niños, sino también sus dioses, sus creencias y su folklore. Contra la opresión de los blancos que pretendían arrancarles de sus culturas nativas para imponerles su propia cultura, los negros opusieron fuerte resistencia. Sobre todo en las ciudades, donde podían reunirse de noche y reconstituir sus comunidades primitivas; en el campo su resistencia fue más débil, sin duda sus revueltas fueron el testimonio de una voluntad de escapar de la explotación económica y del régimen odioso de trabajo al cual estaban sometidos; pero había más que esto en las revueltas; éstas fueron el testimonio de su lucha contra la dominación de una cultura que les era extraña

África es la matriz de todas las diferentes civilizaciones afro-descendientes en la diáspora; es el nombre de un término que falta pero que se halla en el epicentro de la identidad cultural y posee la capacidad para una imaginaria reunificación, para una coherencia de las dispersas experiencias y fragmentaciones que la historia impuso a las diásporas. La presencia Africana se halla presente en la vida diaria, las costumbres, la lengua, en las plantaciones, en la secreta estructura sintáctica con la que se habla el español, inglés y francés caribeño, en las prácticas religiosas, los ritmos, instrumentos y la música, en el bamboleo y lenguaje corporal.

África sigue siendo un continente desconocido por la opinión pública colombiana; de hecho, los conocimientos acerca del continente están limitados por miradas sesgadas. Este desconocimiento se explica por su casi ausencia en los medios de comunicación salvo en momento de disturbios sociopolíticos o conflictos y crisis económicas (tales como la hambruna) y la poca iniciativa a favor de la enseñanza de temáticas africanas en

escuelas, colegios y universidades donde se pueda favorecer la investigación en distintas áreas de estudios africanos.

Aunque en otros lugares del mundo África se ha vuelto un objeto de estudio con máxima importancia, en las bibliotecas del país se observa una aguda escasez de productos de investigación publicados en el idioma español (libros, artículos, Informes, etc.). Esta situación se explica por el hecho de que no se suele poner en marcha iniciativas favorables a la publicación de libros, artículos y la realización de conferencias públicas sobre temas relacionados con África. De ahí que creemos que la consolidación de la temática africana en el currículo escolar colombiano es un medio transcendental y un paso obligatorio para que se presente a África, los africanos y las africanas en la historia de Colombia.

Es importante ver el origen para comprender que la historia de los africanos no empieza el siglo XV, que existía una riqueza social, de recursos naturales, política cultural diversa. Los estudiantes deben desarrollar la capacidad de pensar históricamente y esto tiene múltiples consecuencias, entender que los seres humanos no son producto de un desarrollo natural, sino que hay unas relaciones y lo que hay hoy es una consecuencia de los hechos a través del tiempo.

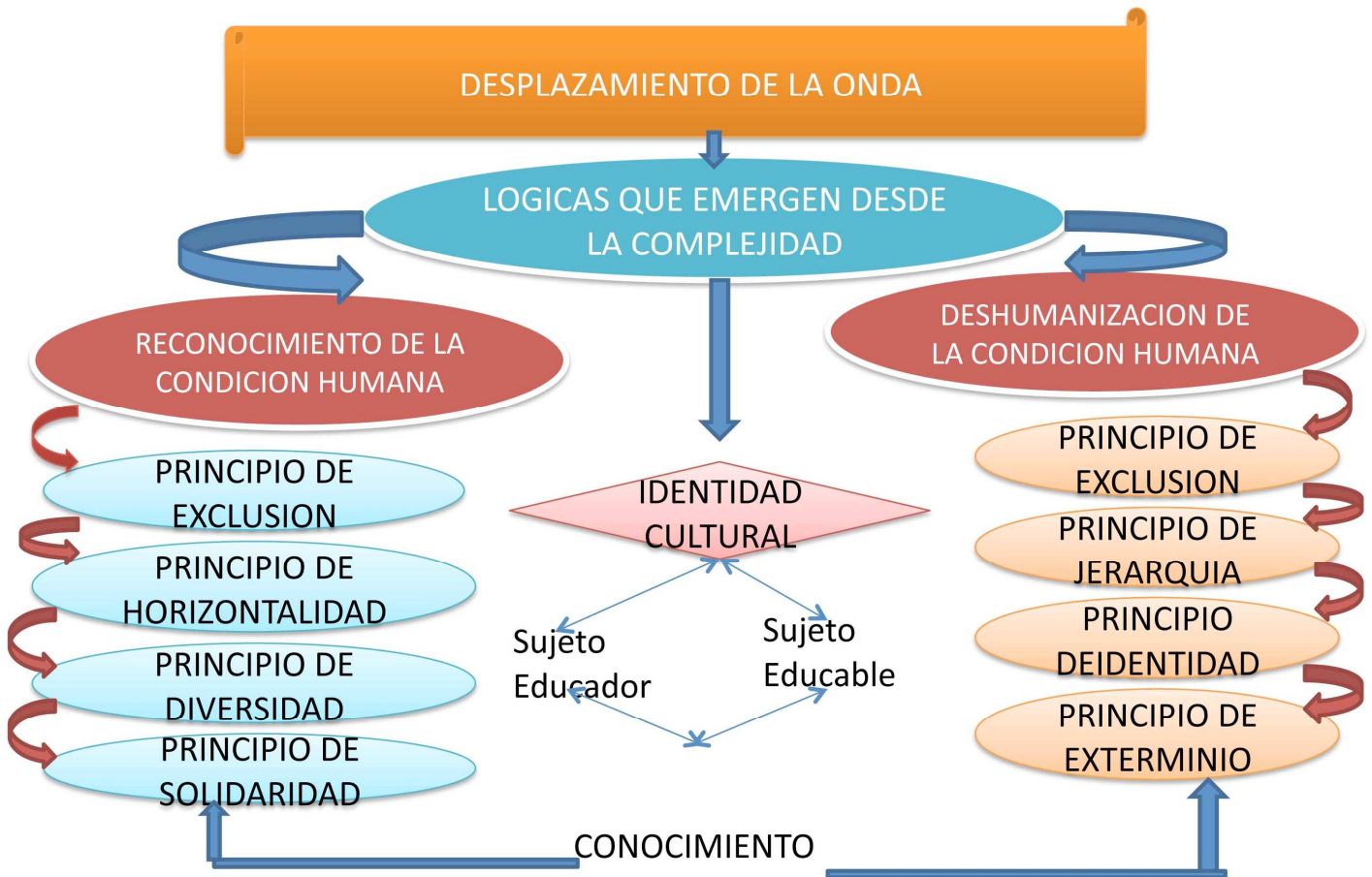
Teniendo en cuenta la complejidad de la historia africana y de su situación. ¿Cómo replantear la idea simplista y simplificante de África que la reduce y la muestra como un continente homogéneo, poblado por animales exóticos y personas en estado de pobreza? ¿Cómo superar la idea de África como un continente salvaje?, estos interrogantes animarían al estudio real de la verdadera historia africana, esa historia jamás contada, como el hecho de que fue objeto de una colonización, más allá de que en un principio sirvió como un continente de extracción de fuerza para el trabajo, no se puede solo circunscribir al continente como la tierra de los esclavos, sino como la tierra de muchos de los saberes hoy occidentales o como la plataforma que permitió el desarrollo industrial de muchos países europeos.

ONDA III



**EL DESPLAZAMIENTO DE LA ONDA:
LA CRESTA Y EL VALLE EN
DESPLIEGUE.**

LA CRESTA Y EL VALLE EN DESPLIEGUE¹⁰



TRAYECTO HOLOGRAMATICO: COMPLEJIDAD EN LOS PRINCIPIOS DE IDENTIDAD

**Fuente: Grupo de investigación, Cohorte 14 Maestrea en Educación
Universidad Católica de Manizales 2011**

¹⁰ Trayecto Hologramático realizado por: Dora Valencia Patiño, Domingo López Robledo, Martha Molineros

3.1 IDENTIDAD

En la modernidad la sociedad se formula la gran pregunta ¿Qué es la identidad? es el conjunto de creencias, costumbres y tradiciones compartidas por unas sociedades que implican una visión de sí misma como “Nosotros”, es decir, una autorepresentación de “Nosotros mismos” como estos y no otros, por ello se puede hablar de una “comunidad de los creyentes” que tienen una visión del mundo, una energía y unas imágenes en comunes el “verse como”, como lo afirma Ricoeur (1987) “Una representación de si mismo como sujetos definibles y definidos que constituye el núcleo de lo que para la sociedad será aceptable he imaginable. Por ello las significaciones sociales que constituyen la identidad colectiva son: “significados aceptados e incuestionables” por una sociedad; más aún son la “matriz” de esos significados “matriz” en dos sentidos: en el sentido femenino de lugar donde se gesta y sostiene la vida (el vientre y la tierra) y en el sentido masculino de “Patrón”, según el cual o de acuerdo al cual se concibe (modelo o proyecto a seguir) las significaciones sociales”. El desarrollo y la creación de nuestra visión cultural requieren como espacio vital el territorio. No podemos SER, sino no tenemos el espacio para vivir, de acuerdo a lo que pensamos y queremos como forma de vida de ahí que nuestra visión de territorio sea la visión de habitad, es decir, el espacio donde el hombre negro y la mujer negra desarrollan colectivamente su ser en armonía con la naturaleza; Cabrera (2010)

Este principio reafirma nuestro derecho a tener territorio, como el espacio donde desarrollamos nuestra vida comunitaria, familiar y personal, desde nuestra propia lógica y tradiciones, de acuerdo a las situaciones y características de cada región donde están ubicadas las comunidades afro. El territorio, por lo tanto es base de la construcción de la autonomía de las comunidades, es el espacio en el cual se crea y se recrea la identidad cultural tanto en lo urbano como en lo rural.

3.2 TERRITORIO CULTURAL BIODIVERSIDAD.

Esta autonomía se entiende en relación con la sociedad dominante, frente a los partidos políticos, movimientos sociales y otros grupos étnicos, partiendo de la lógica cultural, de lo que se es como pueblo afro; es decir, internamente son autónomos en lo político y en la relación con el Estado Colombiano. Este principio evidencia la necesidad de ganar condiciones políticas para consolidar los procesos de participación y movilización social de las comunidades afro organizadas, garantizando la permanente afirmación como grupo étnico, en relación con los demás. En este sentido ganar autonomía, es ganar independencia para la determinación de los fines, decisiones y acciones que definen la vida como grupo étnico.

3.3 DERECHOS COLECTIVOS DE LAS COMUNIDADES AFRO

Inicialmente la identidad se sitúa como una problemática en la intersección de una teoría de la cultura y de una teoría de los sectores sociales, precisamente concebir la identidad como elemento de la teoría de la cultura distintivamente internalizada como hábitud. De este modo la identidad no sería más que el lado subjetivo de la cultura, considerada bajo el ángulo de su función distintiva. En suma, no basta que las personas se perciban como distintas bajo algún aspecto; también tienen que ser percibidas y reconocidas como tales. Toda identidad requiere la sanción del reconocimiento oficial para que exista social y públicamente otra característica fundamental de la identidad sea esta personal y colectiva, es su capacidad de perdurar aunque sea imaginariamente, en el tiempo y en el espacio, es decir, que la identidad implica la percepción de ser idéntico así mismo a través del tiempo y del espacio y la diversidad de las situaciones, ya que la identidad se presenta tautológicamente como igualdad o coincidencia consigo mismo. De aquí derivan la relativa estabilidad y consistencia que suelen asociarse a la identidad, así también como la atribución de responsabilidades a los actores sociales y la relativa previsibilidad de los comportamientos; Giménez (1992).

Es así como la partición, no es más que la conciencia movilizadora, es la identidad en movimiento, construyendo, conquistando y ejercitando los derechos para concretar los sueños, la esperanza y libertad, desde el ser negra, el ser negro. Y la autonomía, es un escalón más alto en el proceso de participación de las comunidades así mismo, podemos afirmar que **AUTONOMIA = TERRITORIO + IDENTIDAD.**

Podemos decir muy claramente que la diversidad natural y cultural en el planeta tierra son el desarrollo para el bienestar colectivo, como vector de derechos tiene que ver con la convivencia y la vigencia de nuestros derechos étnicos y colectivos reconocidos política y jurídicamente los derechos económicos, sociales, y culturales y los derechos civiles y políticos, con la posibilidad de conquistar otros derechos a un no reconocidos.

En diferentes puntos del mundo, los movimientos de minorías étnicas o lingüísticas han suscitado interrogaciones e investigaciones sobre la persistencia y el desarrollo de las identidades culturales. Algunos de esos movimientos son muy antiguos, ejemplo los kurdos. Pero solo han llegado a imponerse en el campo de la problemática de las ciencias sociales, en cierto movimiento de su dinamismo que coincide, por cierto, con la crisis Estado- Nación y de su soberanía atacada simultáneamente desde arriba; Giménez (1992).

También esta dimensión de la identidad remite a un contexto de interacción. En efecto también los otros esperan que sean estables y constantes en la identidad que se manifiesta; que se mantenga conforme a la imagen que proyecta habitualmente de si mismos para comprometer a respetar la identidad de los demás; Lipiansky (1992).

La mayor parte de los autores destacan otro elemento característico de la identidad: el valor (positivo o negativo) que se atribuyen invariablemente a la misma. En efecto, existe una difusa convergencia entre los estudiosos en la constatación de que el hecho de reconocer una identidad étnica. Entonces, que la identidad se halla siempre dotada de cierto valor para el sujeto, generalmente del

que confiere distinto a los demás sujetos que constituyen su contraparte en el proceso de interacción social, la identidad es el valor central en torno al cual cada individuo organiza su relación con el mundo y con los demás sujetos; Signorelli, (1998).

Las identidades sociales requieren en primera instancia y como condición de posibilidad, de contexto, de interacción estables constituidos en forma de “mundos familiares” de la vida ordinaria conocidos desde dentro por actores sociales que no como objetos de interés teóricos sino con fines prácticos. Se trata del sentido de la vida en el sentido de los fenomenólogos y de los etnometólogos, es decir; debe postularse, por lo tanto, una relación de determinación recíproca entre la estabilidad relativa de los contextos de interacción, también llamados “mundos de la vida” y la identidad de los actores que inscriben ellos sus acciones concertadas. Pero el concepto de identidad no solo permite comprender, dar sentido y reconocer una acción, sino también explicarla para comprometer una acción significa identificar su sujeto y prevea su posible curso.

En todo conflicto por recursos escasos siempre está presente un conflicto de identidad situándose en esta perspectiva, Agote (1986) ha formulado una distinción útil entre conflicto de identidad e identidades en conflicto. Se trata de una cultura milenaria y diversa cuya raíz se hunde en lo más hondo de la herencia africana enriquecida a lo largo de cinco siglos de presencia en América y, por lo tanto, reviste la connotación y carácter de cultura afroamericana y, más particularmente afrocolombianas, la identidad de las comunidades afrocolombianas, tienen una mayor permanencia y convivencia en los territorios negros ancestrales.

Su desarrollo se da a partir de distintas dinámicas de poblamiento de los diversos espacios geográficos, en el caso de la Costa Caribe que es el principal referente a tener en cuenta; son los palenques como sociedades libertarias que se forjaron originalmente en los pequeños montes existentes en esta región y en las zonas mareñas (cercana a los mares) próxima a las grandes ciudades, en el caso de la Región del Pacífico y la interandina la forma de poblamiento se dio gracias a la

acción de los esclavos libertos, quienes ocuparon las partes bajas de los ríos, mientras los indígenas reservaron las partes altas de los mismos.

De esta forma, construyeron unos territorios propios, cuyo núcleo básico está representado por los troncos familiares, como grupos de parientes (principalmente consanguíneas, aunque esto no es determinado, ya que existen otras formas de familiaridad) este último aspecto determina la posesión de la tierra y, en términos generales, su vinculación a la vida económica y social de la comunidad. Esta convivencia tiende a ser más marcada en las comunidades rurales.

Esta dinámica de poblamiento permitió apropiarse de una concepción particular sobre la tierra. Parte de la concepción que se tiene y el territorio se ha adquirido de una constante intercepción y conocimiento de los diferentes ecosistemas en que se desarrollan la comunidad afrocolombiana.

De esta manera se construye una visión de territorio que se integra el suelo, el subsuelo, los ríos, los mares y los bosques, por lo tanto la existencia de este tipo de relación con la naturaleza influye y determina una visión sobre el tiempo, en la que este no está proyectado al futuro, si no centrado en el presente con referencias al pasado; el tiempo lo regula, la naturaleza.

Aquí se desarrolla una forma peculiar de aprovechamiento de los recursos naturales que riñe con el entorno y se desarrolla una economía que se traduce en un serio respeto por el medio ambiente y la naturaleza en general.

Podemos decir, que los cambios que se dan para el arreglo comunitario, para resolver los conflictos, las charlas y el consejo de los abuelos principalmente por las noches, son ejemplo fehacientes de la existencia de esta institucionalidad Jurídica y Pedagógica.

Esta cosmogonía incide en las prácticas medicinales existentes, en las cuales se acude a la espiritualidad, la animidad y la naturaleza a través de distintos rezos para curar a los pacientes. Estos saberes descansan en conocedores o sabios de

la comunidad que están representados por los curanderos, yerbateros, parteros, sobanderos, santiguadores y rezanderos, entre otros.

Las más auténticas expresiones de esta cosmogonía la constituyen las diversas celebraciones que se tienen, como: alumbramientos, velorios, chigualos, o bundes, promesas, alargamiento de la cinta, jugos de velorio y preparación de un muerto. Estas concepciones tradicionales no son homogéneas en todos los sitios, tienen a diluirse debido, en gran parte, a las nuevas estrategias de “desarrollo de la nación”.

Este espacio entreteje las marañas tanto del ser profesional como del estudiante, del vendedor de frutas y de dulces, la trabajadora del servicio doméstico, el lavador y cuidador de carros, entre otros.

Estas expresiones culturales se instrumentalizan en una gama de formas organizativas que las hacen fluir y dinamizarse y que son un reflejo de los modos organizativos ancestrales. Los gustos y hábitos alimenticios son muy particulares representan un vínculo estrecho con la naturaleza y una forma sincera de preservar.

Finalmente todo esto se comunica a través del lenguaje tanto en sus formas extralingüísticas como dialéctico y lenguas maternas propias, lo que le origina a las comunidades afrocolombianas un profundo carácter oral y gestual, que representan el vehículo transmisor de sus saberes y concepción de su mundo. En síntesis, podemos decir que los ejes de la identidad afrocolombiana comprenden: tradición oral, economía comunitaria y familiar, lo religioso ligado a la vida, las formas de aprovechamiento de los recursos naturales, la existencia de distintas instituciones sociales económicas y políticas, la Relación familiar y parentesco amplio, genotipo, pensamiento propio, solidaridad, formas de vestir, historia libertaria, la alimentación, la concepción de comunicación-relación hombre y ecosistemas propias; música y danzas, y los instrumento propios.

Es necesario que el proceso educativo en comunidades afrocolombianas acometa una serie de políticas y estrategias tendientes a fortalecer estos ejes, creando condiciones para su fortalecimiento y transformación, pues muchos de ellos se debilitan paulatinamente y otros, inclusive se extinguen.

También se requiere de la reflexión desde las propias comunidades para resaltar aquellos elementos culturales que han permitido la subsistencia en los diferentes tiempos de la identidad Afrocolombiana, de tal manera que los propios etnoeducativos se fundamenten en estos.

3.4 PRINCIPIOS DE EXCLUSION a comienzo de 1852 se origino una fuerte exclusión- socio-racial, es decir, la situación de los esclavizados (as) seguiría siendo igual así en el papel se afirmara lo contrario. Incluso, setenta años después de la abolición de la esclavización en pleno siglo XX, fue aprobada una ley racista, que promovía la emigración de personas blancas, en detrimento de la población descendiente de los africanos (as) esclavizados (as) y de la población indígena. Así mismo resulta fácil observar que pasaron casi doscientos años de historia republicana para que se reconociera la presencia y el aporte afrocolombiano a la construcción de la nación, por medio de la constitución de 1991 se acepto por multicultural y en ella se aprobó un artículo, transitorio 55, a favor de las comunidades afrocolombiana. Dicho artículo se reglamentaria através de la ley 70 de 1993 conocida también como la ley de las comunidades negras, la misma que promueve el respeto a los derechos humanos, sociales, políticos, territoriales, económicos y culturales de las comunidades afrocolombianas. Dicha ley así como numerosos decretos posteriores, establecieron un marco legislativo que en teoría hace de Colombia un país pluralista, respetuoso de la población afrocolombiana no discriminatoria.

Con igualdad de oportunidades de acceso tanto a los servicios y políticas sociales, como a los espacios culturales políticos y económicos, sin embargo, la realidad a reflejado una situación totalmente distinta en la que la exclusión socio- racial sigue determinante en la vida cotidiana nacional.

La manifestación de la exclusión mencionada se presenta notoriamente en la falta de acceso de la población afrocolombiana a los espacios socio-políticos, a los mercados de activos y créditos, infraestructura adecuada (vivienda digna, agua, transporte y saneamiento) a los servicios sociales (salud y educación) y al mercado laboral (más empleo y mejores salarios) se estima que el 30% de la población colombiana es afrocolombiana, cifra que equivale a unos doce millones de personas, en su mayoría son pobres y víctimas de exclusión socio-racial. Vidal (2010). Desde 1998 hasta el 2002 muestran que dicha exclusión esta ligada a los más bajos indicadores de salud y educación y a las pocas oportunidades de generación de ingresos de la gente afro. El panorama socio económico refleja que en Colombia la mayoría de los descendientes de africanos (as) son pobres y que la mayoría de los pobres son descendientes de africanos (as) sin que ello hallan sido motivo de preocupación para los gobiernos.

De igual modo según el plan de desarrollo citado, las tasas de analfabetismos son más altas en los (as) afrocolombianos (as) que en la gente blanca y mestiza y el acceso a la educación superior es mucho más complicado para los afrocolombianos, por su falta de recursos y la exclusión de la que son víctimas. Es así como la posibilidad de terminar la educación secundaria es mínima para la mayoría de afrocolombianos (as) y la calidad de sus escuelas están por debajo del nivel nacional promedio en términos de los servicios, las estadísticas ponen de manifiesto que existen enormes diferencias que existen enormes diferencias entre la población blanca y mestiza y las comunidades afrocolombianas. El exceso a tales servicios no solo es más restringidos para las últimas sino también estas enfrentan un mayor déficit en términos de cobertura y calidad de atención. Dicha situación confirmada por las comunidades afrocolombianas a lo largo y ancho del territorio nacional, demuestra claramente que la distribución desigual de ingresos

en Colombia se acentúa cuando se considera en origen racial. Esta desigualdad de ingreso se debe no solo a la baja escolaridad de la gente afro, sino a la discriminación de la que es víctima; Jiménez (1994).

Es por ello, que es prácticamente imposible encontrar afrocolombianos (as) ocupando cargos importantes, incluso también se percibe discriminación al momento de seleccionar y contratar personas para ocupar cargos para los que no se requiere mayor clasificación en otras palabras resulta obvio que se presenta una fuerte discriminación racial en Colombia, lo que ha producido no solo más pobreza al interior de las comunidades afrocolombianas, sino también un efecto económico negativo que ha conllevado pérdidas considerables en la producción del país y el ingreso de la sociedad en su conjunto como lo han comprobado en los últimos tres años estudios e informes de la llamada banca multilateral; Jiménez (1994).

3.5 PRINCIPIO DE INTEGRALIDAD Es la concepción global y dinámica de las diferentes formas de percibir el mundo, que posibilita una relación armónica y recíproca entre el hombre, su realidad social y su naturaleza.

El fin de la integralidad es sostener y recrear el pensamiento propio y apropiado proyectando y revitalizando lo existente. La integralidad es un principio totalizante y homogenizante buscando las diferencias y particulares étnicas.

3.6 PRINCIPIOS DE AUTONOMIA Es la capacidad política y el derecho de los grupos étnicos para decidir y orientar, desarrollar y evaluar sus procesos etnoeducativos berrados en sus usos y costumbres normales y procedimientos. Cuando hablamos de autonomía es de imaginar que conversamos de política, la cual esta se desplaza por todo el mundo a la velocidad de las ondas que vienen y se van, son cambios que se presentan y se expande por todo el universo, se potencian actitudes de valoración, autovaloración y autoestima que desarrollaran un ser positivo con capacidad creadora, autocrítica ética y social la autonomía trata de fortalecer la visión propia de sociedad, hombre, educación y desarrollo, aun con elementos que pueda extraerse de otras sociedades.

3.7 PRINCIPIOS DE SOLIDARIDAD Son las vivencias que le permiten fortalecer y mantener su existencia en relación con los demás grupos sociales, es por eso que la etnoeducación afrocolombiana debe permitir la vivencia de las normas y valores éticos que fundamenta la convivencia armónica como proceso de socialización debe recrear valores de solidaridad y convivencia provenientes del reconocimiento del “otro” y el respeto por las diferencias. Debe propiciar el respeto por los derechos humanos, partiendo del reconocimiento de las diversas lógicas culturales y deferencias sociales.

3.8 PRINCIPIO DE INTERCULTURALIDAD Entendido como la capacidad para conocer la cultura propia y desde ella poder extender otras culturas, que al interactuar se enriquecen de manera dinámica y recíproca, contribuyendo a plasmar en la realidad social una coexistencia en igualdad de condiciones y de respeto por las diferencias.

Cuando hablamos de interculturalidad afirmamos que hay un cambio entre las culturas, que nos conduce a potenciar y conocer el universo de las diferentes culturas que conforman la realidad nacional a través de las cuales se desarrolla variadas formas de pensamiento, generadoras de procesos culturales que deben darse en igualdad de condiciones.

Distinguen los procesos de búsqueda y producción del saber, alienta el interés de potencial y profundizar en el conocimiento de la historia y la cultura afrocolombiana, permite avanzar y expandirse en interpretación de comportamiento y la cosmovisión de estas comunidades.

Este principio contribuye a que las diferentes lenguas y culturas aporten a construcción de la identidad nacional.

3.9 IDENTIDAD ETNOCULTURAL AFRO Hace referencia al apropiamiento de los rasgos característicos que desarrolla un grupo, comunidad y/o pueblo en la construcción permanente de la cultura, es decir el empoderamiento que de las representaciones simbólicas hacen del individuo, grupo comunidad o pueblo la identidad es la interiorización y a la vez exteriorización de la cultura, en otras

palabras el vínculo que establece la persona con su grupo étnico, por lo tanto da sentido de pertenencia en la medida en que se asimilan los comportamientos propios de grupo étnico y se reconocen sus antecedentes antropológicas y sociológicas .

Es la que determina acciones en pro de la defensa conversación y promoción de los valores propios de cada cultura, por ejemplo los aires folclóricos (danzas, bailes) tradición oral, historia, relatos, cuentos, entre otros son elementos característicos de los pueblos afro que le dan identidad. De igual manera el proceso de resistencia a las relaciones sociales de exclusión esperada en sus luchas idearios imaginarios, son rasgos característicos que generan identidad etnocultural.

La etnoeducación como proceso creador de culturas no ha permitido que las identidades actúen en el núcleo del grupo “étnico puesto que la educación no solo socializa el régimen imperante, sino que permite la discusión, el apropiamiento de los valores, el descenso frente a los modelos de producción y desarrollo que pueden ser transformado a través de acciones colectivas de la sociedad civil.

La tendencia de la globalización en el marco cultural, es socavar las llamadas culturales, función de definir que clase de programación debe llegar a los hogares, es decir, se impone el concepto de civilización para hablar de una cultura planetaria.

La cultura adquiere formas diversas atravez del tiempo y el espacio esta diversidad se manifiesta en la originalidad y la pluralidad de las identidades que pluralizan los grupos y las sociedades que componen la humanidad.

Fuente de intercambio de innovación y de creatividad, la diversidad cultural es para el género humano. Tan necesaria como la diversidad biológica para los organismos vivos. En este sentido constituye el patrimonio común de la humanidad y debe ser reconocida en beneficio de las generaciones presentes y futuras.

Por identidad entendemos “el proceso de construcción del sentido atendiendo a un atributo cultural, o a un conjunto relacionado de atributos culturales al que se da prioridad sobre el resto de la fuente de sentido. Las identidades organizan el sentido...definimos sentido como la identificación simbólica que realiza un actor social del objetivo de su acción”; Anaya (2001)

Mostrando como estos, en una dirección o en otra, afectan la vida de las escuelas y toman a los emigrantes como sus principales actores. La educación intercultural esta referida a la enseñanza, aprendizaje de valores habilidades, actitudes y conocimientos en respuesta al conflicto planteado por la realidad multicultural y en la comprensión de que la educación no es un proceso neutro y que es importante aprender de otras culturas.

La educación intercultural pretende que las sociedades:

- * Conozcan y modifiquen los estereotipos y los prejuicios que tienen de los diferentes grupos de las minorías.
- * Favorezca el reconocimiento y la valoración positiva y critica de las culturas minoritarias.
- * Propicie una toma de conciencia sobre la necesidad de un mundo más justo.
- *Promueva actitudes, conductas y cambios sociales positivos que evite la discriminación y favorezcan las relaciones positivas, posibilitando el desarrollo específico de las culturas minoritarias; Armani (1994).

El interculturalismo se caracteriza por la actitud de respeto a otras culturas y procura el encuentro en igualdad. Es proclive a la interacción con preservación tanto de la identidad cultural como de las costumbre, motivando la convivencia en armonía.

En este cuadro se sintetiza las relaciones de contacto intercultural. Aragón (1998)

RECONFIGURACIONES QUE POTENCIAN IDENTIDAD ETNOCULTURAL EN EL SUJETO EDUCABLE

INTERCULTURALIDAD		Se conserva la identidad cultural y las costumbres	
		SI	NO
Se buscan y se valoran las relaciones positivas	SI	INTEGRACION	ASIMILACION
	NO	SEPARACION	MARGINACION ¹¹

La educación intercultural corresponde a un modelo educativo que tiene en cuenta las diferencias étnicas; se centra en las culturas propias de cada uno de los grupos étnicos o socio culturales y las relaciones de contacto entre estos, teniendo como eje el respeto mutuo y la apropiación que hagan de sus relaciones de manera autónoma, valorando el intercambio de elementos culturales útiles para enriquecimiento cultural propio.

Este modelo educativo toma distancia del modelo tradicional en cuanto retoma los aspectos de diversidad cultural para la contextualización de la educación, el currículo, las prácticas pedagógicas los aspectos metodológicos y didácticos. Es la preocupación por la articulación de lo local y lo global visto como fenómeno de integración, más como relación de imposición de lo global sobre lo local.

En estos contextos los estudios de educación intercultural o multicultural, parten del reconocimiento de la diferencia y la diversidad cultural como hecho social, la lingüística y los grupos étnicos son retomados en el estudio del currículo así como los textos escolares.

Los principios de la educación intercultural apuntan garantizar una ciudadanía en libertad y la construcción de la igualdad de derechos en la búsqueda de garantizar

¹¹ ARAGON, Daniel (1998), Cuadro de síntesis, relaciones de contacto intercultural. Educación Afrocolombiana segunda edición pp.114.

mayor justicia social en el marco de unas relaciones de equidad. Planteamiento que involucra de manera directa a todos los miembros y actores sociales con miras hacer efectivo un cambio en las relaciones de marginación exclusión, segregación y discriminación que ha establecido el modelo monocultural y hegemónico de la minoría elitista de los diferentes países.

García y Sáenz (2008) señalan tres enfoques de educación intercultural mediante las cuales se atiende la opción de valor y reconocimiento de la diversidad étnica y cultural. Ellos son:

* El modelo tecnológico o positivista

* El modelo hermenéutico o interpretativo

* El modelo crítico o sociopolítico

*El modelo tecnológico positivista se preocupa por garantizar el sistema educativo un conjunto de destrezas a los alumnos desde el diseño de la visión en los expertos en educación.

* El modelo hermenéutico: centra la atención en la necesidad de garantizar lo mejor del conocimiento sobre la cultura propia del alumno y desde su propia experiencia a hacer solidaria y cooperativamente sus aportes a la valoración y reconocimiento de la diversidad cultural y de manera gradual, sin poner en cuestión los límites de la afectación de la cultura mayoritaria.

* El modelo crítico: enfatiza su acción de manera básica y fundamental en la modificación estructural del currículo para adoptarlo a la solución de los problemas identificados en las relaciones de contacto, teniendo en cuenta principios democráticos que éticamente resultan incompatibles con interacciones de dominación de unos pocos grupos subculturales sobre otros atendiendo a situaciones de orden práctico y teórico del contexto social en el que se encuentra inmersos.

3.10 PRINCIPIOS DE INVISIBILIDAD El problema de los discursos esencialista y reduccionista es que tienden a invisibilizar u obviar una población bastante diversa intraétnicamente, lo cual sucedió al iniciar este proyecto; cuando pensábamos que íbamos a encontrar unas comunidades organizadas y cohesionadas de manera cultural, para eso enunciábamos la región de Uraba con sus 11 municipios el cual nunca se ha tenido en cuenta, que se pensaban así misma a partir de su afrodesendencia, que trabajaban para y por sí mismas, que estaban unidas por unos intereses sociales y políticos, que construían sus propuestas de mejoramiento en cuestiones educativas y comunitarias, en fin, que supuestamente se iba a encontrar con unas poblaciones afro colombianas con unas prácticas culturales propias y específicas.

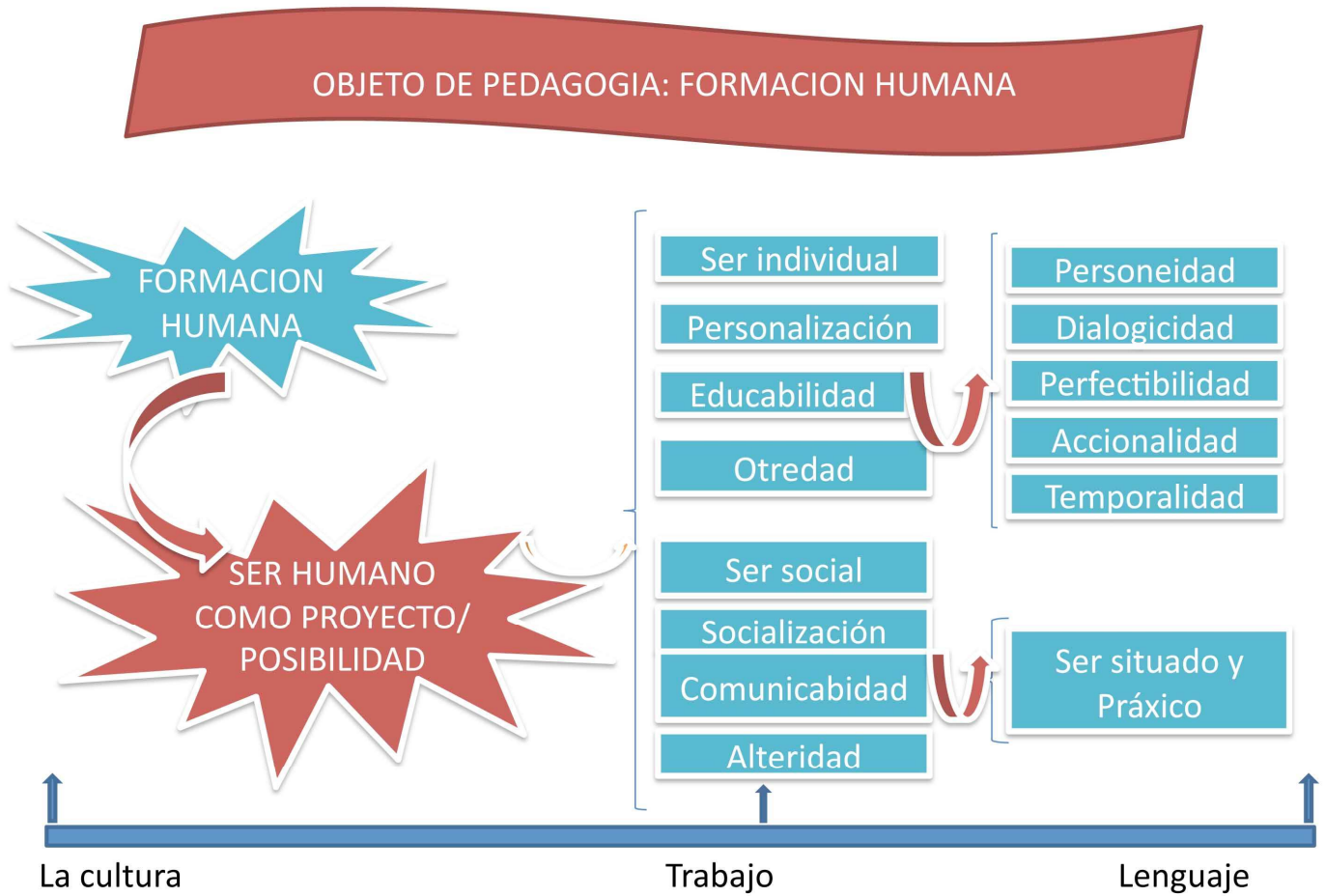
3.11 PRINCIPIOS DE JERARQUIA “Nadie escapa a la jerarquía de clase, raciales, sexuales, de género lingüísticas geográficas y espirituales del sistema-mundo europeo” G los Fogel (2006) que ha traído la triada de la colonialidad del poder, la colonialidad del saber y la colonialidad del ser. Así mismo, nadie está por fuera de las posibilidades de repensar (se) y, en este sentido, invitamos, desde la construcción de la C.E.A; a repensarnos: ¿de qué manera podemos descolonizar las formas de relacionarlos con el mundo, las maneras de asumir críticamente lo que somos a lo que venimos, siendo los conocimientos que hemos adquirido y construido y lo que estamos reproduciendo?

¿Cómo podemos descolonizar la mirada que hemos apropiado, reproducido replicado y transmitido en nuestras relaciones cotidianas en la familia en la escuela, la pareja con nosotros (as) mismos (as) nuestra apuesta es una C.E.A; y como protestos. Uno de los objetivos de la cátedra de estudios afrocolombianos es propiciar el desarrollo de aptitudes de comprensión y respeto de la diversidad étnica y cultural existente en el país, proscribiendo los prejuicios y estereotipos discriminatorios, ello implica reconocer también la diversidad cultural existente al interior de la etnia afro para avanzar en este objetivo, a cada sujeto, cada comunidad educativa, cada familia, cada organización, cada administrador, cada docente, cada líder, nos corresponde preguntando si estamos reconociendo,

aceptando y respetando la diversidad cultural existente en los modos de vivir la afrocolombianidad, si estamos reconociéndola pluralidad de identidades o subjetividades que sean venido configurando a través de las grandes desmovilizaciones inmigraciones poblacionales, si estamos reconociendo la gran variedad de saber afro que deberá alimentar la cátedra de estudio afro colombiano. En este sentido hemos querido llamar la atención hacia la fluriversidad en los modos de vivir la afrocolombianidad para que se incluya en el proceso de construcción de propuestas de implementación de la cátedra de estudios afrocolombianos.

Están bien que invita a revisar y a cuestionar la manera en que se relacionan con otras personas, las jerarquías de etnias, género, edad, sexualidad, y espiritualidad, epistémica que se maneja cotidianamente en espacios íntimos y en públicos; de otra manera la cátedra no es otro curso, otra materia, otra unidad temática del currículo; es una hermosa oportunidad de consumir para la paz, para la vida.

FORMACIÓN Y TRANSFORMACIÓN DEL SER HUMANO CON SU ENTORNO¹²



¹² Trayecto Hologramático realizado por: Dora Valencia Patiño, Domingo López Robledo, Martha Molineros

**EMERGENCIAS PEDAGÓGICAS EN RESONANCIA Y AFECTACIÓN
DE LA ONDA: EDUCAR PARA LA RECUPERACIÓN –
RESIGNIFICACIÓN INTERCULTURAL.**



ONDAS IV

El hombre, como ser social, está conformado por su ser individual que se refiere a sus estados mentales y a su experiencia personal, y también por un sistema de ideas, sentimientos y hábitos del grupo al que pertenece, tales como ideas religiosas, creencias, prácticas morales, tradiciones, que se traducen en la forma de voluntad del sujeto, y en las nociones de las que se conforma la inteligencia. La constitución de este ser social es la finalidad de la educación, sin soslayar al hombre como individuo, pues los atributos del hombre se transmiten por vía social y se configuran históricamente por los avatares de la civilización.

“La educación es la acción ejercida por las generaciones adultas sobre las que todavía no están maduras para la vida social. Tiene por objeto suscitar y desarrollar en el niño cierto número de estados físicos, intelectuales y morales, que exigen de él la sociedad política en su conjunto y el medio especial, al que está particularmente destinado, Durkheim, (1991).

La educación es un hecho que dirige la pedagogía, y es estudiado por la ciencia de la educación. La psicología y la sociología colaboran para estudiar científicamente la educación. La psicología aborda el hecho asumiendo la psicología del niño frente a la del adulto; la sociología, desde los elementos de la civilización y los elementos en que éstos se transmiten. La pedagogía resulta entonces una obra de reflexión que busca resultados de ambos órdenes para establecer principios de conducta o para reformar la educación. Hace falta conocer plenamente las condiciones del hecho educativo, para que haya más probabilidades de utilizarlo eficazmente. Parea ello, es menester entender las instituciones de acuerdo a su función, dirigida hacia una pedagogía racional y eficaz dentro de los límites sociales, analizando sus componentes, sus necesidades y las génesis de sus causas.

Lo que debe ser la educación, responde a la contribución que las generaciones pasadas han hecho, es decir que es imposible separar las causas históricas para poder comprenderla. Es una realidad existente, sobre la cual sólo es posible

actuar conociéndola, saber cuál es su naturaleza y las condiciones de que dependen.

Toda educación trata de formar al hombre de acuerdo al tipo ideal de hombre que sobreentiende la civilización, lo que éste debe ser desde el punto de vista intelectual, como físico y moral. Este tipo se fija en las conciencias, y aunque la educación asegura la diversidad, también se ocupa de perpetuar la homogeneidad de sus discípulos.

Al ser naciente (niño) se le agrega otro (educador) para llevarlo a la vida moral y social para hacer de él un ser nuevo, que responderá antes que nada, a necesidades sociales. La educación desenvolverá sus cualidades de la inteligencia y las físicas, para ir al encuentro de un estado de perfección gracias al concurso de la sociedad, porque “El hombre, en efecto, no es hombre más que porque vive en Sociedad.” Durkheim (1991). La sociedad es quien nos insta a pensar en los intereses de los demás, a dominar las pasiones y los instintos, a subordinar los propios fines a otros más altos: “Todo el sistema de representación que mantiene en nosotros la idea u el sentimiento de la regla, de la disciplina, lo mismo interna que externa, es la sociedad quien lo instituyó en nuestras conciencias.” Durkheim (1991). La sociedad domina todas nuestras nociones, puesto que si el hombre fuese despojado de todo lo que le viene de la sociedad quedaría en el rango del animal, la sociedad es la personalidad moral que perdura más allá de las generaciones y las une, sin disociar al individuo de ésta, pues se implican mutuamente: “La acción que ésta [la sociedad] ejerce sobre él, señaladamente por medio de la educación, no tiene, de ningún modo, como objeto y como efecto, comprimirle, disminuirle, desnaturalizarle; sino, por el contrario, engrandecerle y hacer de él un ser verdaderamente humano”, Durkheim (1991).

La educación es una función social, y por esto el Estado no puede desinteresarse de ésta. La educación debe estar sometida en su totalidad a los intereses del Estado, porque es éste quien abre paso a los principios esenciales: respeto a la

razón, a la ciencia, a las ideas y a los sentimientos que están en la base de la moral democrática.

La educación no hace al hombre de la nada sino que trabaja sobre disposiciones que ya están hechas, y que son muy difíciles de transformar radicalmente porque dominan el espíritu y el carácter hacia determinadas maneras de obrar y de pensar. El maestro con su experiencia y su cultura tiene la fuerza para trabajar sobre la voluntad del niño. La educación debe ser paciente y continua en busca de un sentido bien determinado, sin desviarse por las circunstancias externas, y de esta manera tiene los medios necesarios para impresionar a las almas.

La educación debe ser cosa de autoridad: “Para aprender a reprimir su egoísmo natural a subordinarse a fines más altos, a someter sus deseos al imperio de su voluntad, a encerrarlos en los debidos límites, es preciso que el niño ejerza sobre sí mismo una fuerte represión.” Durkheim (1991). Esto provoca el sentimiento del deber, el estímulo del esfuerzo. Los padres y los maestros son de quienes el niño aprende el deber, por lo que éstos tienen la responsabilidad de encarnar y personificarlo como autoridades morales, porque la autoridad consiste enteramente en un cierto ascendiente moral, y supone que el maestro tiene voluntad, porque la autoridad implica confianza, y ante todo que debe dar la sensación de que la autoridad la siente en su propia persona, una especie de fe interior en la grandeza de su misión. Para que sea posible, el maestro debe ser laico porque representa a la sociedad, como personalidad moral y como intérprete de las grandes ideas morales de su tiempo y de su país. Todo este respeto es lo que, mediante la palabra y el gesto, pasa de su conciencia a la del niño. La autoridad no se contrapone a la libertad, sino que ser libre es saber proceder con la razón y cumplir con el deber: la libertad consiste “precisamente en dotar al niño de este dominio de sí mismo, es en lo que debe emplearse la autoridad del maestro. La autoridad del maestro no es otra cosa que un aspecto de autoridad del deber y de la razón. Durkheim (1991).

Educación es la acción ejercida sobre los niños por los padres y los maestros. La pedagogía consiste, no en acciones, sino en teorías, que son maneras de concebir la educación, no maneras de practicarla. De esta manera la educación es la materia de la pedagogía, y ésta consiste en una cierta manera de considerar las cosas de la educación.

Las reglas del medio social en el que vivimos impone las costumbres, ideas y sentimientos colectivos imposibles de modificar como queremos, y de ahí las prácticas educativas ejercen sus acciones por generaciones que se adaptan a vivir en dichos medios.

“La educación usada en una determinada sociedad y considerada en un momento determinado de su evolución, es un conjunto de prácticas, de maneras de hacer, de costumbres, que constituyen hechos perfectamente definidos y que tienen la misma realidad que los otros hechos sociales. No son, como se ha creído durante mucho tiempo, combinaciones más o menos arbitrarias y artificiales, que no deben su existencia sino al influjo caprichoso, de voluntades siempre contingentes. Constituyen, por el contrario, verdaderas instituciones sociales. No existe ningún hombre que pueda hacer que una sociedad tenga, en un momento dado, un sistema de educación diferente de aquel que su estructura supone. Durkheim (1991).

Para analizar los principales problemas de la ciencia educativa, hay que tomar en cuenta el sistema propio de educación de su país y de su tiempo, su organización general, y entonces mediante la comparación, y distinguiendo diferencias y semejanzas, constituir tipos genéricos de educación que correspondan a distintas sociedades. Ya establecidos los tipos, hay que explicarlos de acuerdo a las condiciones de que dependen sus características de cada uno y el modo en que derivaron unos de otros. De esta manera se obtienen las leyes que dominan la evolución de los sistemas de educación. Así, puede verse además de su desarrollo, las causas que lo explican. Con este quehacer se puede llegar a la

comprensión de cómo se constituyen nuestras instituciones pedagógicas, cómo funcionan, derivando de esto valiosas estadísticas.

Una de las debilidades del sistema educativo colombiano es la de haber desconocido la presencia histórica y la diversidad de aportes de los afrodescendientes a esta sociedad, a lo que se suma el hecho de haber sido uno de los principales ámbitos en que se reprodujo el racismo y otras formas de discriminación. Por ello que una forma de enriquecer los procesos de formación de las nuevas generaciones de colombianos, es hacer realidad una educación más cercana al espíritu de la Constitución, en la que sea posible no solo conocer la historia y presencias contemporáneas de los afrodescendientes, sino conocer de manera más integral la historia del país; además de poder apreciar la multiplicidad de aportes de estas poblaciones en los campos de la política, las artes, la economía, la academia y otros aspectos de la vida social.

Se busca también ofrecer una perspectiva integral acerca de las múltiples realidades y trayectorias históricas de las poblaciones negras, afrocolombianas, raizales y palenqueras, con el fin de superar la invisibilización de sus aportes a la sociedad colombiana, particularmente en lo que compete al sistema educativo los conocimientos que circulan en las aulas escolares.

En Colombia requerimos de una política curricular intercultural, que asuma los conocimientos que la multiculturalidad ofrece para trabajar las diferentes áreas y contenidos del currículo. Mucho más, si reconocemos que en buena medida los fenómenos de racismo que vivimos en el país demandan una profunda revisión de las prácticas formativas y pedagógicas que se vienen agenciando en las escuelas. Este es otro argumento para señalar la necesidad de transformación del currículo, y no solo la inclusión de algunos temas o aspectos referidos a las poblaciones negras, afrocolombianas y raizales.

“Si asumimos el currículo como la organización del conocimiento en la escuela”, entendemos entonces lo que Apple (2000) ha planteado como el conocimiento oficial. De este modo, hace parte del currículo no solo el plan de estudios en el

cual se planifica el abordaje de los campos de conocimientos en concordancia con las “áreas establecidas en la ley 115” de 1994. También hacen parte de las formas de evaluación existentes, las prácticas de cultura escolar y los modos de disciplina y autoridad que rigen en cada establecimiento educativo. Si bien hemos usado la noción de currículo oculto para referirnos a estas últimas, todos estos aspectos hacen parte del conocimiento sobre lo social, cultural, disciplinar, religioso y político que la escuela pone a disposición de niños, jóvenes y maestros.

Por todo lo dicho, todo currículo jerarquiza, prioriza y legitima un tipo determinado de conocimientos, y en esa medida, se constituye en un mecanismo de control cultural, a través del cual se institucionaliza una formación centrada en cierto tipo de saberes, prácticas y acontecimientos.

Appel (2000) plantea que toda educación es política en la medida que todo sistema escolarizado produce tipos concretos de conocimiento que contribuyen a legitimar un determinado modelo de sociedad. Para este autor, el currículo es conocimiento oficial, en esa medida todo currículo asume un tipo de conocimiento como horizonte de formación los estudiantes. Por esta razón, el currículo crea y recrea las ideologías, y en ese sentido tramita el punto de vista de un sector de la sociedad, para Appel (2000), generalmente el de los grupos de dominio económico y político. De esta manera, se ha señalado que” las escuelas reproducen un conocimiento oficial que sólo emite valores y creencias que le convienen a la clase dominante y que, por supuesto, deja de lado el conocimiento popular que es imprescindible en la educación”.

Estos argumentos nos permiten señalar que las decisiones, que se sumen en la construcción del currículo, son siempre decisiones culturales, y en esa medida se tramitan en la compleja relación cultura y poder. De esta manera, como lo plantea Appel (2000) el conocimiento oficial que reproduce la escuela es una especie de capital cultural con el cual se delimitan las posiciones de los sujetos en el mundo social y político, y se define qué es importante enseñar. Por ello, la afectación del currículo no solo es una reorganización de contenidos. Es sobre todo un ejercicio de control cultural respecto a la constitución del conocimiento oficial en la escuela.

Estas determinaciones culturales en el campo curricular implican comprender al menos tres rasgos centrales.

- **Un replanteamiento del currículo** y su enfoque; si se quiere, una nueva concepción curricular. De tal modo, no se trata simplemente de una extensión o un añadido de contenidos o temáticas a las redes curriculares ya existentes, más bien se trata de una política cultural que interpela las concepciones y las prácticas desde las cuales se agencia el conocimiento oficial escolar, llevando a un nuevo conocimiento que haga visible y accesible la comprensión de la historia, la cultura y las trayectorias de los grupos afrodescendientes y raizales.
- El diseño y puesta en marcha de propuestas pedagógicas conlleva **procesos de autoformación docente**, que permitan asumir un tipo de conocimiento que ha estado ausente de su propia escolarización. En esa medida, este material busca ser una herramienta que ofrezca en el nivel conceptual y metodológico, elementos de actualización y profundización en los diferentes campos de saberes comprometidos con los aportes de las poblaciones afrodescendientes y raizales a la historia y la cultura de la nación.
- **Un desarrollo integral e interdisciplinar de los saberes escolares**, pues la comprensión de las trayectorias afrodescendientes no puede reducirse a un área o una asignatura del plan de estudios, ya que comprende todos los campos de conocimiento.

En el campo de la actualización, propone un trabajo de mayor conocimiento sobre la realidad afrocolombiana, que convoca a las maestras y a los maestros a adelantar nuevas lecturas de los contenidos y saberes escolares que se

promueven en las diferentes áreas, y de otra parte, concita a una postura crítica respecto al tipo de conocimiento escolar que invisibiliza, niega o estigmatiza la representación de las culturas y las historias de los afrodescendientes y los raizales en el país.

A nivel de investigación, motiva a educadoras y educadores para asumir su papel como investigadores y generadores de nuevos conocimientos que incidan en el sistema escolar, y que aporten a una comprensión más compleja y profunda de nuestra realidad sociocultural, de esta forma, abre las preguntas por nuestra relación con la historia y la cultura afrocolombiana y raizal, interroga las prácticas cotidianas de reconocimiento y diferenciación, cuestiona las versiones de la historia que hemos reproducido en la escuela desde hace dos siglos; en fin, genera nuevas inquietudes sobre la relación entre saber, cultura y política en la escuela.

En este mismo sentido, se convierten en una verdadera apuesta por la innovación, pues pone en la mesa de la pedagogía colombiana, problemas y asuntos hasta ahora poco trabajados en los procesos curriculares.

De otra parte, moviliza un pensamiento y una mirada menos reducida e incompleta de nuestra realidad histórica y cultural, y conduce a mayor agudeza. Igualmente, replantea el papel del conocimiento escolar en nuestra formación política y cultural, pues propende por un tipo de proceso más auto-reflexivo tanto para maestros como para estudiantes, en la idea de entender que los fenómenos y los problemas de la afrocolombianidad nos competen a todas y a todos; que comprometen los diferentes campos de saberes; que interpelan las maneras de relacionarnos en la diferenciación étnico-racial, y en la idea de nación y de país que ayudamos a inventar en las culturas escolares.

La escuela globaliza un tipo de conocimiento local, el occidental eurocéntrico, y con ello realiza una marcación territorial muy importante en el orden cultural y en el orden epistémico, pues es en la escuela donde aprendemos que tipo de conocimiento es importante para la vida, quiénes son los productores de ese

conocimiento, y qué lugar tenemos cada una y cada uno de nosotros en relación con ese conocimiento. También en la escuela aprendemos a pensar qué conocimientos son de mayor importancia, y cuáles no la tienen tanto. En la escuela aprendemos la relación entre conocimiento y poder, y con ello estamos asumiendo una manera de ordenar el mundo social, de jerarquizar o subordinar, de dar o quitar valor a las personas y a sus prácticas. Por eso, la escuela influye en nuestros ideales personales y en la definición de lo que queremos ser cuando grandes, o a quiénes nos queremos parecer.

De este modo, en la escuela colombiana hemos creado una bipolaridad entre saber y conocimiento, estableciendo así una tensión histórica y política entre las formas educadoras que promueve la escuela, y aquellas que se agencian por fuera de este orden. Según esta bipolaridad, el conocimiento es de la escuela, y el saber es aquello que se produce fuera de ella. De esta manera, la escuela define para niños, jóvenes, maestros, madres y padres de familia, qué es conocimiento y qué no es conocimiento. Es decir, la escuela institucionaliza los procesos de conocimiento.

Esta situación producida a lo largo de dos siglos, hace que lo que se enseña en la escuela sea de cierta forma la globalización de un único tipo de conocimiento, lo que ha traído como consecuencia que se desvalorice e invisibilicen otras epistemologías, como en nuestro caso, el que proviene de las poblaciones afrocolombianas.

En Colombia, completamos varias décadas de proyectos, experiencias e investigaciones pedagógicas, tendientes a consolidar una escuela capaz de conocer, valorar y asumir la diferencia y la diversidad cultural. Sin embargo, el día a día de muchas localidades e instituciones educativas, expresan una dramática situación de desconocimiento y negación de los derechos consagrados constitucionalmente a las poblaciones negras, raizales y afrocolombianas. Por esta razón, vemos prioritario resaltar la dimensión ética y política implicada en la formación, pues somos conscientes que tenemos mucho que desaprender de

tantos siglos de exclusión, y mucho que inventar para aprender a ser interculturales.

Al referirnos a los procesos de racismo y discriminación en la escuela colombiana, estamos hablando de aquellas expresiones del lenguaje verbal, gestual y actitudinal, basadas en la idea que las personas racialmente diferenciadas (afrocolombianos y raizales) son inferiores por su condición racial, o que por esta condición no tienen la misma dignidad humana que todos los demás. El racismo en el mundo de la escuela se expresa de muchas diversas maneras, y lo importante es entender que su existencia tiene que ver con nuestra historia como sociedad y como nación.

En el mundo escolar, el racismo hace parte de la historia de la escuela y la escuela hace parte de la historia del racismo, pues en su centralidad como institución del saber, de la moral y de la cultura, los procesos de escolarización hacen prevalecer unos valores y unas formas de organización social que han conllevado en nuestro caso a ver como natural la exclusión y la negación de las poblaciones negras, afrocolombianas.

Por todo lo anteriormente expuesto, la escuela, en su sentido amplio y complejo, representa un espacio político de batalla, para crear las condiciones de posibilidad a la diferencia cultural como un rasgo históricamente negado, pero como un derecho políticamente adquirido por los movimientos y comunidades étnicas.

4.1 PEDAGOGÍA EN ETNO-EDUCACION

Según Freire, (1924) “la lucha política se libra también en la esfera de las escuelas” y por ello se plantea la educación popular en el ámbito escolar. Por ello recoge parte de la tradición de la escuela activa para llevarla más allá con su planteamiento liberador.

Esto significa la capacidad en todos sus actores de instaurar crítica, pero ante todo, de construir prácticas que rompan las formas escolares de la dominación y hagan el tránsito a sus contextos reconociendo en ellos las formas que toma la

dominación a fin de siglo en el oprimido. Por ello va a parecer la acción humana en estructuras de dominación, mostrando cómo es en la vida de los excluidos y segregados desde donde puede abrirse la experiencia de su voz. Y es allí donde explica la manera cómo eso adquiere una doble vía, al intentar dar cuenta de por qué se asume el punto de vista de quien excluye, lleva a su vez a los grupos excluidos a construir una resistencia frente a los proyectos que sustentan su visión del mundo. Un bello ejemplo de esto en la experiencia personal de Freire se presenta en la Pedagogía de la Esperanza cuando explica sus reacciones ante las acusaciones del tratamiento a los problemas de género y de lenguaje en sus primeros textos, cuando se los señalaban con una visión patriarcal los grupos de mujeres, y él muestra cómo se justificaba, sin darse cuenta, que el lenguaje machista estaba en él pero que tenía una ceguera cultural que no le permitía ver.

Pero también, la manera como en las fisuras y en las contradicciones que deja ver la globalización se van creando los nuevos focos de la resistencia, haciendo que no sólo se acepte pasivamente la dominación sino que se rechaza y se niega cualquier intento de construir un camino diferente para el nuevo segregado o excluido de estos tiempos. Y allí están algunas de sus mejores páginas de la Pedagogía de la Esperanza, cuando devela la manera individualista mediante la cual el proyecto neoliberal fragmenta las posibilidades de construir un sentido de grupo y de pertenencia a intereses colectivos. Por eso va a ser una lucha contra la dominación objetiva, subjetiva, que se construye a través de los nuevos procesos simbólicos de la globalización.

Freire (1924) es un pensador de la liberación por la educación como uno de sus principales instrumentos, no el único. Él ya había prevenido contra el idealismo educativo, de creer que el “solo cambio educativo transformaría la sociedad” pero advertía sobre la necesidad de cambiar la educación para que cambiara la sociedad. Ese pensamiento no era una invitación a modernizar la educación de solamente hacerla actual para estos tiempos. Era y sigue siendo una invitación a construirla en clave de liberación, que significaba reconocer las nuevas formas de la opresión en estos tiempos de globalización y de consensuada administración

neoliberal. Por ello, es el cuarto de hora para reinventar la educación popular para estos tiempos, develando las nuevas formas de opresión y a la vez construyendo los nuevos escenarios signados por las nuevas formas del poder para desde ellos iniciar la nueva acción liberadora como educadores populares.

De ahí, otra vez, la necesidad de inventar una unidad en la diversidad. Por eso es que el mismo hecho de la búsqueda de la unidad en la diferencia y la lucha por ella como proceso significa ya el proceso de la creación de la multiculturalidad. Es preciso destacar que la multiculturalidad como fenómeno que implica la convivencia de diferentes culturas en un mismo espacio no es algo natural y espontáneo. Es una creación histórica que implica decisión, voluntad política, movilización, organización de cada grupo cultural con miras a fines comunes, que exige, por lo tanto, cierta práctica educativa coherente con esos objetivos. Que exige una fundada en el respeto a lo diferente.

Freire (2004): afirma que la violencia ejercida por los opresores, tarde o temprano, genera alguna reacción por parte de los oprimidos y éstos generalmente anhelan convertirse en opresores de sus ex-opresores, sin embargo, los oprimidos tienen para sí el desafío de transformarse en los restaurantes de la libertad de ambos.

Los oprimidos son descritos por Freire como seres duales que, de algún “modo idealizan” Freire, (1970) al opresor, se trata pues, de una contradicción: en vez de la liberación, lo que prevalece es la identificación con el contrario: es la sombra testimonial del antiguo opresor.

Ellos temen a la libertad porque ésta les exigirá ser autónomos y expulsar de sí mismos la sombra de los opresores, de esta forma debería nacer un hombre nuevo que supere la contradicción, ni opresor ni oprimido: un hombre liberándose. Por eso vale la pena resaltar sus apreciaciones en relación con la educación al hablar de educación bancaria como la construcción, mantenida y estimada, porque no existe liberación superadora posible.

El educando, solo es un objeto en el proceso, padece pasivamente la acción de su educador convirtiéndose de esta manera en el sujeto de la educación y conduciendo a su educando en un ente memorístico, mecánico de los contenidos, identificándose como “recipientes” en los que se “deposita” el saber. Entonces, Freire (2004) también propone la “educación problematizadora” que niega el sistema unidireccional, pilar fundamental de la educación bancaria, ya que da asistencia a una comunicación de ida y vuelta.

En esta concepción es importante resaltar que no se trata de entender el proceso educativo como un mero propósito de conocimientos sino que es un acto cognoscente y sirve a la liberación quebrantamiento y la contradicción entre educador y educando, mientras que la “Educación Bancaria”, desconoce la posibilidad de diálogo, la “problematizadora” propone una situación gnoseológica claramente dialógica.

Desde esta nueva perspectiva, el educador ya no es sólo el que educa sino que también es educado mientras establece un diálogo, en el cual tiene lugar el proceso educativo. De este modo se quiebran los argumentos de “autoridad”: ya no hay alguien que eduque a otro sino que ambos lo hacen en comunión.

El educador no podrá entonces “apropiarse del conocimiento” sino que éste será sólo aquello sobre los cuáles educador y educando reflexionan, por eso dentro de las emergencias pedagógicas de la obra de conocimiento se habla de educar para la recuperación – resignificación intercultural, recuperar las implicaciones del sujeto educador como protagonista de transformaciones de identidad etnocultural a partir de emergencias de pensamientos, que generen movilidades, caos, desorden, incertidumbres, creatividad, ver los diferentes matices y coloridos e historicidad de las acciones humanas que la penetran potencializadas al educando como un sujeto de conocimiento con capacidad y deseo de identificarse y apropiarse de su cultura, su lengua, seres traducciones y respeto por sus creencias, permitiéndose de esta manera volver a sus orígenes para resignificarse

en su existencia potencial, permitiéndole retomarse volver al origen, crearle conciencia histórica del ser y el quehacer en el mundo del sujeto educable para conducirlo a proyectar lo inédito, las nuevas miradas, las nuevas prácticas que resignifiquen el estar en los territorios de sus ancestros, permitiéndole expandir sus nuevas miradas a otros territorios y conducir al sujeto educable a expresar su impronta, su sello cultural identitario, desplegando su identidad etnocultural resignificado y en posibilidad de transformación y emancipación etno política desarrollándoles así una cosmovisión profunda de sus pueblos, mostrando lo que es y compartir ese rezones ancestral, siguiendo momentos en especial que le permite volver al origen pero en otro nivel y resignificando al sujeto educador implicado en el proceso educativo con el sujeto educable, actúa como artífice de nuevos impactos que ocasionan ondas de conocimiento, de cultura, de estética, de ética, dándole de esta manera gran importancia al territorio como origen de vida. La tierra constituye el espacio de origen de la vida, el espacio de origen de la gente, las plantas, los animales, el agua, el viento, el día y la noche; es el espacio sagrado donde los seres mitológicos realizan la creación y continúan manteniendo la vida

4.2 LA ETNOEDUCACION

La Etnoeducación se debe entenderse como la educación en los valores de la etnicidad nacional, teniendo en cuenta que nuestra identidad cultural es el sincretismo o mestizaje de tres grandes raíces: la africanidad, la indigenidad y la hispanidad.

Ni el Ministerio de Educación ni los docentes deben confundir el concepto de etnoeducación con la atención educativa para los grupos étnicos. Una comunidad educativa es etnoeducadora si su Proyecto Educativo Institucional es etnoeducativo, asume en todos sus componentes e implementa la etnoeducación afrocolombiana, indígena o mestiza. Las comunidades Afrocolombianas, a través de las organizaciones y los educadores, siempre han reivindicado un proceso educativo con cobertura nacional, enaltecedor y difusor de la historia y los valores

que conforman la identidad africana de Colombia o identidad afrocolombiana. Han reclamado que la educación sea un camino que permita a los estudiantes de todo el país reconocer y desarrollar sus raíces culturales africanas y afrocolombianas. En especial, a los jóvenes afrocolombianos, se les debe infundir sentido de pertenencia y autoestima racial y cultural, espíritu de libertad e identidad como persona negra, como afrocolombiano, como miembro de una etnia y de una nación.

La Etnoeducación Afrocolombiana debe formar colombianos con una actitud científica, comprensiva y respetuosa sobre la diversidad y convivencia étnica y cultural de la nación, desterrando las prácticas, contenidos y conductas docentes de la educación tradicional, caracterizada por la supresión de la diferencia a través de la exclusión, el racismo y la homogenización para la hegemonización. Esta educación persistente hasta el siglo XX, indujo a las personas "blancas" Mosquera (1999) y a las propias personas negras a renegar y despreciar su identidad y personalidad africana, y estigmatizó con prejuicios y estereotipos la Negritud, como conciencia de la creatividad, aporte y belleza de la persona negra y del mundo de la Africanidad en todo el orbe.

Mosquera M. Juan de Dios La Etnoeducación Afrocolombiana Ed. Docentes educativos Santa Fe de Bogotá 1999

"La Etnoeducación Afrocolombiana es entendida como el proceso de socialización y formación que direcciona el etnodesarrollo del pueblo Afrocolombiano, con fundamento en su cultura, reconociendo a la persona y a la colectividad como sujeto de afirmación y cambio, en interacción con otras culturas. Concepción asociada a la visión dinámica de la cultura y a su relación dialéctica interna en su proceso de construcción" *Garcés, (1975)*.

Esto implica que la etnoeducación en estas comunidades, no se reduce a un proceso escolarizado únicamente, sino que advierte **procesos desescolarizados** - en escenarios familiares, comunitarios, de la nación e inclusive en los internacionales -, que teniendo en cuenta la **multiculturalidad** y la cosmovisión propia, contribuyen a la construcción de una mentalidad colectiva, así como de imaginarios. La etnoeducación en este sentido, está

ligada a la construcción de identidad étnico-cultural, **de acuerdo con su historia, tradiciones, costumbres, situaciones de actualidad y visión de futuro.**

En los aspectos pedagógicos y curriculares, está regida por cuatro principios básicos como son: **principio de identidad**, que promueve la cohesión interna del grupo; **principio de autonomía**, que direcciona la opción de etnodesarrollo como alternativa y opción de vida; **principio de diversidad cultural**, que tiene como uno de sus propósitos dinamizar el **diálogo multicultural**, el reconocimiento del otro y valoración de la diversidad étnico cultural; y principio de solidaridad, que propicia el respeto por los derechos humanos y el conjunto de valores que le han permitido a la diáspora africana en América, resistir los embates de la exclusión y discriminación.

La educación es el proceso que humaniza a las personas en su interrelación social. Todo el pueblo se desarrolla de una manera u otra porque hacen parte fundamental de la condición humana pero mientras algunas comunidades la viven de una manera elemental otras sociedades le dan gran importancia, reflexionan sobre ellas, y procuran llevarlas a niveles de exigencias del modo que produzca seres humanos más completos y excelentes.

El concepto de educación ha evolucionado desde el tiempo en que eran concebidos con el modo de entrenar a los hombres en la práctica de habilidades superiores, hasta los tiempos en que la comunicación esta siendo extendida como un proceso de construcción de pensamiento crítico y autonomía, han aparecido múltiples prácticas y concesiones colaterales.

4.2.1 La escuela antigua: autoridad y exclusión.

En los tiempos antiguos la educación era conocida como el modo de entrenar a los hombres en la practicas de habilidades superiores, en la cultura grecorromana se privilegia la educación como el proceso formador de de las mentes para las actitudes “superiores”.

La educación era sexista pues se negaba para las mujeres. Respondían a un proceso clasista que estratificaban la población de acuerdo con tradición y “actitudes “, así justificaba un orden social que necesitaba siervas para que vieran

a los señores. La educación solo se brindaba a los hijos de los reyes, la nobleza y las familias que dirigían la sociedad. Se negaba a los siervos y a las mujeres, desde este concepto la valorización ética, espiritual y estética se constituye

En normas fundamentales del proceso y en criterio que calificar cualquier actitud pedagógica, teniendo siempre en mente el “conducir” uno a otro por las sendas de un conocimiento que aun tienen y otros no. Estos últimos deben alcanzar dichos conocimientos para ser considerados “acepto “y así ser aceptado por la sociedad.

Posteriormente se habla de la educación esclavista (etapa histórica de los pueblos), corresponden al proyecto económico, político, y cultural de las clases dominantes.

Este modelo trataba de “domesticar “las personas de modo tal que fueran repetidos de los esquemas de sumisión, dominación y alineación mental. Durante varios siglos la escuela respondió a la necesidad de grupo dominantes de la sociedad de conservar el estatuto que dominando sobre las mentes de los grupos dominantes.

Ellos podían satisfacer el ocio de una educación estéril , la cual a su vez se auto satisfacía y se alimentaba a sí misma en la comprensión de unos mundos limitados, prefijados y verticalmente jerarquizados .este mundo ha venido en estado liberal burgués de la modernidad, que sigue sosteniendo básicamente este modelo de educación continuo con al escuela tradicional que desde la época republicana se interesó en correspondían el modelo de escuela insana de corte religioso, confesional de ideología claustra, calderda sobre los módulos de la sociedad autoritana y militarista, racionalmente teocéntrica para discriminar a las minorías étnicas de ideología excluyente para el género femenino y rechazo a todas las manifestaciones sociales diferentes.

Las mayorías de las culturas antiguas consideran el poseer un mundo en donde el tiempo transcurría lentamente, en donde los acontecimientos inesperados y aun los esperados podían ser explicados según los hechos del pasado. En un mundo

tal la educación se preparaba para comprender el ayer como criterio para comprender el presente o lo posible.

En un continuo retorno de la historia no había lugar para la verdad lo distinto era el absurdo y cuando por necesidad aparecía era negado hasta la destrucción. Este rechazo a otro era indispensable para afirmar el yo del individuo y del pueblo en general, cuya identidad era puesta en peligro por la identidad ajena de otro.

El sistema educación correspondiente a este nivel considera una sola tendencia, dominante que no admite variación: busca la unidad por la conformidad y hace de la repetición de cuatro leyes de perfección en relación con los acontecimientos citados anteriormente se puede afirmar que los negros al llegar a América traían consigo una cultura, una lengua, una tradición, y nos fueron y autonomías que eran transmitidas a manera de educación de padres a hijo como legado generacional. Posteriormente con la nueva constitución nacional orientada a una filosofía democrática participativa dan a los colombianos herramientas para influir y aportar directamente en las grandes decisiones del país y gozar de posibilidad de salvaguardar sus derechos, siendo la totalidad por su reglamento, por eso la ley 70 del 1993, con su artículo 55 transitorio de la Carta Magna de la Constitución Nacional protege la identidad de cultura y derechos de la comunidad negra. En materia de educación propicia la creación de la cátedra afro descendiente; a este respecto el decreto 804 de 1994 reglamentario de la ley 115 de 1994 establece que la educación en los grupos étnicos estará orientada por los principios y fines generales de la educación y tendrá en cuenta además los criterios de integridad, diversidad posteriormente con el decreto 1122 de 1998, se implementa la cátedra de estudios afro colombianos, que busca visibilizar a la etnia afro colombiana en el contexto escolar a partir del estudio y análisis de su aporte en la construcción de la identidad nacional colombiana, comprende un conjunto de temas, problemas y actividades pedagógicas relativas a la cultura propia de las comunidades negras y se desarrollan como parte fundamentales en los procesos curriculares

Todos ellos están en la raíz de la intolerancia y de la innumerable discriminación y los conflictos históricos, que nos atraído hasta hoy que con el refinamiento y la sutileza de un sistema dominante donde a don de la explotación del hombre es la consigna, nos dan cuenta del carácter subalterno que tiene la alteridad, la diferencia; como en el caso del pueblo afro colombiano frente a la sociedad de nuestro continente. Todos los elementos mencionados nos permitirán abordar de modo más apropiado los procesos educativos característicos de las comunidades negras, su proceso erado cultural de educación sobre todo a partir de nuestras experiencias afro colombianas y afro chocoanas, algunas de las cuales con las obvias variaciones en muchos casos son extensivas al conjunto de afro América.

4.2.2 Se afirma que hay en el pueblo afro colombiano valores fundamentales.

Emergencias pedagógicas en resonancia y afectación de la onda: educar para la recuperación –re significación intercultural.

La educación debe apuntar de manera inequívoca a la condición humana, por ello es tan complejo poder definirla; es una práctica humana y cada una la definiría desde su propia vivencia y perspectiva. Como práctica la no sería impartir una serie de concepto e información, en ella se deben integrar acciones, emociones y aptitudes tanto del maestro como del estudiante a través de los tópicos de indagación se puede comprender como se da en la actualidad la comprensión del proceso de aprendizaje desde el análisis de la relación significado, significante y sentido. Es importante resaltar la realidad de los negros a la llegada a América.

Kant (2003) sostenía que “el hombre es lo que la educación hace de él”, pero es el educando quien debe cultivarse, civilizarse a sí mismo, para así corresponder a la naturaleza racional del hombre, y la perfección de esta educación se realiza por el mismo individuo, libre de instinto y por medio de su propia razón. Para lograr eso, el hombre necesita de la disciplina, que domina las tendencias instintivas y brinda formación cultural y moralización, forma la conciencia del deber y conlleva civilización.

“El hombre es un ser educable; y esto no en razón de la mera posibilidad, sino como una característica de la esencia de lo humano, es decir, el ser humano no sólo puede, sino que requiere ser educado”

Con esta indicación se llega a que es preciso enmarcar la propuesta pedagógica de Kant dentro de una concepción del hombre o, lo que es igual, una antropología filosófica, de esta manera llegando a una antroponomía y una antropología filosófica y pedagógica kantianas. La educación no sólo le permite al hombre hallarse en las condiciones que le permiten el pensar que a su vez descubre su sentido teleológico, sino que también le abre el horizonte de comprensión de las posibilidades de efectuar el proyecto que se ha trazado.

En cierto modo, la educación reclama una racionalidad que instrumentalice los procesos de formación; de ahí que como arte debe ser razonada y convertida en planes que se ejecutan en dirección de dar pleno sentido de humanidad tanto al individuo como a la especie. En su forma más plena, la “educación no puede ser fruto de la espontaneidad” Kant (2003) Ella reclama que se hagan diseños de intervención social, que se puedan no sólo tener planes, sino que los mismos requieren evaluación de sus logros a lo largo del tiempo, lo que coincide con la relevancia que Kant le da a la idea de razón pública y le asigna a ella un papel central en la determinación de los proyectos educativos.

Así, la pedagogía se diseña a partir de la idea de que es posible alcanzar un mejor estado en el futuro, que hay una idea reguladora de la noción de humanidad y de su destino. Por sí misma, pues, la planificación no tiene sentido; la fuente de validez de la misma depende de los fines a los cuales tiende la acción formativa. El arte de la educación o pedagogía despliega una racionalidad tendiente a alcanzar el destino humano tanto desde el estudio de los fenómenos de la formación como a través de la investigación científica. Ésta es la realización de la humanidad a través de los fines de la razón, el aspecto antroponómico de la eleuteronomía kantiana.

Kant asume que con la intervención de los procesos educativos la persona llega a constituirse en sujeto moral que equivale a decir “sujeto libre”, dueño de su voluntad, capaz de comprometerse en el mundo con su propia realización y con la puesta en marcha del sentido de humanidad universal.

IMPACTO DE CONOCIMIENTO



Consolidar el papel del sistema educativa colombiano y por ente el de educador como sujeto implicado en el proceso de enseñanza que lo conlleve apropiarse de su cultura, de su lengua, de sus creencias, y tradiciones identitarias y autónomas para potenciar en sus educandos una cosmovisión de nuevas relaciones interculturales, fomentando de esta manera una sociedad más democrática.

El impacto de la obra en la práctica pedagógica va más allá de lo estrictamente político como el propio Freire(1980), su primer contacto en Africa fue “un encuentro amoroso” con un continente rico en experiencias y con una extraordinaria historia ignorada conscientemente por occidente, con pueblos que llevaban a cabo una lucha contra la opresión, a veces en forma silenciosa y desapercibida ante los ojos extraños.

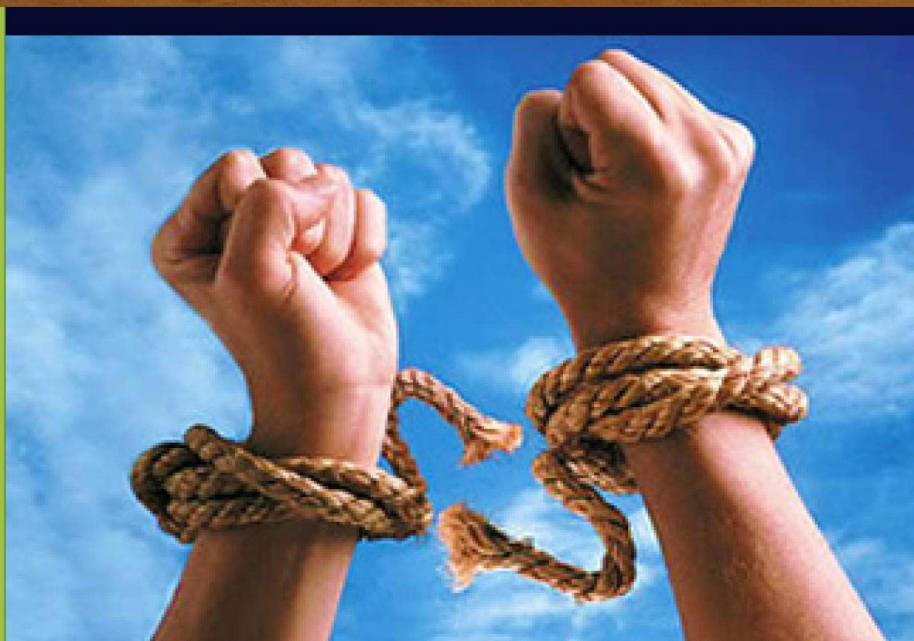
Las investigaciones en los procesos de indagación de la realidad histórica constituyen los hechos polémicos de significativas desilusiones, en razones de que no hay acuerdos sobre lo que significa interpretar, que alcance el contenido que se debe dar o debe entenderse por interpretación, por sobre esta situación se advierten diferentes versiones, porque esta es la que le da sentido a la historia, se sabe que la interpretación es la visión que se da de la historia, por eso antiguamente la educación era concebida como el modo de entrenar a los hombres en habilidades superiores como la pesca, la caza, entre otras. Se entiende también como la educación que se ofrece a grupos étnicos o comunidades que integran la racionalidad, que poseen una cultura, una lengua, unas tradiciones propias o autónomas.

Esta obra busca transcender la mirada etnoeducativas de los hechos y fenómenos para dar paso a una historia de lo afrocolombiano, a partir de ahora el campo de los estudios de historia de la educación cubre uno de los aspectos más olvidados. El trabajo que se está haciendo es digno de ser conocido el lo local, regional y nacional, lo que permite mostrar las reconfiguraciones en modo de plasmar los principios fundamentales en la etnoeducación de las sociedades con deseo e igualdad de respeto a los derechos humanos inmersos en los derechos

descentralizadores o al menos no homogenizantes, en un mundo cada vez más pluricultural y reconoce el verdadero valor de la multiculturalidad.

Establecer la necesidad de plantear referentes históricos y debates que han hecho referencias a la cultura y el pueblo afrocolombiano que han afectado de manera significativa su trayectoria histórica con finalidad de resolver algún tipo de falta de información tanto para los investigadores como para los interesados lectores en búsqueda de que los resultados de las investigaciones sean leídas, desde el contexto que corresponde a la realidad histórica del conocimiento de la educación colombiana.

**Onda en posibilidad de educar para
la recuperación – resignificación
intercultural.**



El trayecto en construcción se da a partir de la macropregunta ¿qué reconfiguraciones son necesarias en el sujeto educador para potencializar identidades etnocultural en el sujeto educable? Y de sus interrogantes derivados, ¿qué reconfiguraciones son necesarias de los principios y valores para orientar el ser en la parte etnoeducativa, para formar sujetos educables que enfrentan los grandes problemas que se presentan a través de la etnoeducación colombiana?, ¿qué debe potenciar el sujeto etnoeducador en las prácticas cotidianas para posibilitar un trascendental impacto en nuevas visiones de desarrollo, de democracia, para el despliegue de la etnoeducación en los escenarios de la sociedad?; ¿qué hacer como sujeto etnoeducador para potenciar identidad etnoeducativa que le permita resaltar elementos etnoculturales de subsistencia en los tiempos presentes?.

La reconfiguraciones desde la mirada de la metáfora de la Onda se puede decir, que hay un despliegue enriquecedor y potencializador que posibilita unos encuentros etnoeducativos para que se convierta en una oportunidad única para compartir experiencias significativas que logren el mejoramiento de los procesos etnoeducativos, en las aulas de clase de grupos étnicos. Todo esto con el fin de mejorar el desempeño del etnoeducador y lograr preparar al sujeto educable para que comprenda e intervenga en todos los campos o ámbitos vitales de su sociedad en el presente y en el futuro, aunque esta obra pone en práctica la moviidades de sentido, de recuperación del sujeto histórico con raíces ancestrales e identitarias permitiéndoles al sujeto etnoeducador reconocerse con otros en alteridad, es decir, como iguales pero diferentes, reconfiguraciones etapa fundamental para adquirir nuevos conocimientos y experiencias a través de la investigación y la observación, atenta y estratégica que mediante el proceso cognitivo, emocional y exploratorio haga posible desde la metáfora la onda en expansión generar movilidad de sentidos.



BIBLIOGRAFIA

AGNANT, Marie Celie, (2003). El libro de Emma, País vasco, Editorial Txalaparta S.L.

ALMARIO, Oscar, (2002). *Desesclavización y territorialización: el Trayecto inicial de la diferenciación étnica negra en el Pacífico sur Colombiano 1749-1810*

APPLE, Michael. (1994). Educación y poder. Madrid: ediciones paidos.

ARAGON, Garcés Daniel, (1975). La Educación Afrocolombiana. Escenarios históricos y etnoeducativos. Bogotá: editorial Rude Colombia.

AROCHA, Jaime.(1989). Hacia una nación para los excluidos En: Magazín dominical N° 229. El Espectador, 30 de julio. Bogotá.

ARENDT, Hannah. (1993). La condición humana y crítica de la humanidad. Paidos.

CAPELA, José; MEDEIROS, José; (1987) O tráfico de esclavos de Mozambique para el Indico, Núcleo Editorial da universidades Eduardo Mondlane, Maputo.

FRIEDEMANN, Nina S. de. (1984). Estudios de negros en la antropología colombiana: presencia e invisibilidad En: Un siglo de investigación social: antropología en Colombia. Arocha, Jaime y Friedemann, Nina S. de (Eds). Etno. Bogotá.

FREIRE, Paulo.(1980). La Educación como prácticas de la libertad. México: siglo XXI editores.

_____ . (1970). Pedagogía del oprimido. Montevideo: Tierra Nueva.

GARCÍA, Anaya, (1991). Programa de Etnoeducación. Boletín, comunidades negras.

GARCÉS, Aragón, Daniel. (2000) *LA EDUCACIÓN AFROCOLOMBIANA. Escenarios Históricos y Etnoeducativos 1975 – 2000.*

GIMENEZ, Gilberto. Materiales para una bibliografía de las identidades sociales. Tomado de: <http://patrimoniocultural-estudiantesuabc.blogspot.com/2008/11/gilberto-gimnez-materiales-para-una.html>.

GUTIÉRREZ, Azopardo, Idelfonso, (2000). *Población Negra en America. Geografía, historia y cultura.* Bobota: Editorial el Búho.

HUGH Thomas, (1998). *La trata de esclavos* Planeta, Barcelona

IZARD Martínez, (2005). *Herencia, territorio e identidad en la Diáspora Africana: hacia una etnografía del retorno México* Universidad Autónoma del Estado de Morales

KANT, Emmanuel, (2003) *Tratado de pedagogía.* Traducción Lorenzo luzuraiga y José Luis Pascal. Edición Akal.

KI-ZERBO, Joseph, (1980) *Historia del África Negra. De los orígenes a las independencias XIX,* ed. Alianza Universidad.

MARTÍNEZ García Alfonso, CARRERA Sáenz Juan (1990) *Del racismo a la interculturalidad competencia de la educación.* Argentina.

MARTÍNEZ, Gabriel, (2004). “Herencia, territorio e identidad en la diáspora africana: en Estudios de Asia y África, México: El Colegio de México.

MORÍN, Edgar, (2001). *Los siete saberes necesarios para la educación del futuro.* Bogotá: Magisterio.

MOSQUERA, Juan de Dios, (1998). *La Etnoeducación afrocolombiana.* Bogotá: editoriales.

MOYA, García Castro, (1991) R.A.: *Educación Multicultural y Antropología de la Educación* (35-69).

ORIAN, Jiménez (2002). Trayectorias Sociales e Identitarias 150 años de la abolición de la esclavitud en Colombia. Valle: editorial unicauca.

PANTOJA, Selma; Fontes (1989). Manuscritas para la historia de Mozambique no Rio de Janeiro - até final do século XX, en Arquivo, Número 5, abril.

PEREGALLI, Enrique; (1988). Esclavos no Brasil, Global Editora, São Paulo.

QUIJANO, Aníbal, (2000). "Colonialidad del Poder, Eurocentrismo y América Latina". En Edgardo Lander, comp. Colonialidad del Saber, Eurocentrismo y Ciencias Sociales. CLACSO-UNESCO.

RESTREPO, Mónica. (1990) Las comunidades negras en la constitución de 1991 Comunidades negras: territorio, identidad y desarrollo. Bogotá: Ican.

ROJAS, Axel. (2008). Cátedra de Estudios Afrocolombianos. Editorial: Universidad del Cauca.



CIBERGRAFIA

Foto 1: caratula, Reconfiguraciones que potencian identidad etnocultural en el sujeto educable

<http://gacetaintercultural.files.wordpress.com/2011/02/cultura-global.jpg>

Foto 2:

La Virgen Negra

<http://axecali.tripod.com/cepac/hispafrocol/macontrac.htm>**VIRGEN NEGRA**

Foto 4:

Diáspora africana

<http://canariasintercultural.wordpress.com/page/19/?archives-list&archives-type=cats>.

Posteado por: Canarias **Intercultural** | 7 abril 2008

Foto 5:

Identidad

<http://psicologia.laguia2000.com/psicologia-social/psicologia-de-la-identidad>

Es de importancia crucial el sentimiento de **identidad**

psicologia.laguia2000.com

Foto 6:

Cultura

<http://gacetaintercultural.wordpress.com/2011/02/07/y-%C2%BFque-es-cultura/>

Anxela Rodríguez / Y sin querer me lo pregunté... y qué es **cultura** me dije.

gacetaintercultural.wordpress.com

Foto 7:

Esclavitud

http://www.fotolog.com/samy_maristas/42050642

Nadie estará sometido a **esclavitud** ni a servidumbre, la **esclavitud** y la ...

fotolog.com

Foto 8:

Exclusión social

<http://la5tapatonet.blogspot.com/2008/06/exclusin-social-xenofobia-y-racismo.html>.

Exclusión social, xenofobia y racismo

la5tapatonet.blogspot.com

Foto 9:

Inclusión

<http://www.eldiario24.com/nota.php?id=226486>

Foto 10:

Metáfora

www.calendario-maya.net

Se llama **Onda** Encantada...

Foto 11:

Campo de conocimiento Pedagogía y Currículo

<http://mimamamemima2009.blogspot.com/2010/10/descolonizar-el-curriculum.html>

El artículo "Descolonizar el **currículo**. Estrategias para una **pedagogía**...

Foto 12:

Diversidad multicultural

<http://diversidadculturalnagoaldor.blogspot.com/2011/02/la-importancia-de-la-diversidad.html>

La importancia de la **diversidad** cultural se reflejó perfectamente en ...

diversidadculturalnagoaldor.blogspot.com

Foto 13:

DISCIPLINAS

<http://antropologiafilosoficaisc.blogspot.com/>

La tarea de la **antropología filosófica** es reunir las conclusiones de las ...

antropologiafilosoficaisc.blogspot

Foto 14:

Disciplinas

<http://www.medynet.com/usuarios/jraguilar/Manual%20de%20urgencias%20y%20Emergencias/index.htm>

Foto 15:

Resumen

<http://obrasocial.cam.es/es/paginas/actividad.aspx?ida=16970>

Forma parte de estas Jornadas a favor de la lucha contra la **exclusión** social...

Foto 16:

Abstract

<http://obrasocial.cam.es/es/paginas/actividad.aspx?ida=16970>

Forma parte de estas Jornadas a favor de la lucha contra la **exclusión** social...

Foto 17

Actividades

<http://fundaciondesafios.net/?p=2796>

Foto 18

La historia del negro

<http://www.voxpopulilarevista.com/PAGINA%201-11.html>

La **historia** del **negro** que quería volverse blanco es conocida por todo el ...

voxpopulilarevista.com

Foto 19

Diáspora africana

<http://www.libreria-mundoarabe.com/Boletines/n%BA45%20Ene.07/FactorAfricanoUSA.html>

Diáspora Africana. Si la expresión “África global” hace referencia a los...

Foto 20

Exclusión

http://www.ideal.es/jaen/prensa/20070618/local_jaen/empobrecimiento-exclusion-social-ceba_20070618.html

El empobrecimiento y la **exclusión** social se ceba con los inmigrantes 'sin ...

ideal.es

La importancia de la **diversidad** cultural se reflejó perfectamente en ...

diversidadculturalnagoaldor.blogspot.com

Foto 22

Historia

<http://www.facebook.com/group.php?gid=16932793677>

YO TAMBIÉN RECONOZCO EL APORTE **AFROCOLOMBIANO** A NUESTRA CULTURA

Foto 23

Morín

<http://extravia.net/2011/07/19/edgar-morin-la-etica-del-demonio/>

Edgar **Morín**: La...

Foto 24

Objetos y proyectos

<http://www.modayhogar.com/objetos-y-proyectos-alessi-historia-del-diseno-italiano/>

Objetos alessi. El diseñador no solo reelabora iconos y **proyectos** del mundo ...

Foto 25:

Interdisciplinariedad

<http://www.ucr.ac.cr/noticias/2010/11/15/neurociencias-se-fortalece-en-ucr/imprimir.html>

... a la **interdisciplinariedad** y a la infraestructura básica ...

Foto 26

Esquemas cognitivos

http://www.infocop.es/view_article.asp?id=1157

... químicos') o psicológicos (por ejemplo, '**esquemas cognitivos**').

infocop.es

Foto 27:

Problema del paradigma orden y desorden

<http://radio.studio92.com/ciudadtrujillo/2011/03/14/mi-desorden-es-mi-orden/>

Mi **desorden** es mi **orden**. Posteadó el 14 Marzo 2011 por ciudadtrujillo

Foto 28

Paradigma de simplicidad

<http://www.rieoei.org/experiencias36.htm>

Interdisciplinariedad La **interdisciplinariedad** supone la existencia de un ...
definicion.de

Foto 29:

Formas de realizar interdisciplinariedad

<http://www.rieoei.org/experiencias36.htm>

Huberman, S. (2001) **Interdisciplinariedad**: desafío al conocimiento...

Foto 30

Pensamiento complejo

<http://macc.blogia.com/temas/pensamientos.php>

20100210180312-el-**pensamiento**-positivo.jpg

Foto 31

Exigencias académicas

<http://bitacoradecurso.wordpress.com/>

Exigencia académica; Sitio web CPA; Bingo CPA; Kermesse 2011 ...

Foto 32:

Metáfora

<http://bitacoradecurso.wordpress.com/>

Exigencia académica; Sitio web CPA; Bingo CPA; Kermesse 2011 ...

Foto 33:

Ondas que generan cambios

<http://www.elperiodico.com.co/newperiod/index.php?modulo=articulos&accion=verArticulo&id=3968>

Al rescate de la **etnoeducación**. Actualizada: 2011-02-28 Hora: 19:43:40

elperiodico.com.co

Foto 35:

Onda 1

<http://www.vamosaandar.com/?p=13006>

El “Foro Sobre **Diversidad Étnica** y Cultural”, se realizará este 20 de mayo ...

vamosaandar.com

Foto 36:

Condición humana

http://isladepalabrasycolores.blogspot.com/2008_06_01_archive.html

La **condición humana**, óleo/tabla. 144 x 244 cm. 2006

Foto 37:

Esclavitud

<http://www.frasesoriginales.com/4510/frases-de-esclavitud-2/>

Nadie puede ser **esclavo** de nadie si primero no eres **esclavo** de ti mismo.

frasesoriginales.com

Foto 38:

Mujer

<http://www.blogextremo.com/mujer/18172-la-mujer-de-hoy.html>

La **mujer** de hoy

Foto 39

Libertad

<http://poetadelalba1985.blogspot.com/2011/06/tu-libertad.html>

TU LIBERTAD

Foto 40

La conquista

<http://elpasodeltiempoenlahistoria.blogspot.com/2011/06/villafranca-y-la-conquista-americana.html>

... **conquista** americana, según don Vicente Navarro ...

elpasodeltiempoenlahistoria.blogspot.com

Foto 41:

Negación de la condición humana

http://www.afrohispanos.org/new/?page_id=428

África y la trata de **esclavos**:

Foto 42:

Abolición de la esclavitud

http://www.manosunidas.org/publicaciones/folletos/n6/n6p17_.htm

En estos casos la **abolición** de la **esclavitud** ha sido una mera declaración ...

manosunidas.org

Foto 43:

Libertad

<http://josancaballero.wordpress.com/2011/02/18/oriki-por-la-libertad-total-desde-la-propia-cuba/>

ORIKI POR LA **LIBERTAD** TOTAL, DESDE LA PROPIA CUBA « Josancaballero's Blog

Foto 44:

Trampas del sistema

<http://www.thegoldqueen.com/language/es/gremios/gratificacion-trampas/>

Post image for Gratificaciones y **trampas**

Foto 46:

Diáspora

<http://www.nacion.com/viva/2008/septiembre/01/viva1683168.html>

El evento forma parte del X Festival Flores de la **Diáspora Africana**.

Foto 47:

Ancestralidad

<http://luhema.wordpress.com/2010/09/06/ojos-azules-en-el-norte-de-africa/>

... sabia por su **ancestralidad**, sabia por su conciencia silenciosa .

luhema.wordpress.com

Foto 48:

Onda

www.calendario-maya.net

Se llama **Onda** Encantada...

Foto 49:

Secuestro

http://paola-sisimos.blogspot.com/2007_11_01_archive.html

... **secuestro** y transporte de personas esclavizadas procedentes de África en ...

Foto 50:

Des territorialidad

<http://ramonmoratalla.blogspot.com/>

Me **destierro** a la memoria, voy a vivir del recuerdo.

ramonmoratalla.blogspot.com

Foto 51:

Onda III

<http://kevin-afrocolombianidad.blogspot.com/2011/05/la-identidad-afrocolombiana-o.html>

La Etnoeducación **afrocolombiana** * Los derechos históricos, étnicos y ...

Foto 52:

Onda IV

<http://investigacioncipensujlabuenaventura.blogspot.com/2009/06/la-etnoeducacion-una-propuesta.html>

LA **ETNOEDUCACION** UNA PROPUESTA PEDAGOGICA PROMOTORA DE DESARROLLO HUMANO

investigacioncipensujlabuenaventura.blogspot.com

Foto 53:

Impacto de conocimiento

<http://www.afrocolombianidad.info/opinion/la-etnoeducacion.html>

LA **ETNOEDUCACION** AFROCOLOMBIANA: UN RETO PARA.

afrocolombianidad.info

Foto 54:

Bibliografía

<http://lamochila.espectador.com/lamochila2.php?m=amp&nw=MTAyNg==>

Fotos para recuadros

1. Marcación de esclavos

<http://dialogos.pideundeseo.org/sociedad/esclavitud-el-comienzo-del-fin>

Marcación de una esclava. BBC Mundo recuerda los excesos y horrores de esa...

2. Tráfico de esclavos

<http://sigloscuriosos.blogspot.com/2008/10/el-gran-tringulo-de-los-esclavos.html>

El Gran Triángulo de los **esclavos**.

3. Mujer africana

<http://mitomantico.blogspot.com/2009/09/mujer-africana.html>

Mujer africana

4. Derechos humanos

<http://lamochila.espectador.com/lamochila2.php?m=amp&nw=MTAyNg==>

Declaración Universal de los **Derechos Humanos** | .

lamochila.espectador.com

ANEXOS





DOMINGO LÓPEZ ROBLEDO

Domingo López Robledo, nació un 23 de Diciembre en un pueblito llamado Riosucio - Chocó, a un mes de nacido se trasladan a Turbo (Antioquia). Mis padres Domingo y Bertha, comienzan una vida muy dura trabajando como campesinos en una finca bananera y de ganado vacuno, todas las mañanas a las ocho llevaba la comida a mi padre, pero cuando tenía aproximadamente nueve años iba hacia donde mi padre, llevaba un pantalón rojo y el desayuno, cuando estaba más o menos a 10 metros de la alambrada una vaca me embistió y corrí tanto que pase la alambrada y cuando estaba al otro lado me toque la parte derecha de la cara y estaba echando sangre, me tomaron once puntos en sutura, de allí mi madre se enojó mucho y nos trajo a estudiar.

Tengo nueve hermanos y empecé la primaria en la Escuela San Martín de Porres, y estando en primero de primaria pase a tercero y de tercero a quinto, cuando pase al bachillerato el 6º fue tedioso para mí porque la directora no quería recibirme porque había comprado un ficho de otro compañero para el examen de admisión y la monja me dijo que yo era un usurpador estuve tres meses de salón en salón y a los tres meses me mando a buscar a mi mamá, yo conseguí una señora cercana y así pude matricularme, ya en el grado 7º me toco trabajar como mesero en la playa durante 4 años seguidos hasta que terminé el bachillerato, ya culminada esta etapa trabaje como ayudante de farmacia cuatro años en la Droguería y Clínica Sindebras, estando trabajando allí empecé a estudiar Costos y Auditoria en el Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid, 3 semestres, estudiando se recrudece la violencia en el Urabá Antioqueño y en el año 89 realizo un despliegue para Buenaventura, me gustó mucho y me quedé a vivir en los años 90, 91 y 92, fueron años muy duros para mí, me tocó trabajar como ebanista, estando allí decido hacer la profesionalización docente en la Normal de Guacarí, es allí donde funde una Escuela en el Barrio San Francisco de Asís en madera en el año 1993, todavía existe la Escuela en ferro concreto, comienzo la licenciatura en Educación Artística con CENDA en Buenaventura, después de un año nos envían a Cali donde está la sede viajábamos cada 15 días, 4 días a la semana entrábamos a las 7 y salíamos a las 9 de la noche culminamos la licenciatura en el año 2000, aunque ya había empezado a trabajar como docente en la Institución Educativa Las Américas en el año 1998, como OPS o sea

Prestación de Servicios, por el Departamento ya en el 2003 comienza una odisea en provisionalidad y en el año 2008 se presenta el concurso Etnoeducador y haciendo uso del concurso lo gane con méritos y me nombraron en propiedad, ya en el trasegar de la vida Domingo ha tropezado con muchas vicisitudes, el cual ha sabido sortear poco a poco porque las cosas no se dan de la noche a la mañana, por lo tanto hay que ser paciente, estando una tarde día viernes cuando se presentó una amiga muy querida y me dice Domingo te comento que empecé una Maestría en Educación en Manizales yo estuve el viernes, el sábado y domingo espero que te decidas y te inscribas, a mí me encantó el comentario y esa misma semana decidí inscribirme y aquí estoy dando el frente a esta maestría que para mí ha sido un peldaño más.



DORA VALENCIA PATIÑO

Unos de los valiosos dones que tiene el ser humano es comprender y analizar los acontecimientos de su realidad. Dora auscultando por la vida ha encontrado varios segmentos de ella que ha sido decisivos para dejar huellas imborrables en su existir.

Nació en la Isla de Cascajal en Buenaventura Valle, en el barrio Muroyusti, donde las mayoría de las casas eran de palafito, hija de Erminsul Valencia Santiesteban y Mabel Patiño, quienes tuvieron el compromiso de criar a sus 7 hijos (Erminsul, Inés, Juan, Dora, Miriam, Mabel y Fernando); desde pequeña sus padres le enfundaron que lo único que le podían dejar de herencia era el estudio.

Su infancia transcurrió en un medio humilde, pero con mucho amor y responsabilidad de parte de sus padres y familiares.

Desde pequeña Dora le llamo la atención por la situación del bonaverense, a partir de lo que observaba, el desplazamiento de muchos afrobonaverense de los ríos aledaños, buscando un mejor vivir. Los problemas sociales de ese entonces y el subdesarrollo que predominaba en la ciudad, la baja calidad de vida, la inseguridad, la falta de oportunidades, la discriminación, la falta de políticas que defendieran los derechos y buscaran la equidad social.

Sus estudios primarios los hizo en la Concentración San Rafael, con Monjas, ellas influyeron mucho en ella, para lograr lo que quería por medio del estudio y fue así que se transformo en una niña creativa e innovadora llevando consigo el arte en las manos. Los secundarios los termino en la institución Educativa Pascual de Andagoya.

En ese transcurrir observa un programa en la televisión donde se proyecta la historia del negro en proceso de expatriación y esclavización (RAICES), esto le ayudo a interesarse más, e inicia la búsqueda de información en los libros que tenía a su alcance, las películas de raza negra, las revistas donde aparecían los negro, y lo que le preguntaba a los adultos mayores como sus abuelos y tíos, para saber todo lo concerniente al afrocolombiano, su historia, su cultura, su tradición y todo lo que tenía que ver con él, sin encontrar mayores datos. Comienzan los interrogantes ¿Por qué no hay información del afrocolombiano en los libros y lo que se encuentra es para resaltar lo negativo?, ¿ Por qué la condiciones de vida del hombre negro es diferente en comparación con otros grupos étnicos?, ¿Por qué los lugares habitados por los afrodescendientes son más atrasados en cuanto

al desarrollo social?. Estos y muchos más interrogantes pasaron por su cabeza en su adolescencia.

La situación del medio la fue envolviendo, dejó los estudios y se dedicó al comercio, en ese espacio se dio cuenta que no era lo que quería para su vida y retomó los estudios después de varios años.

Ingresa a la Universidad licenciándose de Administradora Educativa de la Universidad del Quindío, 10 años después se especializa en Orientación Escolar de la Universidad del Quindío, en todo este ir y venir a realizados diferentes estudio como:

- **Diplomado**, FORMACION DE DOCENTE PROMOTORES DE PAZ, DERECHOS HUMANOS, RESOLUCION DIALOGICA DE CONFLICTOS. Santiago de Cali. Abril 2008. Horas 250
- **Taller de FORMACION EN ETNOEDUCACION**. Buenaventura, 2006. Horas 96
- **Congreso Nacional en SISTEMA DE GESTION DE LA CALIDAD EN LA EDUCACION “SENTIDO DE LA GESTION DE CALIDAD EN LAS INSTITUCIONES EDUCATIVAS”** Manizales. Junio 2010, Horas 16
- **IV Congreso Nacional “ MODELOS PEDAGOGICOS”** Pereira 2009 Horas 16
- **Curso de “FORMACION DOCENTE EN EDUCACION EN TECNOLOGIA”** Buenaventura. Junio 2006. Horas 60.

Vive en Unión Libre con el Arquitecto Edwar Sinisterra Viveros, motor fundamental en su vida, el cual adora.

Dora hace parte del grupo COGETIN (Comité de Gestión Etnoeducativas Institucional) con el objetivo de realizar investigación relacionada con la cultura propia de las comunidades afrocolombianas y demás grupos étnicos de la municipalidad para orientar el diseño y desarrollo de los proyectos etnoeducativos institucional y de aula.

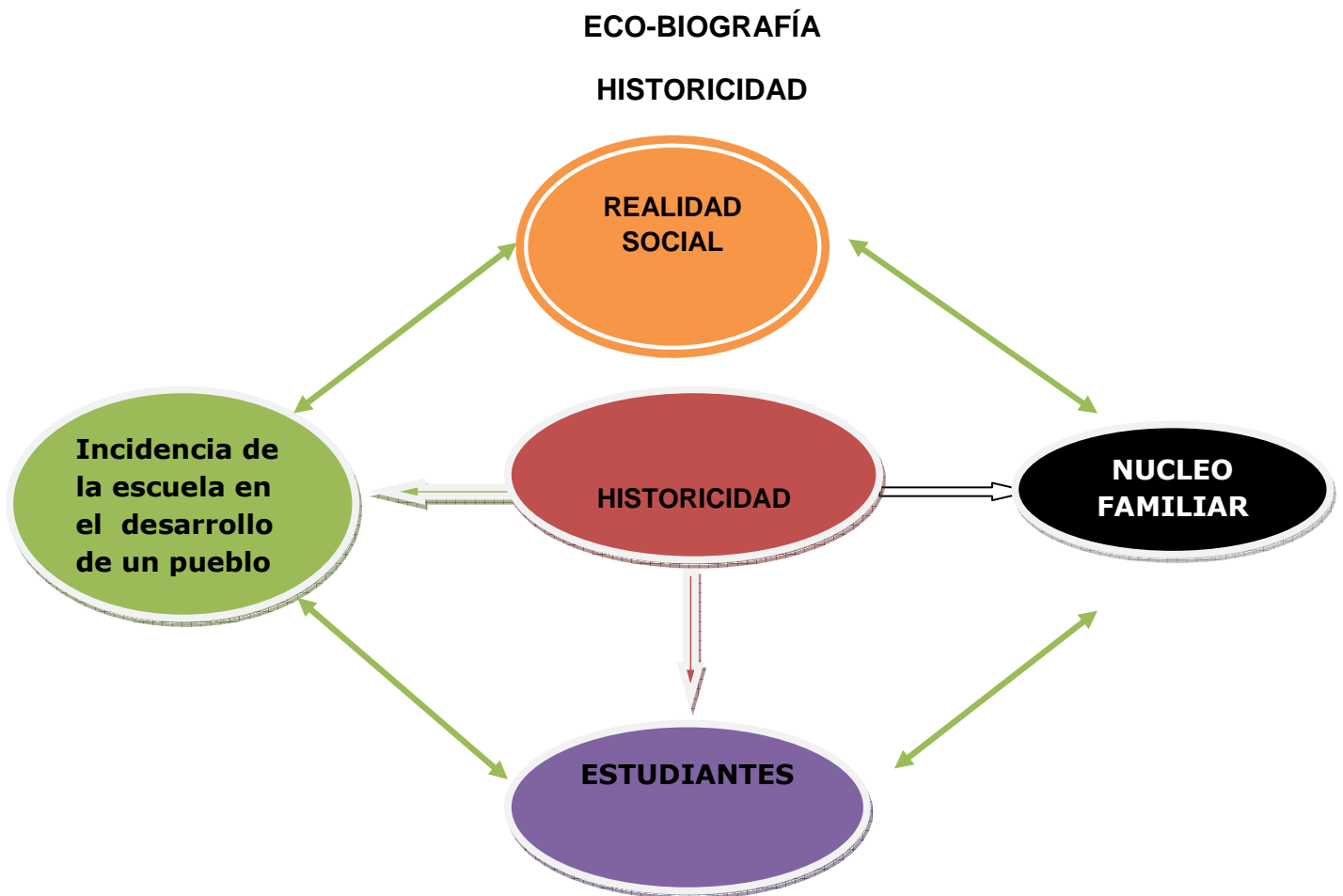
Cada vez se pregunta ¿Cuál ha sido el papel de la escuela frente a los procesos de sometimiento del afroamericano?

Ella desde su realidad social, desde un amanecer lleno de ruido, desde el sonido del mar en las noches, desde su actuar permanente, en el sentido étnico, haciendo movildades en su interior, manifestándolo en cada oportunidad que se le presenta en la vida, le apasiona valorar su cultura, su tradición y los más importante que su gente se prepare y tome sentido a su propia existencia, es a partir de ahí, que aprovecha el espacio como educadora para motivarlos a la toma

de conciencia, de su capacidad e inteligencia y lo importante que son para la sociedad y el mundo entero.

Dora tiene claro que el estudio es la base para salir del anonimato, del claustro que no nos deja pensar, es la libertad al conocimiento que de una u otra manera amplia las miradas, creando una nueva lectura.

Hoy sigue comprometida y siente la necesidad de seguir el trayecto educativo buscando romper paradigmas.





MARTHA ALEJANDRINA MOLINEROS CALERO
“ALEJA”

Todos los seres humanos existentes en el planeta tierra tenemos una misión que cumplir y es así como el todopoderoso quiso premiar a una familia descendientes de Africanos con el nacimiento de una niña el 22 de agosto en el Puerto de Buenaventura, hija de Jorge Molineros Realpe, navegante en los Puertos Internacionales y Victoria Calero Quiñónez, ama de casa. Esta niña fue llamada Martha Alejandrina en honor a su abuela paterna, posteriormente la familia creció y nacieron 6 hermanos más: Jorge, Álvaro, María Elena, Ever Andrés, Genito y Consuelo.

Con el crecimiento de la familia los abuelos maternos deciden ayudar a su hija y se llevan a sus nietos Martha y Jorge a un pueblo Nariñense donde van a montar una bomba de gasolina y un aserío para vender madera a las industrias del interior del país.

Martha creció en un hogar lleno de amor, afecto, cariño y respeto convirtiéndose en el centro de la mirada de la familia, por su gran responsabilidad y compromiso, la nombraban como tesorera de los eventos culturales y patronales que se celebraban en la población.

Realizó sus estudios primarios en el Colegio Nuestra Señora del Carmen de ese Municipio, dirigidos por las hermanas Carmelitas quienes le inculcaban mucho la espiritualidad y el don de servicio a la humanidad.

Sus abuelos siempre le demostraron ejemplos de solidaridad, los que ella asumía constantemente, y por eso para el servicio y bienestar de sus obreros crean un Comisariato especie de tienda donde se consigue de todo para la canasta familiar de sus empleados.

Desde muy pequeña asumió responsabilidades grandes como el manejo del Comisariato con la colaboración de su tía Rosita, esto le dio mucha autonomía y libertad para tomar decisiones más adelante, luego pide a sus abuelos que la matriculen en le Normal del vecino Municipio de Guapi (Cauca), obteniendo el Título de “Normalista superior”, después de graduada regresa a Buenaventura para trabajar como Directora de una Escuela en la zona rural, allí crea un restaurante escolar para los niños más pobres e implementa la básica primaria completa, estando en ese lugar se le presenta la oportunidad de una permuta para el Colegio San Vicente dirigido por las Religiosas Vicentinas, la cual es aceptada sin pensarlo tanto.

Dos años más tarde se conoce con un gran médico de la ciudad con quien forman un hogar lleno de mucho amor, comprensión y gran sentido de amistad y apoyo mutuo, de esta unión siete años más tarde nace un niño a quien lo llaman Camilo Alejandro, inculcándole todos los valores recibidos de sus ancestros.

Con el apoyo de su esposo decide estudiar Licenciatura en Educación Preescolar, obteniendo el título de Licenciada de la Universidad del Quindío, su deseo de superación siempre la ha llevado a la constante búsqueda del conocimiento, posteriormente con la vinculación de la Universidad Católica de Manizales a Buenaventura con sus programas de Postgrado estudia Especialización en Planeamiento Educativo, obteniendo el título de Psicóloga de la Universidad Antonio Nariño. Una vez graduada de Psicóloga continúa con sus trabajos comunitarios, además del trabajo escolar, entonces apoya a Organizaciones Comunitarias prestando los servicios profesionales a la Fundación Si Buenaventura que atiende pacientes con VIH Sida, Alcohólicos Anónimos, atendiendo docentes con adicción al alcohol, fundación “Canvio”, que atiende violencia de género, muy involucrada en los trabajos comunitarios, asistiendo a diplomados dictados por las diferentes Universidades, igualmente a Congresos Nacionales no pensando en estudiar más.

Una tarde de Septiembre de 2009 hablando con mi gran amiga Dora Valencia, remanifiesta que acaba de ingresar a la Maestría en Educación de la Universidad Católica de Manizales y expresa la maravillosa experiencia que está viviendo, eso me motivó para vincularme posteriormente, entro a hacer parte de esa gran familia de Maestranes de la Corte XIV, entendiendo realmente que lo manifestado por Dora Valencia era cierto, porque al ingresar a las aulas de clases a medida que transcurría el tiempo sentía que cada vez más me generaba incertidumbres, movilidades, caos y que todavía me faltaba mucho más por aprender.

Estar en la Maestría fue para mí una gran fiesta donde docentes y estudiantes trasegamos caminos de significación y así lograr un nacimiento conjunto como lo expresa Hanna Arent "Dejar Nacer". Ese dejar nacer me permitió pensar más en Educar para la era planetaria como lo manifiesta Edgar Morín "Educar en la Diversidad, respeto, vivir juntos, solidaridad, dar la palabra, atender la mirada del otro, sensibilidad y pensamiento".

Considero que toda la experiencia vivida no termino de describirla. Al obtener esta Maestría en Educación me identifico con el "AVE FENIX"

Éxito

Transformación



Búsqueda

Volar alto

Resiliencia

Al identificarme con el Ave Fénix también tengo emociones encontradas por el fallecimiento de mi esposo quien fuera mi apoyo y factor fundamental para obtener este logro y saber que ya no está conmigo para compartir junto este triunfo.

Agradezco a DIOS

Este éxito alcanzado